

# S a r S a s

Ensayo sobre los orígenes y destinos cósmicos del ser humano

Juan Ramón González Ortiz  
Octavio Casas Rustarazo  
Quintín García Muñoz



Correo de contacto  
orbisalbum@gmail.com

SarSas

- © Ediciones Digitales ANTEO, 2021, para la presente edición
- © Juan Ramón González Ortiz, 2021, para el texto
- © Octavio Casas Rustarazo, 2021, para el texto
- © Quintín García Muñoz, 2021, para el texto
- © Alejandro García Gil, 2021, para la cubierta

**IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN:**  
**Huella Digital, S.L.**

**ISBN:** 978-84-122757-9-7

**Dep. Legal:** Z 449-2021



# SarSas

**Ensayo sobre los orígenes y destinos cósmicos del  
ser humano.**

Juan Ramón González Ortiz  
Octavio Casas Rustarazo  
Quintín García Muñoz



## **Prólogo**

### **Los padres solares**

**C**uando llegó la hora propicia, el Señor de la Tierra invocó a su Hermano Mayor, el Sol, quien envió en su ayuda a los divinos ángeles solares, también conocidos como pitris solares o padres solares.

Madre Tierra tenía sus propias criaturas, producto de una interminable evolución natural que se había desarrollado a lo largo de millones y millones de años. Los seres de nuestro planeta podrían haber llegado por sí mismos a verdaderos seres autoconscientes, pero el desarrollo habría sido tan lento que, Madre y Padre se pusieron de acuerdo en acelerar el proceso de desarrollo de la autoconciencia, e imitar lo que ya había sido aplicado en uno de los planetas sagrados de nuestro sistema solar, Venus.

Madre Tierra sabía que el “fácil y automático” vivir de los animales y plantas, incluso de los minerales, acostumbrados a un ritmo lento y que tenía sus propias leyes, devendría en relativo sufrimiento, y debería soportar los dolores de parto de la nueva especie, mitad animal y mitad divina.

Hace ya millones de años humanos que el amor del Padre Espíritu, Señor de nuestro mundo, y la Madre Materia se fusionaron de una forma más íntima y dieron a luz miles, millones de lotos egoicos.

Estos lotos egoicos, también conocidos como lotos de doce pétalos, fueron construidos de la siguiente manera:

1. La Joya en el loto, punto diamantino, que era una parte de la esencia de los sagrados Espíritus hijos del Padre.
2. Nueve pétalos que provenían de parte de la esencia de los Ángeles solares,
3. Tres pétalos, que estarían cualificados por la aportación de la Madre Tierra, gracias a lo más evolucionado de su propia esencia, algunos de los más destacados pitris lunares...

Así pues, de la misma manera que todo en el universo está compuesto de miles, millones, cientos de millones de partículas o componentes, lo que iba a ser el alma de los seres humanos también estaba compuesto de tres elementos básicos.

Espíritu del Padre, Esencia de la Madre y multitud de hijos del Sol, quienes sacrificaban una pequeña parte de sí mismos para servir de intermediarios.



El sacrificio de los Ángeles solares también tenía su compensación. Una vez cumplido su trabajo, ellos mismos pasarían a ser Creadores de un nivel más elevado.

El producto de los tres dioses conformaría el alma de los futuros seres humanos, quienes encarnación tras encarnación irían progresando en el cumplimiento del propósito “final” de ambos cónyuges, la generación de seres autoconscientes e individualizados que ocuparían el cuerpo de los animales más desarrollados, o más bien se fusionarían con ellos en una unidad indisoluble durante cada encarnación.

El casi inimaginable proceso de descenso de los Señores de la Llama o Ángeles solares sobre la Tierra se inició con enormes terremotos y pavorosos incendios, causados por su poder eléctrico, que asolaron la superficie de la Madre Tierra.

Y poco a poco, tras numerosos intentos, la chispa de la autoconciencia se instauró en algunos animales que a partir de entonces, adquirieron el privilegio de tener un nuevo nombre: seres humanos.

Desde entonces, los Ángeles solares acrecientan la grandeza de lo que en algunas escrituras es conocido como el Templo de Salomón.

Podríamos decir que tal Templo, son los doce pétalos que contienen la sabiduría que va acumulándose a causa de la multitud de encarnaciones que un Ángel Solar es capaz de llevar a cabo a lo largo de cientos de miles de años.

Para intentar comprender el proceso, habría que decir que no es el hombre el que reencarna, sino que es el Alma o Templo de Salomón, el que manejado y construido pacientemente por un divino constructor o Ángel Solar, desciende y asciende desde el plano mental hasta el cuerpo físico de un “animal producido por la Tierra”, se fusiona durante un tiempo, acrecienta su poder y brillo, y regresa al plano mental, para continuar con otra encarnación.

Parece ser que los hombres normales no tenemos acceso al conocimiento exacto de cómo se producen estas encarnaciones. Hay quien ha especulado mucho, hasta el punto de creerse ellos mismos y hacernos creer a los demás que saben exactamente todo el proceso detalladamente.

Probablemente, serán muy pocos los sabios que verdaderamente sean capaces de comprender los cientos, miles de variaciones que se pueden producir tanto lógicamente como ilógicamente.

Lo normal es que el proceso de encarnación termine bien, en el sentido de que el Ángel Solar lleve a

buen término su proyecto de mediación, pero siempre hay excepciones. Y no siempre la unión del Padre y la Madre se produce exitosamente.

Esta pequeña y humilde novela intenta reproducir lo que parece ser que se deduce de las afirmaciones que están esparcidas por aquí y por allí en los libros del Maestro Tibetano. Pero que nadie se lleve a engaño. La encarnación y todo lo relacionado con ella es un misterio. Y un misterio está lleno de limitaciones, aunque también de posibilidades que nadie puede negar o afirmar.

Hace tiempo tuve un amigo, y un día me dijo que su Maestro cuando murió le había dejado su cuerpo mental.

¿Puede ser esta afirmación veraz?

Aquel hombre era muy inteligente y sensato. No parecía ganar nada con decirme aquello. Por mi parte no hubo más preguntas, dejando que el velo cubriese aquel misterio. Me habría parecido una falta de pudor preguntar por más detalles. Sí que hay un hecho incontestable: durante muchos años se prodigó como un excelente escritor, filósofo y humanista. Quizás era lo que verdaderamente contaba.

Respecto a los Misterios... cada uno debe estudiar y meditar sobre lo que puede ser o no cierto.



# Capítulo 1

## SarSas y Alma

**E**n los inmarcesibles confines de los subplanos superiores del tercer plano de nuestro sistema solar, comenzando a contar por abajo, o quinto si contamos desde el superior, y que es llamado plano mental, se expanden gloriosos los Ángeles solares.

Ellos también podrían ser considerados ángeles caídos, pero no en el sentido “despectivo” que se le da normalmente por algunos religiosos, muy al contrario, son verdaderos salvadores, que han descendido del plano mental cósmico al plano mental físico, o sea al mundo de los pensadores humanos.

Respondieron al anhelo del Padre por la Madre de la Tierra, originado por la invocación de Ella a las Luces que viven eternamente.

Los Ángeles solares son entidades eléctricas y que forman grupos supra inteligentes en comunicación continua.

Esta afirmación que quizás hace doscientos años podría haber resultado extraña, actualmente se ha

convertido en algo creíble si recordamos, tan solo, el mundo en el que vivimos de comunicaciones inalámbricas, internet y atiborrado de aparatos semi-inteligentes.

Es importante comprender que los Señores solares forman, según su naturaleza, distintos grupos, y que responden al llamado de su Señor de Rayo, cuando es necesario reencarnar.

Según las necesidades, los grupos de almas encarnan a la vez durante ciertos periodos, según las decisiones que se toman en Shamballa, y también dependiendo de los ciclos secuenciales en el Sistema Solar.

Normalmente, los distintos grupos de Señores Solares agrupados bajo un mismo Rayo, encarnan de acuerdo a procesos comunes astronómicos, pero también pueden ser llamados debido a una necesidad mayor e incluso respondiendo a la invocación conjunta de toda la humanidad.

Según dicen algunos hombres sabios, algún día se podrá comprobar, simplemente estudiando la historia de la humanidad, cómo ciertos ciclos son consecuencia de tales descensos...

Dicen estos mismos sabios que un gran *ciclo científico* comenzó al principio del Renacimiento,

cuando la Jerarquía de Mentas Iluminadas decidió quitar el poder a la Iglesia, que había dejado de ser portadora de Luz, y se lo entregó a los científicos.

Dicho de otra forma, los ángeles solares de Quinto Rayo, respondieron al llamado y desde entonces, la Ciencia llevó a los humanos hacia un progreso del que todos nosotros hemos sido testigos.

Un Ángel solar llamado Alma estaba a punto de finalizar su compromiso de servir de enlace o unión entre el Padre (mónada) y la Madre (espíritus de la Tierra).

Uno de los Maestros encargados de su grupo de ángeles solares, SarSas, supervisaría la que sería la última encarnación del loto egoico de Alma, cuerpo causal o templo de Salomón.

El ciclo en el que Alma estaba inmerso duraba ya cientos de miles de años humanos, y el loto egoico del que él era responsable, construido con su propia sustancia, comenzaba a dar señales de estar muy maduro.

Desde el punto de vista de un humilde ser humano, el alma es inmortal, casi eterna, pero desde el punto de vista de un Ángel Solar, es simplemente una creación. Es cierto que es una creación muy importante para él, pero las almas al igual que cualquier

planta, animal o humano, pasan por un proceso de nacimiento, crecimiento, madurez y desaparición.

Lo que nunca se puede perder de vista es que quien verdaderamente encarna es el alma (materia solar cedida) de un ser humano, no el animal.

Alma entró en meditación. Debía continuar su obra, la terminación de un alma humana, la finalización de un Templo de Salomón, cuyas piedras, son cada una de las encarnaciones por las que ha ido pasando la flor de la vida.

En algunos libros se dice que hay tres entidades: La Presencia, El Ángel de la Presencia y el alma humana.

Es un misterio, y parece ser que muy pocos han resuelto. Por qué causa el Padre Espíritu quiso descender y conocer a la Madre, algo que sólo era posible gracias a la mediación de los Ángeles Solares. Dicho de otra forma, nadie conoce el verdadero y último propósito de la creación. Hay quienes hablan de redención de la Materia.

Nosotros lo único que intentamos es pensar en que el ser humano puede tener un destino, que lamentablemente la Ciencia no ha sido capaz de descubrir... todavía... a pesar de todos sus avances.



## Capítulo 2

### Selección de materiales

Conforme transcurre la construcción del Alma, o Templo de Salomón, los pétalos, que son energías cualificadas, no sabemos si autoconscientes y sujetas por la energía magnética, en este caso de Alma, y en última instancia por la joya en el loto, representación de la mónada, van acumulando sabiduría y radioactividad.

Paulatinamente aceleran su rotación y pequeña traslación aumentando su capacidad de irradiación y estimulación de la planta animal humana. Y a su vez los actos, los pensamientos y los sentimientos de los animales racionales transmiten mayor vigor hasta que se abren totalmente a los rayos de los mundos inferiores y también de los superiores.

Cuando un alma está muy evolucionada, tiene en rotación los tres pétalos de conocimiento, en la parte baja del loto y dos pétalos o tres de la parte media, incluso uno o dos pétalos de sacrificio.

La palabra sacrificio no es lo que el ser humano entiende por tal, algo que nos hace sufrir. En realidad cuando se abre un pétalo llamado de sacrifi-

cio, significa que el alma o cuerpo egoico, se hace consciente de la voluntad de su Señor.

En ese momento el ser autoconsciente, ser humano, comienza a entender un propósito superior que le llena de gozo, pero también le indica un nuevo camino. Y ese camino es un camino probablemente distinto al que llevaba hasta ese momento, de ahí viene el término sacrificio. Podría decirse que gozo y dolor son las dos caras de la moneda de ese estado beatífico.

La construcción del divino Alma, ayudado por su maestro SarSas, estaba muy desarrollada. Apenas quedaba por abrirse el noveno pétalo, el tercero de sacrificio, y uno de los pétalos internos que revelan la joya en el loto.

Los materiales que debía seleccionar tendrían que ser muy especiales, pues muy probablemente, si todo llegaba a buen puerto, la encarnación que había comenzado representaría el final de su trabajo como constructor de almas.

## Capítulo 3

### Pitris lunares de primer orden

**S**arSas fue quien se responsabilizó de escoger los materiales. Había tomado la determinación de ayudar a Alma. Paradójicamente el éxito de ambos estaba interrelacionado, y la ley del ascenso le “obligaba” a descender.

Una inmensa llanura contenía personas estudiando. Unos observaban libros, otros miraban fijamente pantallas de ordenadores. Frenéticamente tecleaban y giraban la cabeza de un lado a otro como si en ello les fuese la vida. Se les veía intensamente concentrados en lo que realizaban. Unos sonreían, otros exclamaban palabras altisonantes por los resultados que aparecían en sus máquinas. Mientras les miraba SarSas, se escuchó un enorme clamor. Caminó durante unos minutos entre gritos de una multitud embravecida, observó al personaje que contestaba sin pensarlo a las preguntas del público.

–Un millón ochocientos mil quinientos setenta y cinco por nueve millones novecientos noventa y siete mil doscientos treinta y tres, preguntó alguien.

–Dieciocho billones setecientos sesenta y siete millones ochocientos ocho mil novecientos setenta y

cinco- respondió el héroe, y la turba gritó cuando el árbitro de la exhibición levantó una bandera azul.

–Eh tú, extranjero... mira a ver si sabes calcular así –le gritó orgullosa y desconsideradamente el héroe de aquella plebe enloquecida, desde el promontorio a SarSas, quien continuó su camino, sufriendo el abucheo de los forofos.

Un poco más allá había un hombre jugando con un niño. Parecían pasarlo muy bien.

–¿No participa usted de la confrontación matemática? –No. En otro tiempo me gustaba pero me cansa ver siempre lo mismo.

–Pero... es importante saber calcular... poder contar las estrellas del firmamento...

El hombre sonrió...

–¿Por qué sonríe?, ¿he dicho alguna necesidad?

–Disculpe, señor. Sólo sonreía porque a mí me parece más importante saber quién vive en las estrellas que el hecho de poder contarlas.

–¿Piensa que hay habitantes en ellas?

–Sí –contestó tímidamente, creyendo que como en otras ocasiones le tildarían de loco.

–Los cálculos dicen que es imposible que existan seres vivientes en ellas.

–Pero es tan bello pensar que hay alguien en cada una... que hay un calculador contando las otras estrellas que se ven desde allí.

SarSas no contestó. Continuó su camino despidiéndose con una sonrisa.

–Disculpe, Señor... –dijo el hombre que estaba con el niño.

–¿Sí?

–No me ha dicho si usted cree en la posibilidad de que haya calculadores en las estrellas.

–No sólo hay calculadores, sino también entes autoconscientes.

–¿Qué es eso, señor?

–Son calculadores que saben que son calculadores y algo más...

–No le entiendo, señor.

–Son individuos que son capaces de expresar “Yo soy”. Sienten que son ellos mismos.

–Disculpe que no le entienda.

SarSas sonrió. Proyectó parte de sí mismo en el cuerpo de aquel ser y dejó que se expresase.

–Yo soy, dijo como si estuviese hipnotizado.

–¿Lo entiende ahora? –preguntó SarSas.

–No sé... he sido tan feliz sintiendo lo que he pensado... pero ya se ha desvanecido...

–¿Tal vez desearía experimentarlo más veces?

–Creo que sí.

–Entonces, véngase conmigo...

–No puedo... el niño me necesita.

–Entonces acompañenme los dos...

Los dos seres inteligentes pero no autoconscientes se miraron y siguieron a SarSas. El niño dio una mano al extranjero y la otra a su cuidador.

## Capítulo 4

### SarSas y Egor

Los tres caminaron por un sendero que discurría entre montañas nevadas. En el mundo de los humanos el frío ateriría sus cuerpos, pero en el mundo mental apenas si sentían una suave brisa que acariciaba sus rostros.

Egor, el pitri lunar, percibía que su vida iba a cambiar. Era un ser inteligente, fruto de la enorme evolución que había promovido la Madre Tierra. Según decían algunas tradiciones, procedían de la Luna, cuando ésta era habitable.

También se decía que los habitantes de la Luna se autodestruyeron, o fueron ayudados en su muerte por los poderosos Señores Solares.

Parece ser que la causa había sido el insensato acercamiento entre los devas o ángeles y los cuerpos humanos. Aquella unión no debía haberse producido tan pronto. La humanidad lunar no estaba preparada y el fuego de la pasión consumió los cuerpos de aquellos desdichados animales lunares. En definitiva, la Luna fue un fracaso en el que tuvieron que intervenir los regentes del Sistema Solar.

Pero realmente todas estas historias surgían en la mente de Egor como sueños.

Era relativamente consciente de sus actos, pero no veía las cosas claras. Todo era borroso, aunque su facilidad para contar y calcular números era asombrosa. Era algo que tenían en común la gran mayoría de los pitris lunares de primer rango.

Eran astutos como zorros, rápidos como vencejos y se sabían todas las triquiñuelas habidas y por haber. Respondían a las circunstancias de su entorno con extrema inteligencia. Pero les faltaba ese algo, ese plus que les convertiría en seres humanos autoconscientes.

Su mayor placer era narrar historias que habían leído, contar estrellas en el cielo, o piedras en las montañas, o granos de arena... les producía placer.

En ocasiones se pasaban horas y horas contando las olas que rompían en la playa.

También los había filósofos, o mejor dicho imitadores de los filósofos, porque de su mente sólo brotaba lo que habían acumulado en la memoria, pero en ningún caso surgía algo nuevo... en cierto modo respondían como loros muy adiestrados... les faltaba el poder de deducción...



–Me siento mal –dijo Egor cuando estaban terminando de ascender a una enorme montaña.

–Es el cambio de subplano –respondió SarSas.

–No entiendo.

–Supongo que sí has oído alguna vez que existen seres superiores.

–Sí... pero son leyendas, ¿no?...

–El mareo que sientes se debe a que estamos cerca de la frontera de dos mundos.

Ni Egor ni el niño respondieron, se habían desmayado.

SarSas les observó con gran detenimiento y sabia compasión. En aquel instante llegó un extraño animal volador, la mitad del cuerpo era de águila y la otra mitad, la cola, parecía más bien de serpiente-dragón.

El Maestro de Alma dejó con extremo cuidado y delicadeza a sus invitados junto a las alas de aquel enorme pájaro, indicándole que los dejase junto a su cabaña de madera.

Era una bella y espaciosa construcción con techos de tipo oriental. La puerta principal era de un

extraordinario valor histórico. La puerta, de marfil, tenía labrada una gran cantidad de figuras de seres humanos, animales, plantas y piedras pulidas con formas diamantinas.

Envolviendo todas las bellas obras de arte, se podía contemplar una serpiente-dragón formando el signo del infinito.

SarSas los introdujo con cuidado en una de las habitaciones. Él se sentó en una pequeña silla y mirando a las estatuillas de Budha y Cristo, se puso a meditar.

## Capítulo 5

### La cabaña de madera

**D**urante unos días, Egor y el niño fueron adaptándose al cuarto suplano del plano mental. Al principio les costó, pero luego se sentían mucho más ligeros y rápidos de lo que eran en los planos inferiores. Se sentían felices.

El pitri lunar, Egor, había sido tocado por la “varita mágica” de SarSas. La extraña sensación de sentirse él mismo se había depositado en su memoria, y ya nada era igual que antes. Un profundo anhelo de volver a experimentar aquella sensación de libertad se había apoderado de él.

Egor y el pequeño deva, Paulo, se alojaron en una pequeña cabaña de madera a unos doscientos metros de la casa de SarSas. Junto a ellos reposaba la extraña águila-serpiente Draco, de quien el pequeño Paulo se había hecho muy amigo, y ya a partir del segundo día de su estancia se marchaban durante horas a recorrer las gigantescas montañas nevadas.

Había luna llena, Egor caminaba entre los enormes abetos cercanos a la cabaña cuando observó que una gran cantidad de espíritus de color azul blanque-

cino entraban en la cabaña de SarSas. Escuchó extraños y cadenciosos murmullos, y al poco tiempo, aquellos visitantes partían en distintas direcciones. Al día siguiente le preguntó a SarSas por aquellos invitados.

–Son humanos que dejan sus cuerpos físicos y vienen a entonar la Gran Invocación.

Egor no se atrevió a preguntar más. SarSas preguntó a su huésped.

–¿Querías, de nuevo, descender al mundo de los humanos?

–No sé... Lo poco que recuerdo es muy borroso... como un sueño desagradable.

–Ya. Olvida lo que te he dicho... me gustaría enseñarte algo.

Ambos se dirigieron a la cabaña de SarSas, quien caminaba en primer lugar. Entraron por la puerta de marfil. Había un enorme salón y al final del mismo, a la derecha, descendieron varios escalones y entraron en una galería que se internaba entre rocas y tierra. Al principio Egor mostró reticencia y temor, pero SarSas le animó y continuaron. Ascendieron una enorme cantidad de escalones que desembocaba en un enorme salón cubierto por una cúpula transpa-

rente desde la que se veían gran cantidad de estrellas. Egor dijo en voz alta y de una forma totalmente inconsciente... Ursa Maior.

–Exacto –confirmó SarSas, y dando dos palmadas provocó que unas extrañas luces iluminaran las paredes de aquella estancia. Estaba llena de libros.

–Ohhhh –exclamó Egor.

–Tal vez te gustaría leerlos.

–Sería algo maravilloso. Aunque estoy un poco oxidado. Hace mucho que no calculo operaciones matemáticas ni juego a la filosofía.

–Entonces no se hable más. Podrás venir cada vez que lo desees.

–Gracias, maestro.

–Por favor, llámame SarSas, todos somos simples discípulos del universo.

Egor había sido elegido, pero no lo sabía... y, en última instancia, él sería quien, llegado el momento, aceptase o rechazase la propuesta del “Hacedor de seres humanos”.

Alma observaba los pasos de su Maestro en el corazón. El objetivo que a ambos tenían en su mente y en su corazón, era tan importante, que no se podía dejar nada al azar. Al menos, todas las circunstancias que se pudiesen controlar.

## **Capítulo 6**

### **La sabiduría encerrada en los libros**

**E**gor estaba hecho para estudiar y aprender. Almacenaba información por placer, otra cosa era su poca capacidad de deducción. Pero todo era cuestión, primero de ilusión y ganas por conocer, y segundo de tiempo. Y tiempo era algo que, en principio SarSas y Alma para este propósito en concreto, tenían suficiente. De hecho, era su prioridad. Gran parte de las funciones que ambos desarrollaban en el áshram eran realizadas por otros Maestros y Discípulos avanzados.

En caso de que Egor no estuviese preparado en treinta años humanos, la duración de las influencias astrológicas permitían varias oportunidades más, y en última instancia, el peor de los casos, SarSas y Alma se verían obligados a seleccionar otro pitri lunar, tal vez con menos potencial, pero que también pudiese llevar a buen término su propósito.

Tal vez fue la disposición de los libros en la enorme biblioteca, quizás el color tan bonito de sus lomos, y ¿por qué no?, una pequeña ayuda mental por parte de SarSas, Egor se decidió por una colec-

ción de libros azules, muy gruesa, y que mencionaba las enigmáticas palabras *fuego cósmico, rayos, iniciaciones...*

–Vaya, parece que tienes buen gusto –le dijo bromeando SarSas en una de las ocasiones que entró a verle.

–Son muy difíciles.

–¿Y eso te preocupa?

–No... pero apenas entiendo el diez por ciento de lo que leo.

–Deberás tener paciencia.

–¿Y no me podría ayudar usted, ma...? –se detuvo antes de pronunciar la palabra “prohibida”

–Estás ante unos libros que están diseñados a propósito para que tengas que leer todos. En ocasiones Alice Bailey le decía al Maestro Tibetano que no había quién entendiese aquello, y Djwhal Khul sonreía desde la otra parte de la Tierra.

–¿Conozco al Maestro Djwhal Khul?

–Sí, es quien te dije una vez que me había regalado las cabañas y todo lo que ellas contienen.



–Ah... Pero los libros los escribió Alice Ann Bailey...

–Exactamente, ella recibía los datos telepáticamente.

–Pero los humanos... no tienen muy desarrollada tal habilidad, no son como nosotros.

–Por eso el Maestro Djwhal Khul la eligió, pues tenía una enorme capacidad de recepción y por supuesto de comprensión...

–Y no sería más sencillo que cada libro fuese un poco más explícito...

–No. Aunque todas frases tienen mucho sentido en sí mismas, es como si les faltase alguna clave. Y la clave para comprenderlas está perdida en otro libro. Cada lector debe encontrar las claves que para él son explicativas. Y cada estudiante se fija en unas palabras distintas, dependiendo de aquellas preguntas que deambulan en su cerebro sin respuestas.

–¿Y si me canso de estudiar antes de haber descubierto las claves importantes para mí?

–Pues descansas, lees otra cosa, y un buen día volverás a desear saber más de lo que esconden los libros –dijo sonriendo SarSas.

–Bueno... pues cuando me canse, cogeré la Doctrina Secreta de Helena Petrovna Blavatsky...

–Buena elección también –el *Hacedor de seres humanos* sonrió todavía más y se marchó de la biblioteca.

Alma observaba continuamente a Egor. Todavía no podía hacer nada al respecto. La decisión de que Egor fuese acogido bajo la sombra de su loto egoico, la tenía el propio pitri lunar.

Una de las características de los Magos Blancos es la total libertad de elección. De nada servía obligar a alguien a ascender en la escala de la evolución cósmica. Sólo con inteligencia amorosa y voluntad sabia podía construirse el sendero de luz que unía los distintos planos.

Aplicando la inteligencia se podían ascender los dos peldaños en ascenso vertical. Para el tercer escalón se necesitaba Amor y Sabiduría. Ellos proporcionaban el acceso a la verdadera Voluntad.

Desde el segundo escalón se podía conseguir una evolución horizontal tan infinita como es el universo.

## Capítulo 7

### Contacto de Egor con Alma

No fueron un camino de rosas los años que Egor dedicó a estudiar los libros de Alice Ann Bailey y Djwhal Khul. Era feliz estudiando, pero echaba de menos vivir en el mundo de los pitris lunares. Añoraba jugar a filosofía como le llamaba, incluso a calcular... ¿Quién lo hubiera dicho? Así que, cada cierto tiempo, tenía la libertad absoluta de marcharse y regresar cuando le apeteciese.

Y siempre ocurría lo mismo, al final se daba cuenta de que él ya no era el de antes, que había abandonado un mundo más atractivo y regresaba.

SarSas le recibía con una sonrisa bondadosa y comprensiva. Él también había sido humano... es decir, que conocía de primera mano lo largo que era el camino a través de los distintos mundos. De hecho, él mismo, aun siendo un Maestro de quinta iniciación, sabía que el sendero hacia el Alma del universo era casi infinito, y que verdaderamente no era nada más que un aprendiz que debería tomar una decisión en la sexta iniciación y tendría que decantarse por uno de los Siete Senderos Cósmicos.

Tal y como otros Maestros habían hecho, él debía llevar a cabo su trabajo con paciencia, pero sin dilación. Trabajaba en el desarrollo de los lotos egoicos. Ése era su trabajo, y es lo que ahora estaba haciendo.

Después de muchos años humanos, muchas crisis y momentos de incertidumbre y dudas, Egor se acercó un día a SarSas.

–Deseo ser completamente autoconsciente, convertirme en un ser humano.

SarSas le miró detenidamente. Parecía estudiar algún tipo de luz que ni el propio Egor sabía que tenía. Después de treinta largos segundos, le respondió.

–Acompáñame.

Ambos llegaron hasta el pasadizo que conducía a la biblioteca, pero en lugar de seguir caminando, SarSas tocó una de las piedras que conformaban el muro y se abrió una puerta desconocida por el pitri.

Caminaron diez minutos por un pasadizo totalmente oscuro. Sólo se vislumbraba un lejano punto de luz blanquecino-azulado que fue convirtiéndose en una puerta tan luminosa, que apenas la podía mirar Egor.

La azulada-blanquecina y a la vez cálida luz hizo estremecerse a Egor como si fuese una pequeña hoja al viento.

Fue un murmullo de vibraciones que le hicieron cimbrarse, sentirse penetrado por millones de partículas luminosas que en cualquier momento amenazaban con inundarle y, a la vez, con disolverle.

Aquellas luces parecían examinarle, palparle, medirle interiormente. Quemaban dulcemente. Después hubo de nuevo oscuridad.

SarSas dijo algunas extrañas palabras. Debían ser una invocación o llamada, pues a los pocos segundos apareció delante de ellos una bella esfera de luz dorada que terminaba en un punto azul blanquecino.

Egor se arrodilló. Es lo que le salió de su interior. Cerró los ojos e inclinó la cabeza.

Aquella luz descendió sobre él, le tocó suavemente con un delicado rayo en la coronilla y luego desapareció.

Egor permaneció arrodillado y lloró. Sollozó como si hubiese sido un niño. No estaba triste, era la única manera de asimilar lo que había ocurrido. Había recibido una caricia tan cálida, que le había obligado a expresarse de alguna manera.

Pasaron minutos, tal vez horas...

Egor se encontró tumbado sobre unas piedras enormemente frías. SarSas no estaba. Se levantó y, envuelto por la oscuridad, cruzó a tientas aquel larguísimo pasadizo. Llegó al salón donde los discípulos humanos recitaban la Gran Invocación. Observó con cariño a SarSas sentado y meditando. En silencio, y deseando que nadie le viese, abrió la puerta de marfil y salió. Las estrellas titilaban sobre las altas y nevadas montañas.

–Creo que soy –se dijo a sí mismo.

Draco y Paulo le estaban esperando. Paulo ya era un pitri lunar adulto. Y Draco... por ella no pasaban los años...

El joven Paulo abrazó a su querido amigo Egor y ambos se subieron a Draco.

La luz de las estrellas se reflejaban en las blancas plumas de Draco, que les llevó hasta la más alta de aquellas montañas. Ellos le llamaban Esmeraldina porque algunos días reflejaba un extraño y maravilloso color de esmeralda.

Paulo puso su brazo sobre el hombro de Egor. Tuvo el dulce y efímero presentimiento de que nunca se separarían.

## Capítulo 8

### Conexión

A partir del contacto y conexión con Alma, Egor incrementó la velocidad de sus estudios, así como la capacidad de comprensión.

Muchos días se iba con su querido amigo Paulo y no paraba de hablar sobre todo lo que estaba estudiando. Sin darse cuenta también estaba facilitando el trabajo de SarSas, pues el joven pitri lunar también había acelerado su evolución.

Al contrario que su amigo, Paulo en ningún caso había mostrado interés por descender al mundo de los humanos. Quizás él podría tomar otro camino distinto. No todos los senderos llevaban a los extraños y difíciles humanos, se decía a sí mismo. Aunque se engañaba. Todas las evoluciones debían pasar por el estado de “ser humano” o mejor expresado “ser individualizado autoconsciente” simplemente porque era una etapa necesaria para llegar a la superconciencia grupal de los Señores de la Llama.

Es difícil definir la conciencia grupal para un ser humano. Como no lo sabemos, hasta por lo menos llegar a la tercera iniciación, podríamos hacer una idea si comenzamos desde el principio de la concien-

cia grupal: la conciencia grupal de dos entidades sensibles-pensantes.

Fuese lo que fuese tan enorme misterio, antes de que Egor llegase a vislumbrar su solución, lo que verdaderamente ocurría en esos instantes es que SarSas y Alma tenían un enorme trabajo que hacer en el cuerpo mental de Egor. Estaban incrementando los centros de energía mentales y formando más detalladamente los cuatro puntos de inteligencia activa. Y lo que era imprescindible: estaban finalizando “el cableado” de las primeras conexiones de Alma con el cuerpo mental de Egor.

Este cableado conectaba los tres pétalos de conocimiento del loto egoico de Alma y la unidad mental con los centros de energía mentales de Egor.

Hasta ahora, los seres humanos no considerábamos con verdadera certeza la posibilidad de que la inteligencia pudiese permanecer en algo que para nuestra vista no es físico. Es cierto que siempre hemos pensado que existía el alma, pero su relación con el cuerpo era incomprensible.

Sin embargo, actualmente estamos en la era de los ordenadores, y algunos procesos inteligentes están insertados en chips, en procesadores, en discos de memoria, y vemos que una torre de un p.c., o un



portátil se enchufa a través de un interruptor a la corriente y todo empieza a funcionar.

De una forma similar podemos empezar a pensar en la posibilidad de que la inteligencia no esté solamente en el cerebro físico de un ser humano, sino que parte de nuestra historia se encuentre en materiales menos densos que el cuerpo físico.

Dicho de otra forma, que aquello que siempre se ha llamado el alma reside en partículas atómicas y subatómicas, que están unidas por corrientes de electricidad generadoras de campos magnéticos que todavía no hemos descubierto.

La Sabiduría Antigua siempre ha afirmado por la que existen tres tipos básicos de electricidad así como muchas subdivisiones de los mismos, llegando tales diferenciaciones de expresión de la electricidad a los 49 fuegos para el plano físico cósmico, que no son todos los fuegos o tipos de electricidad diferenciada que circulan por los distintos conductores que son los 49 subplanos.

Así pues, si nos imaginamos que existen distintos materiales conductores y ciertas fuerzas no descubiertas todavía por los científicos, podemos deducir que existen partículas materiales agrupadas según la cualidad de esas fuerzas magnéticas, y que contienen la memoria del universo.

Parece ser que es difícil, para la Ciencia, descubrir la existencia de ciertos átomos inteligentes, dispersos entre la multitud de átomos que constituyen el cuerpo físico.

El problema para la Ciencia todavía se vuelve más abstruso cuando intenta localizar subpartículas que, según nos dicen, unas veces están y otras no están.

Dicho de otra forma, actualmente, y afortunadamente, nuestros científicos no son capaces de localizar toda la gama de subpartículas que nos asegura la Sabiduría Antigua que existen, llamándolas planos de materia sutil.

Según dicen algunos sabios, la Ciencia no llegará nunca a descubrir ciertos planos, porque les faltará un algo que se necesita para arribar hasta ellos. Tal misterio parece que se resuelve en parte cuando un iniciado llega a la tercera iniciación.

Creerlo o no, es cosa de cada uno de nosotros.

Desde el momento en el que SarSas llevó a Egor al mundo de las almas y propició la primera conexión entre Egor Alma, se inició un segundo descenso a la materia.

Lo que hizo SarSas fue soldar el primer hilo de energía-luz entre Alma y su futuro cuerpo mental.

Es lo que se intentaba aclarar con el símil entre una placa base de un ordenador, su memoria, su fuente de alimentación, sus altavoces, sus cámaras... y los distintos componentes de una entidad denominada humano.

La afirmación, aparentemente arrogante, de que se puede soldar un alma a un cuerpo mental o viceversa, es probablemente una ley básica de los mundos. Es la forma en que todo está conectado.

Todos los planos, todo el universo, parece ser, está conectado con hilos de energía, más o menos sutiles o livianos. Es lo que se denomina la red etérica. Es una red que une las estrellas y las partículas. Y es algo que se va construyendo poco a poco.

Por si sirve de confirmación, algunos videntes así lo han expresado, pues han sido capaces de ver tales cordones dorados.

Es verdad que establecer un cable entre las distintas entidades vivientes es difícil. Pero estaría mejor expresado si afirmásemos que el mayor problema es que tales entidades sean conscientes de tal conexión.

Porque, todos los días establecemos y rompemos cables entre los seres humanos y todos los seres vivos. Otra cosa es la dificultad que tiene la utilización consciente de tal cableado. Esto último son palabras mayores.

Una vez establecida esta larga disertación sobre el cableado y el soldado de los puntos de energía viviente, cualificada e inteligente, podríamos afirmar que Alma finalizó de soldar el cableado entre los tres pétalos de conocimiento, la unidad mental y los cuatro centros mentales, o núcleos de energía mental que le unirían durante una encarnación a Egor.

Una vez establecida tal unión, se iniciaría el descenso al plano astral.

Pensamos que quien lea esto puede llegar a reírse, pero lo único que demostrará es que todavía no ha llegado a saberlo. Algunos místicos así lo afirman, incluso algunos de ellos se atreven a decir, en privado, que tal cableado, en sus niveles más densos, es algo parecido a un arpón que se arraiga en algún lugar y quema.

Siempre debemos recordar que *Dios es un Fuego que quema*. Pero hasta llegar a Dios, antes tenemos que conseguir ser semi-dioses. Y nosotros, a su imagen y semejanza, actuamos de la misma forma, sólo que inconscientemente.

## Capítulo 9

### Descenso al plano astral

**E**l día de partir había llegado. Paulo, el joven pitri lunar que se había jurado a sí mismo no descender al mundo de los hombres, estaba destrozado. Su amigo del alma Egor partiría, a medio día, desde las montañas al valle.

Draco le llevaría más arriba de la más alta de aquellas montañas, Esmeraldina, y luego se lanzaría en picado hacia los valles que descendían a lo más profundo de las hondonadas mentales. Le dejaría justo en la entrada del túnel que separaba ambos mundos. Y Egor, solo, probablemente apesadumbrado, inconsciente de que Alma estaría con él, arribaría andando al primer nivel del mundo astral.

Paulo estaba nervioso. Iba de un lado a otro, entraba y salía del lugar donde solía meditar y rezar, una esquina de la cabaña del Maestro SarSas.

Desde su rincón observó detenidamente, durante más de una hora, las estatuillas de los divinos Buda y Cristo.

Y después de haberse hundido en la oscuridad más densa, apareció la luz. Hablaría con el Maestro y le rogaría que le dejase ir con Egor.

En ese instante, SarSas abrió de par en par la puerta de marfil. Sostenía un cayado.

–Es un regalo para ti –dijo desde la puerta.

Paulo llegó hasta el umbral, en aquel instante pleno de luz pues el sol regalaba sus bendiciones de una forma vertical.

–Te servirá de apoyo en los momentos difíciles que vas a pasar en el mundo de los humanos.

–¡Maestro! –exclamó abrazándose a SarSas.

–Supongo que se lo tendrás que comunicar a Egor...

–Voy a decírselo.

SarSas sonrió. Aunque en última instancia, el joven Paulo era el que decidía, el Maestro se había anticipado y le había comunicado a Egor que cabía la posibilidad de que Paulo fuese con él.

Draco y Egor estaban esperando al joven cuando llegó corriendo.

–Vamos, sube –ni siquiera esperó a que Paulo les preguntase si podía ir con ellos.

Draco la gigantesca águila-serpiente sobrevoló Esmeraldina, atravesó las llanuras y llegó al valle.

A unos metros de la puerta que separaba el mundo mental del mundo astral se despidió de sus amigos. Sabía que pasados muchos años, regresarían.

Y si ambos amigos pensaban que aquella zona del mundo estaría deshabitada o que no habría transeúntes, se equivocaban. La salida del túnel parecía un río de gente.

Curiosamente, aquellos que venían a los mundos mentales eran de edad muy avanzada, y los que descendían al mundo astral eran todos jóvenes, incluso niños, quienes de una forma inconsciente parloteaban y sonreían, como si fuesen a subirse a una montaña rusa, a una noria, o a alguna atracción de feria.

Sin embargo, el silencio de los que regresaban del mundo astral se apoderó de los que habían comenzado con enorme algarabía.

Cuando Egor y Paulo entraron en el nuevo mundo exclamaron su admiración por la belleza del paisaje que se desplegaba hasta el infinito.

Esmeraldina era muy bella, pero ahora comprendieron que era un tanto adusta. Las montañas que se divisaban desde la salida del túnel, tenían una gama infinita de colores de tonalidad muy liviana. Azules muy delicados... y rosas... y lavanda... y ocre transparentes...

Hacía tanto tiempo que Egor había regresado de aquellos mundos, que incluso los había olvidado.

La mayoría de los que descendían siguieron el camino a los infiernos. Estaban deseosos de tener grandes y excitantes aventuras. En cambio Egor comenzó a recordar. Allí lejos, a la derecha del camino había una ciudad. Era famosa porque en ella residían renombrados pintores y músicos.

–Vamos, Paulo. Esta es una de las ciudades más bellas y armónicas de todo este mundo.

El jovencito se sentía el pitri lunar más feliz del mundo cuando se instalaron en una bella habitación, con grandes ventanales, desde la que se divisaba una enorme plaza.

En ella había unos cuantos pintores intentando plasmar la belleza de una inmensa catedral gótica de piedras de ocre claro y dorado.



## Capítulo 10

### Algo “importante”

**P**ara comprender algunos de los acontecimientos que vienen a continuación, se hace necesaria una pequeña explicación de lo que algunos sabios nos dicen acerca de la esencia del universo en que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

El universo es tan antiguo, tan inmenso, tan infinito que los seres humanos, incluso los más sabios, no pueden abarcar ni siquiera con su pensamiento.

Pero... todos nosotros necesitamos una explicación, lo suficiente convincente que nos ayude a continuar en la búsqueda infinita que la esencia de la raza humana.

Se podría decir que la Vida es un espacio inmenso, para nosotros infinito, ocupado por tan enorme cantidad de partículas que es imposible de todo punto saber su número.

Cada año que pasa, los astrónomos nos indican que el universo es mayor. Hasta tal punto, que es dividido en galaxias, de las que parece ser tampoco sabemos su número.

Podríamos definir el universo como Materia Viva.

Eso es todo.

Algunos dividen la Materia Viva, en dos subdivisiones Vida y Materia, más conocidos por Padre Espíritu y Madre Materia... pero en realidad ambos son lo mismo y Uno.

Se considera a la Materia Viva como eterna, pues no somos capaces de comprender algo tan enorme. Y para la vida de los seres humanos... exactamente es eterna e infinita.

Pero como este tema es tan complejo y tan difícil de resolver, nos centraremos en uno de los hechos que nadie puede negar, porque es evidente para todo el mundo.

Dos partículas, sean dos galaxias, dos sistemas solares, dos planetas, dos naciones, dos ciudades, dos seres humanos, dos animales, dos plantas, dos minerales, dos moléculas, dos átomos...

impactan entre sí.

Su proximidad en el espacio hace que indefectiblemente se relacionen.

La luz de una galaxia llega a otra, la luz de un sistema solar llega a otro, la luz de una ciudad llega a otra, la influencia de un ser humano llega a otro que vive en su proximidad... los animales que pasan cerca uno de otro se impactan...

Y esto es algo que podemos afirmar.

Todo el universo, sea de una forma o de otra está unido... Bien lo saben los grandes sabios que han descubierto las grandes leyes del universo, las distintas y enormes fuerzas con que se atraen tanto las partículas como los inmensos planetas y las gigantes constelaciones...

Se podría decir que unas partículas, moléculas, plantas, animales, pitris lunares... humanos... se relacionan considerándose uno positivo y otro negativo... lo que facilita el establecimiento de líneas de energía que unen los distintos polos.

Así pues... podríamos afirmar que, la base esencial de la (Vida/Materia) es la relación inexorable entre sus distintas partículas.

A lo largo de la historia de esta infinita y eterna Entidad surge la relación entre las distintas partículas.

Imaginemos dos átomos perdidos en el inmenso espacio. Por alguna causa... ambos se empiezan a atraer y relacionar.

Si lo pudiésemos ver... desde cada uno de sus mundos se establecerían una especie de hilos comunicadores a través de los cuales podría haber un intercambio de energía.

Y este intercambio de energía continuo desembocaría en una relación inteligente, más o menos ciega y velada, pero al fin y al cabo una cierta comunicación.

*Así pues, podríamos afirmar que, los infinitos átomos de Materia Viva se interrelacionan entre sí estableciendo infinitas conexiones y creando la Inteligencia y la Forma, que dan a luz la Conciencia de ese intercambio.*

Es lo mismo si hablamos de algo enorme o de algo minúsculo, todo está enlazado por hilos de luz u otro tipo de energía.

## Capítulo 11

### Conciencias que contienen conciencias

Si en el capítulo anterior se ha definido el primer “axioma” como la relación entre partículas y conglomerados de formas, nos podríamos atrever a indicar un segundo axioma: *Siempre hay una forma-vida superior que engloba a otra menor.*

Está claro que la frase aparenta algo común y trillado, pero sus implicaciones son tremendas desde el punto de vista de la conciencia.

Todos sabemos que el universo es infinito y que un clúster de galaxias es mayor que una galaxia y que éstas son mayores que las constelaciones de estrellas, que a su vez son mayores que un simple sistema solar, el cual puede encerrar innumerables planetas con sus lunas y reinos de la naturaleza propia de cada planeta, tengan forma acuosa, aérea, incluso ígnea.

Pero, por muy evidente que sea, no nos queda claro hasta ahora a los seres humanos, salvo esa predisposición que muchas personas tienen a la creencia en algo superior, que parece ser no somos capaces de demostrar científicamente.

Para no extendernos demasiado en los orígenes del universo respecto a las conciencias que lo habitan, algo de lo que se habla a lo largo de mil páginas del libro *Tratado sobre Fuego Cósmico*, entre otros muchos, sólo nos vamos a fijarnos un poco en la capacidad de un ser humano de formar estructuras de pensamiento, así como figuras trabajadas con la imaginación creadora.

Todos los seres humanos somos capaces de crear una figura por simple que sea. Puede ser un triángulo, la figura de un animal, de un edificio, de una planta, etc.

La capacidad imaginativa de un creador de tercer nivel, como es definido un ser humano, aglutina átomos y partículas, del nivel que sean, y les da forma. Y esa forma puede ser muy duradera o poco, pero todas las formas imaginarias que es capaz de desarrollar a lo largo de toda su vida, tienen una duración muy prolongada en el tiempo hasta que se disuelven totalmente. Podríamos decir que existen en la memoria material también. Y este argumento todavía nos daría más la razón respecto a la facultad creativa y aglutinadora del ser humano, pues el cerebro ha sido capaz de estructurar y predisponer cierta cantidad de materia de una forma especialmente duradera.

Siguiendo con lo que nos sugiere el segundo axioma, podríamos manifestar que en el universo hay

conciencias o agrupaciones de entidades-vivas que contienen otras agrupaciones menores, que a su vez contienen otras conciencias-energía más diminutas. Así hasta el infinito, tanto macrocósmica como microcósmicamente hablando.

De tal forma que cuando algunos seres aglutinados en esas agrupaciones, dejan de sentir la fuerza “gravitatoria” que las une, por la muerte de un entramado menor, regresan al entramado mayor que las contiene.

Y después de esta larga y engorrosa disertación, vamos a lo que realmente queríamos decir.

Cuando un planeta vivo que contiene retenida una enorme cantidad de formas y entidades menores, de la misma manera que los científicos han afirmado *que la materia nunca desaparece sino que se transforma*, podríamos establecer un tercer enunciado: *que los conglomerados de vida-conciencia-materia son retenidos magnéticamente en otro lugar hasta que son reutilizados o finalmente se disuelven.*

De acuerdo a estos tres “axiomas” podríamos decir que los pitris lunares son entidades semi-conscientes y muy inteligentes que cuando finalizó el ciclo de existencia de un planeta dentro del sistema solar, tal vez pasaron una etapa de ensueño, pero que cuando el planeta Tierra surgió a la luz, atrajo

magnéticamente a esas entidades lunares. Y esas entidades lunares, compuestas de partículas eléctricas y luminosas, además de semiconscientes, fueron reutilizadas por la enorme Conciencia que, según algunos sabios, envuelve nuestro planeta.

Por eso es importante recordar que siempre existe algo superior, pues pasa a ser el contenedor de todo tipo de materia-vida-conciencia.

Si ahora regresamos a la imagen de un creador literario o de otro tipo, se podría aseverar que cuando un escritor termina un libro, muchas formas que ha utilizado se quedan en descanso, pero luego son reutilizadas cuando se las evoca, y muchas de esas piedras o ladrillos están vivas.

Es lo que se comenta a veces en los libros esotéricos respecto a que esas formas están girando en torno al cuerpo egóico de un ser humano.

A riesgo de parecer lunáticos, nunca mejor dicho, en la obra del Maestro Tibetano-Alice Ann Bailey se afirma que la Cadena Lunar, de la que parece ser el último exponente nuestra luna, dejó de ser la Contenedora de cierta clase de vida, y esa vida pasó a la Tierra. De ahí el nombre de pitris lunares. Incluso se afirma que la Tierra es el hijo de una hija perdida. Siempre hablando en materia sentimental y mental. O sea, la Tierra heredó algo de la Luna.



## Capítulo 12

### La pitri lunar Selene

**S**elene era una anciana pitri lunar que se aproximaba a los ciento veinte años humanos.

Había tenido una vida extraordinariamente variada y rica en experiencias.

Sus padres lunares eran unos acaudalados comerciantes que vivían en Diamantina, la más famosa ciudad del primer nivel del plano astral, comenzando a contar desde la parte superior.

La educaron en total libertad, si bien hasta los veintiún años fue instruida en toda clase de artes, desde la literatura, pasando por la pintura, la música, las artes escénicas, llegando incluso a ser una gran especialista en danza clásica.

Podía decirse que había llegado al cénit de la cultura de su especie.

Cuando era el momento de casarse con un importante hacendado, decidió escaparse con un excompañero de la escuela de Bellas Artes a los niveles más bajos del plano astral.

Y cada descenso la llevaba a ser más y más prisionera de cualquiera de los instintos a los que se entregaban los pitris lunares.

Cuando se había divertido más de la cuenta y arruinado, se encontró sola. Despreciada por los mismos que habían chupado de su riqueza y generosidad. Eran sus amigachos, aquellos que decían quererla. En lenguaje lunar aprendió el antiguo dicho *“Poderoso caballero es don dinero”*

Triste y solitaria regresó a casa de sus padres. Su vida había sido la de una hija lunar pródiga. Si bien es cierto que acumuló una enorme experiencia, un cierto poso de tristeza y un enorme desencanto por el amor.

Y ahora, allí estaba mirando a través de la ventana del hermoso palacio que le habían dejado sus padres en herencia. Desde hacía unos días, ya casi varios meses, observaba muy atentamente a dos nuevos artistas que con el pincel en la mano intentaban plasmar la belleza de la enorme catedral.

Y muy a pesar suyo, comenzó a sentir un profundo enamoramiento por el mayor de ambos...

Sentía la misma atracción que las limaduras de hierro sienten cuando un potente imán está a unos centímetros de ellas.

## Capítulo 13

### Nadie en la oscuridad

**E**s difícil describir cómo puede ocurrir y desarrollarse el posible hecho de que una conciencia viva dentro de otra conciencia. Pero como estamos en un ensayo-novela, nos atreveremos a desarrollar el concepto que con enorme maestría enunció Helena Petrovna Blavatsky: *El universo es una conciencia dentro de otra conciencia dentro de otra conciencia.*

Durante cerca de un año, la anciana Selene observó, incluso siguió muchas de las andanzas de Egor y Paulo.

A fuerza de mirar al artista e imaginar lo que pintaba, le parecía que ella misma movía el pincel, que ella misma hablaba con Paulo, que ella misma cogía el lienzo, el caballete, guardaba los pinceles y los óleos en el estuche de madera y se marchaba riendo y contando historias a Paulo.

Y algo paradójico, Egor nunca supo nada de aquella fijación de la anciana Selene por él.

Durante los apacibles días de primavera y comienzo del verano, Selene se atrevió a seguirles por las calles de Diamantina, pero en otoño, su ánimo decayó y apenas le quedaron fuerzas para llegar al fin del invierno cuando definitivamente pasó a otro estado de conciencia.

Y los últimos años de su vida, que había disfrutado de la belleza de tan imponente ciudad, de sus colores y de su alegría se trasmutó en total oscuridad.

Debía ser algo parecido a la oscuridad en que se mueve un embrión en el vientre de su madre.

Lo normal es que los pitris lunares pasasen a algún nivel intermedio, incluso en ocasiones a algún nivel del plano mental donde deambulaban sin apenas conciencia del lugar en el que estaban.

Pero Selene demostró en aquel año, en realidad a lo largo de toda su vida, de lo que era totalmente inconsciente, que era una excelente hilandera, y había tejido con hilos de luz una enorme cantidad de conexiones, lo que le había llevado a su situación actual.

Y no es menos cierto que SarSas en todo momento había sido quien había posibilitado que los hilos de luz lanzados por Selene se clavasen como arpones en distintos lugares del cuerpo de Egor.

## Capítulo 14

### Extraños cambios en Egor

**A** pesar de que en muchas ocasiones Egor se había quejado a Paulo de la fealdad del palacete, que todos los días quedaba a su izquierda, un buen día de primavera, le dijo al joven.

–Estoy pensando que voy a dejar de pintar la catedral.

Paulo le miró sorprendido.

–Voy a empezar con el palacete ese, parece que me apetece.

–Pero... si has dicho mil y una veces que su arquitectura es de muy mal gusto.

–Es que me estoy dando cuenta de que según la luz que incide en su fachada, está más o menos bonito.

–Pero... todavía no has terminado la catedral...

–Siempre habrá tiempo de acabar el cuadro.

–Bueno... si a ti te parece oportuno –añadió Paulo que no estaba muy convencido de que llegase a terminar la catedral, una vez que la hubiese dejado.

–Es que me gusta la sencillez de la fachada.

Paulo no añadió palabra alguna y siguió con su óleo.

Fue la primera visión que Selene tuvo después de meses de oscuridad y ensueño. Allí veía el hermoso palacio en el que durante los primeros y los últimos años de su vida había habitado. Recordó a sus padres. ¿Dónde estarían?

La duda que nos queda es, ¿qué veía en realidad Selene, su palacio o la imagen de su palacio en la mente de Egor?

–¿No se te hace curioso saber quién vivió allí? –preguntó Egor.

–Algún poderoso mandatario de la ciudad...

–No creo... más bien parece el castillo de una dulce princesa.

El pitri lunar miró a su amigo... Decididamente Egor no era el mismo... Siempre se había reído de las historias de príncipes y princesas...

## Capítulo 15

### Por qué SarSas había unido a ambos

**E**n estos momentos podríamos añadir un nuevo axioma: *En nuestro sistema solar el número 7 es de primordial importancia y sobre el que se fundamenta su conciencia.*

Según algunos sabios nuestro sistema solar tiene siete planos o niveles de materia-vida principales. Y el ser humano tiene siete centros de energía en el plano astral, así como en el plano etérico-físico.

Egor era un ser incompleto en el plano astral, pues solo tenía cuatro centros de energía, que era también la cantidad de centros con que funcionaba en el plano mental.

Cuando Paulo y él entraron en Diamantina, fueron agregando materia astral alrededor de los cuatro centros de energía mental. Era cuestión de atracción.

La materia se iba agregando a los centros magnéticos mentales.

Pero todavía no había desarrollado los tres centros que le faltaban para llegar a ser un verdadero habitante del plano astral.

Así pues, Selene aportaría, con el mínimo gasto de energía por parte de SarSas, sus siete centros astrales. Cuatro de ellos simplemente duplicarían su energía, pero los otros tres aportarían nuevas características y potencialidades en la vida de Egor.



## Capítulo 16

### Algunas consideraciones astrológicas

Algunas personas piensan que los Maestros se preocupan por cada acto que realizan en la vida. Pero la realidad es que únicamente comienzan a prestar atención cuando el propio Ángel Solar del individuo vuelve su cabeza hacia abajo, es entonces cuando el Maestro del grupo de ángeles solares también comienza a fijarse en el discípulo humano.

En este caso Alma estaba dando vida más abundante a los pitris lunares Egor, Selene y Paulo para poder descender y reencarnar como un ser humano.

Nunca hay que perder de vista la idea de la esencia de todos procesos en nuestro sistema solar. El desarrollo de la Conciencia está basado en la última identificación de una conciencia con la Conciencia que la engloba.

Es la base de todos procesos. Imaginemos que una neurona fuese capaz de identificarse con el pensamiento total del cerebro... primero se identificaría con el pensamiento de un grupo de neuronas que por

ejemplo contuviesen cierta idea, como podría ser el Teorema de Pitágoras.

Paulatinamente el ser humano que es autoconsciente consigue contactar con una mente superior a él y pasa a percibir el contenido de la mente de esa otra entidad.

Normalmente ni siquiera es consciente de lo que le ocurre, hasta que no llega a determinado estado en el que sabe de qué se trata.

Tal vez podríamos indicar lo que quizás es otro axioma en la evolución de las conciencias: *Cuando una conciencia asciende de nivel debe haber otra conciencia que ocupe su lugar en el grupo al que pertenece.*

La colaboración entre los Maestros y sus discípulos más allegados es muy especial. Cada uno trabaja en su campo, pero todo el trabajo está interconectado y apenas necesitan indicaciones, pues cada uno sabe qué parte del propósito grupal le corresponde.

Tal y como estamos viendo, SarSas estaba preparando a Alma un Ángel Solar que estaba bajo su responsabilidad, a la que podía ser su última encarnación.

SarSas mantenía en secreto, pues así lo dictaba la ley, el propósito establecido para esta colaboración. Si bien Alma, como discípulo suyo en el corazón, podía perfectamente intuirlo.

No se podría dejar nada al azar, si bien el final se podía demorar debido a algún fracaso inesperado.

Al final, los ángeles solares no tienen la última palabra con respecto al ser humano, entendiendo por tal la fusión del alma o loto egoico y el animal hombre.

Es la fusión del “animal racional” con el “alma inmortal” la que forma el ser humano, el destino puede retrasarse poco tiempo, mucho tiempo, o resultar un fracaso y recomenzar de nuevo el último paso con otro animal racional.

Independiente de todo ello, todo debía estar previsto, incluso prever ciertas variables y lógicos pequeños fracasos.

Y uno de los aspectos más importantes, para aquella encarnación en concreto eran las influencias astrológicas.

Tal y como ya hemos establecido, el bagaje y vida de Alma, el Loto Egoico que controlaba a Egor tenía ya un largo y notable recorrido.

Poco a poco el loto egoico había adquirido tal grado de perfección y consistencia, que ya estaba preparado para cerrar el final de un gran ciclo existencial.

SarSas había esperado a que determinadas posiciones zodiacales llegaran a un punto concreto, pues ese sería el momento más indicado.

El “pitri lunar” Egor, iba a tener una fecha de nacimiento muy especial.

El cielo facilitaba unas posiciones estelares tan concretas y determinadas, que favorecían un campo energético apto para cerrar con un sello immaculado el final de un ciclo existencial.

Era el paso siguiente de todas aquellas vidas anteriores que ahora facilitaban esta encarnación que contenía un alto grado de altura espiritual.

Determinadas triangulaciones cósmicas otorgarían la clara posibilidad de una iniciación muy importante en la vida de un discípulo aceptado.

La cuarta iniciación era un paso que estaba al alcance y a la altura de alma de Egor, la influencia de los llamados planetas mayores resultaba toda una garantía para que ello sucediera.

Siempre hay que tener en cuenta que quien se inicia no es el ser humano, sino el alma. Pero todos y cada uno de sus componentes se benefician de tal iniciación.

La joya en el loto, representante de alguien superior a un Ángel Solar, y que algunos llaman Mónada, el Loto egoico o alma, el pitri o pitris implicados y los propios materiales del cuerpo físico.

Hasta tal punto está una iniciación tan ligada a otras entidades que incluso puede haber una Entidad superior que consiga una iniciación mayor, por ejemplo la sexta.

El misterio es a la vez maravilloso y casi incomprendible para un ser humano.

Bien podría ocurrir que para que alguien consiga la sexta iniciación influya en el vehículo de otra entidad que va a conseguir la cuarta y quién sabe si a su vez aquel que consigue la cuarta influye directamente en un tercer implicado que consigue la segunda...

Aunque para nosotros, los autores de novela, son misterios incomprensibles en sus aspectos superiores,

nos atrevemos a exponer la teoría. Quizás a algún lector casual le ayude en sus pesquisas.

Podríamos comenzar por indicar que el Señor de la Tierra, el Logos Planetario llegó a este planeta. Parece ser que su propósito era revitalizar la Materia, y santificarla, por algún motivo incomprensible.

El Logos Planetario está constituido por unas entidades espirituales, entre otras, denominadas mónadas. Esas mónadas fueron creando tres vehículos divinos con el fin de ir descendiendo de niveles: se los llama Atma, Budi y Manas, y en lenguaje comprensible Voluntad espiritual, Amor espiritual e Inteligencia-sabiduría espiritual. Tres conciencias o entidades espirituales... sus tres vehículos. Como no podían descender más, rogaron al Hermano Sol, la ayuda de los Ángeles Solares, quienes a su vez crearon con su propio cuerpo los lotos egoicos, que sirvieron de unión para crear otros tres vehículos Mente, Sentimientos, Cuerpo etérico. Definitivamente esos vehículos pudieron entrar en los cuerpos físicos y fecundarlos con sus vidas.

*Es importante recalcar que los Ángeles Solares únicamente son intermediarios... y cuando la unión entre el Espíritu y la Materia se ha consumado, deben desaparecer por el fuego generado y volver al Sol. Estas últimas líneas podrían considerarse como un axioma.*

## Capítulo 17

### Continúa la fusión de los pitris lunares

**E**s difícil para un ser humano intentar comprender la fusión que se estaba llevando a cabo entre Egor y Selene, pues está muy centrado en el cuerpo físico denso.

Lo que aquí se diga debe tomarse como algo teórico y tratando de imaginar qué sienten unas limaduras de hierro atraídas por un imán.

La composición de los pitris es, por llamarla de alguna forma, eléctrico-luminosa, y su densidad es menor que la de los seres humanos que en otros planetas somos conocidos como las piedras vivientes. Es decir, que la raza humana está más cerca del reino mineral que del reino que existe más liviano que el aire, si bien también vive de la luz y del oxígeno.

Podríamos establecer una analogía si imaginásemos que dos galaxias de estrellas se van fusionando paulatinamente. Sus partículas, en este caso estrellas, generarían un roce entre sí, lo que causaría una indefinida sensación en el conjunto de ambas.

Algunas de estas partículas o estrellas quedarían enlazadas y comenzarían a rotar unas alrededor de otras, y ello sería una fuente de calor.

Al principio del proceso Egor fue totalmente inconsciente de lo que estaba ocurriendo. Debemos suponer que percibía cierto calor en algunas partes de su cuerpo, que tal vez era entre agradable y un tanto irritante. Que la mezcla de partículas podía llegar a producir cierta quemazón, como si en la fusión de dos galaxias que hemos mencionado algunas estrellas colisionasen entre sí.

Hay que añadir que las partículas de Selene estaban mucho más dispersas entre sí y se habían quedado más débiles, por lo que su detección era más difícil.

Y se hace necesario agregar que la vida de la pitri lunar permanecía en sueño sin ensueños la mayor parte del tiempo. Únicamente despertaba muy esporádicamente, lo cual tampoco era una ayuda a la hora de establecer ciertos periodos cíclicos repetitivos. Y sin embargo... algo se movía en el interior de Egor.

Pero de la misma forma que los animales nacen con un instinto que les hace reaccionar ante ciertos peligros, aunque no tengan experiencia sobre los mismos, de forma similar, Egor comenzó a



desarrollar la cualidad de atracción magnética y el poder de construir pétalos de energía dinámica y fluctuante.

Su mente comenzó a interactuar con ciertos campos magnéticos que podía dirigir, al principio en círculos, hasta que al final del proceso se convirtieron en signos del infinito.

Bien porque lo extrajo de algún archivo de Alma, el loto egoico, o bien porque lo dedujo de algunos estudios, incluso porque fue inspirado por SarSas. Comprendió que la forma de interrelacionarse con la luz y la energía era construyendo pétalos, cuya forma básica son dos círculos que se comunican en un punto, donde sus rotaciones cambian de dirección.

Así pues, una vez que dedujo que aquellas borrosas sensaciones, que aquellas dulces molestias indicaban la existencia de alguna entidad, inició un proceso que él mismo inventó y por el que era capaz de generar ríos de luz que atravesaban su centro cardíaco formando remolinos de luz. Incluso tal facultad pudo provenir de “la hilandera o tejedora de hilos de luz”

Sin saber cómo, se había convertido en un humilde constructor de lotos, a semejanza de los pitris solares.

Y vio que aquello era bueno. Y comprendió que la probable anexión de aquellos ríos de fuego incrementaba su vitalidad y su creatividad, aunque nunca percibió conscientemente algunos cambios que habían ocurrido en su forma de interpretar la realidad.

Y Selene flotaba entre sueños en la cada día más poderosa mente de Egor.

Las dos galaxias de estrellas se habían fusionado, los ríos de fuego y luz habían tomado extrañas formas circulares, y lo que parecía más difícil todavía, cada una de las conciencias permanecía unida a la otra pero también diferenciada. La conciencia de cada pitri lunar, a la vez que grupal, era también individual.

Dicho de otra forma, ambas conciencias trabajaban y vivían la misma experiencia, pero conservaban el recuerdo de su origen.

Podría definirse su relación como Padre y Madre o energía dinámica y energía magnética.

Y esta última peculiaridad era muy importante, porque en el momento de la reencarnación, cada una de ellas seguiría un periodo diferente de entrada en el cuerpo físico del animal humano seleccionado.

## Capítulo 18

### Descenso de nivel y nueva fusión

**H**acía tanto tiempo y desde tan temprana edad que Paulo caminaba en la vida al lado de Egor, que apenas se hablaban, simplemente se comunicaban telepáticamente.

Tal virtud había sido propiciada por su Maestro SarSas. Él había trabajado durante treinta y cinco años para que los hilos de energía fusionadora se prodigaran más de lo habitual. Con su poderosa capacidad de visualización unió uno a uno los puntos más importantes de fuego. Y el joven Paulo había devorado los mismos libros que su gran amigo Egor, además de otros muchos que había estudiado por su cuenta. Paulo, en muchas ocasiones, no diferenciaba sus propios pensamientos de los que tenía Egor.

Durante varios años vivieron felices, dedicándose únicamente a la creación artística, en el primer nivel. Descendieron al segundo, ocupando gran parte de su tiempo en contemplar y pintar la belleza de las pitris lunares y también la bondad de muchas de ellas. Paulo, especialmente, admiraba aquel mundo de cariño y amor. Egor, más frío, intentaba acrecentar lo que había recibido en el primer nivel.

El nivel número 3 es un nivel en el que predomina la inteligencia, tal y como es bien conocido por algunos escritos en los que se indica que los números 1, 3, 5 y 7 están relacionados con la voluntad de conocer y saber, y los números 2, 4 y 6 expresan mejor la voluntad de amar.

Paulo no llegó a descender al número 7. Egor dedujo que la densa atmósfera de intensos deseos del sexto nivel fue la que provocó el rápido deterioro de Paulo, hasta finalizar en su muerte.

Egor y muy especialmente Selene, no sintieron pesar alguno por la partida de Paulo. Egor le percibía de la misma forma que cuando estaba vivo. En ningún momento sintió ningún tipo de ruptura, y respecto a Selene recibió en su regazo el niño que nunca había tenido y que siempre había deseado.

Selene dormitaba en el seno de la mente de Egor y Paulo permanecía en un dulce estado de sueño con ensueños en el seno de Selene.

Y los tres estaban envueltos por el poderoso loto egoico de Alma, ayudados en su peregrinaje de descenso a “los infiernos” de la vida en la tierra por el Maestro de sabiduría, SarSas.

## Capítulo 19

### Dos familias, dos lugares

**D**e cómo Alexandra y Konstantin terminaron en un pueblecito de España, Orea, parecía rocambolesco, pero efectivamente, así era.

Ella tenía veintiún años y él veinticuatro. Sus padres habían emigrado desde Ucrania a Madrid.

Konstantin, gracias a una pequeña fortuna que había heredado de sus progenitores, y a su afición a la nueva maquinaria para el campo, como cosechadoras, tractores, sembradoras, etc. tenía un boyante negocio de compra-venta y se ganaba la vida muy bien, aunque se veía obligado a viajar por toda España, especialmente por Aragón.

La joven pareja vivía en Zaragoza, y ya esperaba un hijo.

Konstantin, para no dejar sola a Alexandra, tomaron la decisión de viajar juntos, con toda clase de precauciones, muy especialmente durante los últimos meses de embarazo.

SarSas había localizado una gran luz en la bella Alexandra, y lo que era más importante había con-

tactado con su loto egoico, que pertenecía al mismo grupo de lotos egoicos de Alma. Era la segunda opción.

La primera candidata a ser madre de Egor era una jovencita francesa que vivía cerca de los Pirineos. Tenía dieciocho años, toda una mujer ya, y que parecía reunir extraordinarias condiciones.

Por aquellos años ya se estaba poniendo de moda abortar casi con cualquier excusa.

Los padres de la francesa le indicaron que si quería seguir sus estudios en la universidad de París, lo mejor sería que abortase.

Y de aquella forma tan triste, la dulce y obediente Françoise perdió la oportunidad de participar en un acontecimiento tan bello y relativamente trascendental.

## Capítulo 20

### Alma

**D**esde el momento en que SarSas había presentado a Alma al pitri lunar, Egor, el descenso de Alma al plano físico se había iniciado.

Durante años humanos el cuerpo mental de Egor había adquirido solidez, a través de muchos años de estudio, de largas charlas con SarSas y numerosas horas de pensamiento acerca de lo estudiado. Y la absorción de las ideas se había ido produciendo y ensanchando el tejido mental.

Gracias a este proceso acelerado, Alma había tardado menos tiempo en incorporar el cuerpo mental, un pitri lunar de máxima categoría o nivel. El pitri lunar se podía decir que era el culmen de la evolución de la Madre Tierra.

Paulatinamente, Alma fue tomando el control de los cuatro centros de energía mental que constituían el cuerpo de Egor.

Como el agua límpida de un arroyuelo que desciende de las fuentes de las montañas, sin hacer ruido, pero imparable. De la misma forma, la energía de los pétalos del loto egoico de Alma “descendían”

desde los planos mentales superiores a través del átomo llamado “unidad permanente” y se extendía por todo el cuerpo de materia mental de Egor.

El fuego de la mente concreta estaba definitivamente unificado y soldado a Alma.

De nuevo se buscó un método abreviado de adquisición del cuerpo astral, eligiendo uno de los pitris lunares más evolucionados. Selene, también era uno de los productos más elaborados de la Madre Tierra a lo largo de millones de años humanos.

El descenso de Alma a través de las Grandes Aguas, no había ahogado a Egor y tampoco a su querido amigo Paulo.

La colaboración de SarSas y Alma había sido muy estrecha, tanto como la de *“un discípulo que permanece en el corazón de su maestro”*. Es una expresión que indica que la fusión de dos elementos es casi total, conservando la propia autoconciencia.

La obra mágica de descenso en las aguas puede ahogar al propio mago blanco, en este caso Alma y también a su creación.

Para entendernos los humanos, ahogarse en las grandes aguas es algo similar a sumergirse en un mar de sentimientos de culpabilidad o en una pro-



funda depresión, o caer bajo el irrompible yugo de las pasiones, de odio o de cualquier tipo de sentimientos obsesores hasta tal punto, que las aguas ahogan la creación mágica.

Para facilitar la transición de Alma en las aguas del plano astral, SarSas había proporcionado a Selené, una pitri lunar experimentada y escarmentada que ya no se ahogaría de nuevo.

Y ahora venía otro punto de crisis, que según los magos blancos es el momento más delicado, porque entre el plano astral y el cuerpo físico hay fuego, lo que es conocido como el plano etérico.

Si Alma se equivocaba en las proporciones, el fuego podía quemar la construcción de la trama de energía que iba a descender sobre el feto que se estaba desarrollando en Alexandra.

Normalmente, en los procesos de encarnación de las almas, no existe un recambio automático por si algo sale mal. Si la mujer que va a dar a luz no llega al final de su embarazo, el proceso de descenso a la materia se detiene durante un tiempo.

Salvo los grandes iniciados, el tiempo de construcción y maduración del cuerpo etérico, como el de los otros procesos, no se sabe realmente. Pero como toda construcción, es de suponer que requiere un

tiempo, aunque debe ser menos con respecto a los otros cuerpos. Sí que se ha dado información respecto a la duración del cuerpo etérico después de la muerte de un ser humano, y es de pocos días.

Como hemos indicado, esta encarnación estaba siendo escrupulosamente supervisada, pues iba a ser para un loto egoico que iba a recibir, salvo imponderables, la cuarta iniciación.

Alma estaba a punto de conseguir su propósito, después de millones de años humanos. Desafortunadamente, el primer intento de introducir el cuerpo etérico de Alma en el feto de la joven francesa tuvo que ser abortado. Lo que indicaba que a pesar de estudiar todas las condiciones, a pesar de haber realizado todo tipo de sondeos en la familia y en quien tenía que dar a luz, el ser humano tenía en última instancia la decisión final, y la joven, aconsejada por sus padres, prefirió abortar para poder seguir estudiando en una universidad de París. Nunca sabría lo cerca que había estado de tener el honor de albergar en su vientre y en su corazón un alma tan avanzada.

Aunque Alexandra llevaba veinte días de retraso respecto a la joven francesa, se decidió comenzar a soldar los hilos del cuerpo etérico en el feto, siendo el momento más crítico durante el sexto mes de embarazo, en el que parece ser que la afluencia de energía es muy intensa.

## Capítulo 21

### La caverna oscura

No sabemos cuándo ocurre el milagro de la fusión del alma y del cuerpo físico. Si tenemos en cuenta que el cuerpo etérico comienza a introducirse en el feto y que tiene que anclarse en tres puntos principales. Un hilo de energía desciende al corazón, donde se instala lo que se denomina el aspecto vida, otro hilo, el que lleva la conciencia, o seguramente mejor expresado la autoconciencia se une al cerebro, según nos informan en la glándula pineal, y desde el punto de la vida en el corazón se desarrolla un tercer hilo que va a la base de la columna vertebral.

Y paulatinamente, estos dos centros, el de la vida en el corazón y el de la conciencia en el cerebro continúan creando, como si de la construcción de una red se tratase, una red de finos canales por todo el cuerpo del incipiente ser humano.

Una vez establecidos los siete centros principales de energía, que según los esoteristas parece que se superponen a la forma del sistema nervioso, ocurre el milagro del contacto del alma y del cuerpo, insuflándole la conciencia. Se supone que la vida ya la había se había establecido en primer lugar.

Es muy probable que tan grandioso acontecimiento para el animal humano sea alrededor de los seis meses.

Como ya se ha comentado, nada de esto parece leerse en los libros de esoterismo, pues son misterios, si bien en algún momento deberán ser revelados.

Pero sí que parece haber algo muy cierto, y es que el momento en que el alma entra en el feto, en esos primeros instantes es como entrar en una tumba.

Es lo que se podría denominar la muerte del alma, porque durante un tiempo va a estar totalmente aislada y soportando una terrible oscuridad.

Contrariamente a este proceso, cuando su tiempo ha llegado, el alma absorbe la energía del cuerpo del ser humano físico y en dos días o tres recoge su tela y regresa a la verdadera vida.

Alma encarnó en el cuerpo del niño a través del alma de Alexandra, y la oscuridad más densa y terrible fue la única compañera de un ser que había abandonado su divinidad, simplemente por amor y el consecuente deseo de salvar a los habitantes de un mundo infernal. A cambio obtendría, si todo iba según lo previsto, la liberación y el regreso al Corazón del Sol.

## Capítulo 22

### Una infancia difícil

**E**gor, que así habían llamado al recién nacido en honor a su abuelo paterno, no tuvo una infancia fácil, al contrario, los primeros años de su vida estuvieron marcados por grandes crisis existenciales, y otras numerosas experiencias que suponían reajustes energéticos que se sucedieron hasta una edad más madura o avanzada.

Ya de niño empezó a canalizar gran cantidad de energías procedentes de otros planos que debía equilibrar en su cuerpo físico-etérico, astral y mental, y que requerían reajustes que pasaban por duros y difíciles momentos no sólo físicos, sino de alto grado de comprensión mental.

Fue así como ya de niño empezó a sentirse un ser muy diferente a otros; de hecho podía visualizar prácticamente todos los elementales de la tierra, del agua, del fuego y del aire.

Asimismo en su casa sentía la presencia de seres que llegaba perfectamente a oír, y que resultaban de grata compañía.



## Capítulo 23

### Paulo

**P**odríamos atrevernos a expresar otro axioma, y que como todos los enunciados hasta ahora, son afirmaciones elementales, que todos comprendemos.

Tal vez lo que los hace nuevos es la aplicación que en esta novela-ensayo estamos realizando para intentar explicar parte del misterio de la vida.

*La conciencia está compuesta de multitud de elementos complejos, compuestos de otros elementos que a su vez están basados sobre otros elementos y que se suceden unos a otros, incluso en ocasiones chocan entre sí, si ambos salen a la superficie al mismo tiempo.*

Una de las ideas más destacadas tanto en la filosofía oriental como en el esoterismo es la existencia de distintas razas que se suceden unas a otras.

Y cada raza compuesta de distintas subrazas, está incluso dirigida o más bien encabezada por un dirigente que es el responsable de la evolución de tal raza.

Sin embargo, todas dependen del Señor del Mundo, quien está ayudado en su labor evolutiva por siete Señores, todos ellos representantes a su vez de los distintos planetas sagrados de nuestro sistema solar, que a su vez están influenciados por los Siete Rishis de la Osa Mayor en conjunción con las Siete estrellas de las Pléyades y por la influencia misteriosa de Sirio.

Cada raza es también la expresión de una Conciencia que se expresa durante miles y miles de años hasta que viene otra nueva raza que comienza a solaparse con la antigua hasta hacerla desaparecer y entrar en escena.

Tal vez de alguna forma podríamos enlazar este conocimiento con lo que fue ocurriendo a lo largo de los años de la vida de Alma que englobaba la conciencia de Paulo, de Selene y de Egor.

Podríamos decir que los primeros años de la vida de Egor Sinner se desarrollaron cumpliendo con el instinto propio de un animal.

El pequeño, durante los primeros años de su vida, vivía en un mundo de consciencia-inconsciencia similar a los animales domésticos.

Respondía al amor de sus padres, de sus familiares más allegados...



Registraba los impactos y los estímulos externos de una forma extraordinaria.

Ni siquiera tenía los siete años, tiempo que los psicólogos generalmente establecen para percibir el primer destello de autoconciencia. Antigüamente se decía que se adquiría el uso de razón.

Ésta apareció entre los tres y los cuatro años.

Un buen día, escuchando un programa de radio, narraron una leyenda en la que el protagonista se llamaba Paulo...

Y aquella palabra actuó de una forma mágica en su cerebro.

Fue el primer recuerdo que tuvo de sí mismo a lo largo de su vida.

Había comenzado la segunda fase de su conciencia que duraría hasta los quince años. A partir de entonces, su interior dio un gran vuelco.

*Alma había descargado parte de su información* en el cerebro de Egor Sinner.

Un pitri lunar llamado Paulo era portador de parte de la conciencia de Alma y estaba al mando del cuerpo físico.

Él era Egor Sinner, pero actuaba como un niño, que en muchas ocasiones tenía extraños e incomprendidos momentos de luz que provenían de la conciencia constituida de múltiples conciencias menores.

Aquí podríamos enunciar otro axioma: *una conciencia puede expresar una idea que proviene de otra conciencia pensando que es ella misma la que piensa.*

La verdad es que hay cosas que no se pueden explicar mejor, pero es un hecho que ocurre todos los días, a todas horas y del que realmente no somos conscientes. Que expresamos hablando o escribiendo algo que ha surgido de algún lugar.

Como norma general, todo lo que expresamos surge de las “grabaciones” en nuestro cerebro que han sido impresas gracias a las experiencias o a los estudios realizados.

Sucede en múltiples ocasiones que no sabemos el origen real de nuestras expresiones, y éstas surgen porque las hemos extraído de nuestro entorno.

No entendemos de verdad cómo la conciencia del niño podía expresar a Paulo, a Selene o incluso a Egor, sin embargo la comunicación inconsciente entre conciencias es un hecho constatado por algunos.

## Capítulo 24

### Una nueva conciencia aflora en Egor

**D**esde los catorce años algo había cambiado en la conciencia de Egor. Se volvió de una forma extraña más amable con su hermana pequeña. Era como si en su interior estuviese naciendo una especie de cariño maternal.

Nadie habría descubierto que realmente, la influencia del espíritu de quien en otro momento fue Selene estaba entrando en su cuerpo.

Ningún recuerdo había en el acumulado informativo y consciente de quien había sido una mujer.

De ninguna manera Egor pensó que podía ser una mujer, porque lo que quedaba de aquella pitri lunar era lo importante y en este caso era una enorme prudencia, una, ganada a pulso, armonía y ecuanimidad, además de una virtud que nunca se había expresado en su totalidad, un amor maternal por la vida.

Y una nueva fase de su vida comenzó de una forma armónica, sin los terribles conflictos de los adolescentes de su época.

No tenía ningún problema en utilizar el mismo vocabulario que los brutos de sus amigos, porque en realidad nada significaban para él las palabras obscenas, éstas sólo eran la reunión de vocales y consonantes.

En muchos aspectos de la vida normal era relativamente ignorante.

Y pronto comprendió que el mundo que él era capaz de percibir, sus amigos invisibles, debía ocultarlo a los demás, so pena de ser tildado de lunático.

Tampoco era consciente de que su esencia era un tanto femenina y delicada. Las características de la bella Selene coloreaban algunos de sus gustos.

También expresó desde muy niño una “rara” tendencia artística, que no poseían sus padres. Paulo, Selene, Egor, Alma, SarSas...

Los científicos dirían que todo era por el ADN, por el cerebro heredado, los psicólogos que todo se debía al inconsciente colectivo... o a las teorías que existiesen durante aquellos años... Todo era materia del universo...

En sus teorías había desaparecido Dios en sus múltiples formas.

Así estaba cambiando el mundo.

Los ateos habían borrado la faz de Dios, el poder del Alma, lo extraordinario de lo Mágico...

Habían conseguido desterrar definitivamente a los anquilosados teólogos, a las anticuadas religiones que durante miles de miles de años de historia habían conseguido obnubilar las mentes humanas.

Y eso era algo bueno, pero a la vez habían extirpado del alma humana las verdaderas esencias de su divinidad.

Con el tiempo algunos intentaban sustituir la ausencia de los Dioses, por términos Ecología, Igualdad, Colaboración, Big Data... Inteligencia Artificial...

Y los listos de turno, bien sabían cómo utilizar el nuevo credo en su provecho.

La tiranía de las religiones había dado paso a la tiranía de los espabilados.

La Era de Piscis estaba dando paso a la Era de Acuario. Se habían destruido los antiguos dioses y llegaban los nuevos impostores de las deidades.

¿Dónde estaban los verdaderos héroes? Aquellos que eran los primeros que se ponían al frente a luchar y no se quedaban en la retaguardia

Así pues, Egor Sinner, como una extraña flor en un enorme prado, seguía los ritmos de la vida, pero realmente su alma estaba pasando de una forma inconsciente de aquella locura que le rodeaba...

Sus amigos iban al cine a otra cosa distinta que ver películas.

No todos hablaban de los artistas, de los aviones y coches fantásticos que habían aparecido en pantalla.

Se sentía distinto, y con una extraña sensación que por fin consiguió definir... soledad.

La soledad de ser un extraño en el mundo que le rodeaba, hasta que encontró a unos buenos compañeros de camino.

A pesar de ello, su corazón era cada vez más poderoso, y al mismo tiempo duro como el acero. Lo necesitaría para llegar sin desánimo a la meta de Alma y SarSas.

Al fin y al cabo, siempre había existido tan gran paradoja. La Majestuosidad del Universo y la Pequeñez de algunos humanos.

## Capítulo 25

### Magdalena

Cuando Egor tenía apenas 17 años, y en plena adolescencia, le preocupaba mucho más el encontrar respuestas a su vida que la propia atracción al sexo opuesto, y aunque se sentía atraído por algunas chicas, esto apenas le causaba ningún trastorno emocional.

Tenía pocos amigos, pero dos de ellos –Francisco y Carlos- guardaban algún rasgo de genialidad que le atraían sobremanera. El uno era todo un genio en el dibujo y la filosofía mágica, y para colmo el rey de las imitaciones, el otro un aficionado empedernido de la literatura clásica de los griegos, así como del mundo oriental.

Pasaban largos ratos de ocio juntos, y a través de ellos aprendió con antelación todo lo relacionado al mundo de la filosofía esotérica. Esto le sirvió para encontrar respuestas a muchas de sus experiencias psíquicas y astrales, así como a sus inquietudes existenciales.

A esa edad ya sus amigos le prestaron libros importantes como el Kalevala, el Bardo Thodol, la Tabla Esmeralda, y diversos libros de filosofía esotérica y psicología transcendental.

Un día cayó en sus manos un tratado general de astrología donde se daban diversas características de los temperamentos y afinidades de los signos, así como su relación con el Tarot, y se quedó impresionado.

Le interesó de forma inmediata, y, sabiendo que en la ciudad existían varios cartomantes y astrólogos, se puso a buscar alguno fiable que le orientara en sus experiencias.

Comentando un día con Carlos sobre uno que fuese verdaderamente honesto, éste le dijo:

–Mi madre ha ido a una vidente que vive en un apartamento a las afueras de la ciudad, y ha venido sorprendida de lo que le ha adivinado. Ya te pasaré la dirección.

–Sí, por favor.

–Pero, no digas nada a mi madre, que es muy rara, y como somos jóvenes, igual no quiere que vayas.

–Vale, seré una tumba.



Hacía una mañana primaveral. Egor se acicaló de manera especial para dar una buena imagen y ser recibido con aceptación por la astróloga.

No tardó en encontrar la calle y el portal. Llamó varias veces al timbre, pues no contestaban, finalmente se abrió la puerta y apareció una bella dama de alrededor de 28 años, con un rostro inmaculado, de estatura mediana y con un cierto atractivo sensual.

–Perdón por la tardanza –se disculpó la mujer– estaba hablando por teléfono... eres Egor según mi agenda ¿no?

–Sí, me dieron su teléfono y dirección, pero no puedo decir quién, porque se enfadaría.

–No te preocupes –sonrió ante tanta candidez– pasa, por favor.

–Creo que eres una persona un tanto especial –insinuó ya de entrada la vidente–. Bueno... mi nombre es Magdalena e intentaré ayudarte en lo que necesites. Ya perdonarás, estoy un tanto fatigada y quisiera tomar un café si no tienes prisa, ¿te apetece uno?

–Bien, pero no muy cargado.

Tomando el café empezaron a hablar y surgió una sintonía tan perfecta entre ellos, que de inmediato se hicieron muy amigos.

Ella era una persona con grandes cualidades parapsicológicas, y podía ver y sentir perfectamente las energías que emanaban de Egor. Se apercibió varias veces cómo le miraba su hermoso pecho, y ella sonreía al ver que se ruborizaba.

–No te preocupes, no me como a chicos tan tiernos, soy consciente de tu edad.

–No esperaba encon... trarme... –balbuceó un poco Egor– una mujer tan atractiva.

–Gracias, es todo un cumplido. Espero que no te vayas de aquí con una falsa impresión de mí, pues en mi trabajo soy una persona seria.

Pasaron a un despacho, Magdalena desplegó un Tarot, y comenzó la sesión.

La vidente quedó muy impresionada porque intuyó que estaba ante un ser sumamente evolucionado.

Utilizaba también un método numerológico y astrológico por fecha para comparar sus pesquisas y

conexiones a través de las revelaciones que el propio Tarot despertaba en ella.

–Estoy viendo, Egor, que no eres una persona corriente... Parece que tienes un destino prefijado y una misión muy concreta...

La vidente se quedó pensativa. El joven la miró un tanto ruborizado.

–Disculpa... no sé si estoy preparada para interpretar o aconsejar a alguien tan... evolucionado... tan excepcional como tú –Magdalena repasaba minuciosamente las cartas, a la vez que confundida por las imágenes que se acumulaban en su cerebro.

–Entonces, ¿quién soy?, en ocasiones me parece que voy a enloquecer por lo que veo y siento.

–Eres una persona muy especial, pero en el sentido bueno... Es como si fueses a realizar algo importante para la humanidad. También, como si caminases por el filo de una navaja... Tu vida dará un cambio radical a través de experiencias muy trascendentes.

La vidente se levantó. Se acercó a la ventana. El sol iluminaba la multitud de árboles que estaban a ambas orillas del Canal Imperial de Aragón.

–Pero... ¿tendré un final feliz?

–Creo que sí –contestó la vidente desde donde estaba–. Parece que te esperan unas pruebas muy difíciles... que superarás... También veo seres a tu alrededor que te protegen y te protegerán sobremañera.

Magdalena no se atrevió a decir todo lo que había visto... *eres... un enviado del cielo.*

La vidente quedó tan impresionada que no le quiso cobrar la consulta e incluso le propuso que si él quería volver a tomar un café, podrían seguir hablando.

Egor Sinner se despidió dándole la mano, y mirándola tímidamente a los ojos.

Ella se acercó y le dio un beso en cada mejilla.

El joven, que nunca había sentido el roce de una mujer, se fue caminando a lo largo del canal, cruzó el Parque Grande, el barrio de la Romareda, todavía con muchos solares sin edificar hasta llegar a su casa, en el barrio de la Bozada, desde el que se podía contemplar el bello edificio del Seminario Metropolitano de Zaragoza. Al llegar a su casa, todavía podía sentir los dos puntos de fuego que había sentido en su piel.

En entrevistas posteriores, Egor llegó a experimentar por primera vez el sexo. Ella era una persona que había sabido tratarlo con el suficiente tacto y dulzura como para sentirse satisfecho de una experiencia nada traumática. Esto permaneció tan en secreto que ni siquiera sus amigos llegaron a saber nada.

Posteriormente le llegó a preocupar tanto, y a pensar mal de sí mismo, creyendo que su imaginación le iba a llevar al traste, que decidió visitar a un psicólogo para ver si era normal su comportamiento.

Creía que había actuado horriblemente mal, pero tuvo la suerte de contactar con un psicólogo de vanguardia que le orientó muy bien en la aceptación de sí mismo.

—¿Así que Ud. cree que yo actué con normalidad y nunca como un degenerado?

—Claro, en ningún modo debe sentirse culpable. Al contrario, verdaderamente la experiencia es el mejor de los maestros, y aquellos que no han vivido del todo la sexualidad, son candidatos inadecuados para conseguir un desarrollo psicológico equilibrado, pues lo que nunca han gustado, pueden ansiarlo en el futuro y causarles serios trastornos. El fundamento

más seguro para el sendero del conocimiento, es la saciedad, y no la inexperiencia.

Cómo iba a saber Egor que algunas de sus dificultades, como en todos los humanos, tenía sus raíces en su propio origen o en la aglutinación de numerosas conciencias...

De niño, la auto-consciencia de Paulo había servido de vehículo a través del que se expresaba la verdadera autoconciencia de Egor, un pitri lunar a punto de convertirse en un pitri solar. Posteriormente el material era el aportado por la armoniosa y sabia pitri lunar Selene, que en este periodo determinaba la cualidad e su carácter. Un joven amable, bello, armonioso, cariñoso, maternal con los niños que se le podían acercar, y con especial cuidado de los animales. Dones que recibía de la hermosa Selene.

Posteriormente el carácter apasionado de la pitri lunar le ayudaría en el tema de su apasionamiento sexual, que nunca llegaba a desbordarse porque la pitri lunar también era muy avanzada.

Respecto al cuerpo mental que se estaba formando en su interior, sería el propio vehículo de Egor, a quien más bien habría que clasificar como pitri solar de primera generación.

Tres cuerpos sutiles para Alma, quien constituía el vehículo o Ángel Solar de su Padre en los cielos.

La Vida era relativamente sencilla en su explicación, pero enormemente compleja en su desarrollo, porque cada uno de sus componentes o vehículos se iba creando a lo largo de cientos de miles de millones de años.

Esos millones de años eran el tiempo que tardaba la materia en perfeccionarse y ser un vehículo para la mónada o espíritu.

No solamente los microorganismos se iban estructurando en algo complejo. El “alma” que residía en su interior debía ir ampliando su capacidad sensitiva y perceptiva hasta ser consciente...

El alma de la materia, los elementales debían aprender y transmutarse... de estar compuestos por el elemento tierra debían pasar a ser elementos de agua, luego de aire, después de fuego... y uniéndose unos a otros al final configuraban aquello que está oculto en la materia, los devitas o angelitos, o espíritus de la Naturaleza, que a su vez se aglutinaban hasta llegar a ser verdaderos pitris lunares, que tras millones de años de evolución aprendían y se convertían en ángeles y posteriormente en pitris solares o Señores Solares.

¿Qué era pues un hombre como Egor Sinner?

Igual que todos los demás humanos

Una multiplicidad de conciencias y de energías que constantemente e intermitentemente mostraban sus cualidades, sus virtudes y sus defectos... si tal cosa podía denominarse así, porque todo tipo de cualidad era el resultado de millones de años de evolución.

Paulo... Selene... Egor... Alma... SarSas...  
Logos Planetario...

Átomos... moléculas... células... órganos...  
cuerpo físico... familiares y amigos...

Todos resultaban ser parte de Egor Sinner...

Y lo que unía todos aquellos elementos...

Aquella fuerza que los humanos definen con la palabra AMOR.



## Capítulo 26

### Aprendizaje de astrología

**E**gor Sinner se quedó impresionado no sólo con los consejos orientativos, sino que además sintió una enorme fuerza interna... como si se le hubiera abierto un amplio canal por el que fluía un río de energía en la presencia de este buen hombre.

Aunque quiso volver a hablar con el psicólogo, éste desapareció de la ciudad. En Egor se despertó una gran fuerza interior, y decidió a partir de entonces convertirse de manera firme en el principal director de todas sus decisiones, aceptándose tal como era, y predispuesto a la realización de un trabajo constante en el descubrimiento de su ser interno.

Por aquella época, había en Zaragoza, en la calle Corona de Aragón una pequeña academia de esoterismo. Durante varios años, se veía el cartel anunciador de las charlas que daba esporádicamente.

Sinner subió las escaleras de la casa, llamó al timbre del piso principal derecha, entró y solicitó participar en un curso de astrología de siete días de duración, tal y como se anunciaba en un pasquín que

le habían dado al pasar por la plaza de San Francisco, junto a la entrada de la Ciudad Universitaria.

Durante el cursillo, ni siquiera había llegado al aprendizaje básico de confeccionar la carta astral, incluso se apuntó durante un tiempo para aprender algo sobre Platón, los pitagóricos...

Lo que más le impresionó fue la última charla que tuvo con la directora de Nueva Acrópolis...

A su simple aseveración de que a él le encantaban Blavatsky, Annie Besant y Alice Ann Bailey, ella contestó con determinación.

–Es que los hombres no tienen cojones de fundar una escuela esotérica.

Y tal vez tenía algo de razón.

Después de unos meses de aburrido estudio, pues en las clases no se hablaba de nada esotérico y tampoco de astrología, se decidió a abandonar lo que luego apareció en las noticias como que era una secta y que en otra ciudad de España habían encontrado diversas armas en una de sus sedes. Egor no había visto nada extraño... simplemente se había decepcionado... Él esperaba mucho más.

Así pues, en los siguientes años de su vida, la fiebre interior por adquirir más y más conocimiento, estaba revelando aquello que permanecía oculto dentro de su “corazón solar” la esencia del verdadero Egor, aquel antiguo pitri lunar que había estudiado durante más de treinta años a la vera de SarSas.

En la vida de Egor iba a desarrollarse no sólo un crecimiento interno notable, sino que al mismo tiempo quería esforzarse en comprender intelectualmente muchas materias pertenecientes al estudio del mundo oculto, muy especialmente la astrología. Le apasionó tanto que llegó fácilmente a confeccionar su propio mapa de nacimiento adquiriendo numerosos libros que le sirvieron de herramientas para descubrir la mecánica del movimiento de los astros y su influencia en el ser humano.

Haciendo un bosquejo muy minucioso, y después de largo tiempo de estudio, pudo averiguar aquellos puntos principales que ejercían una mayor influencia en el arquetipo astral de un ser humano.

Así pudo comprenderse de manera más fehaciente en su manera de entender muchas de las experiencias por las que ya estaba pasando desde su niñez. Había descubierto que, perteneciente al signo Géminis, su capacidad mental estaba muy desarrollada, y que le llevaría rápidamente a entender la parte concreta de las cosas, pero curiosamente él

sabía que además poseía algo que le daba la posibilidad de llegar antes al fondo de cualquier cuestión, poseyendo un fuerte grado de intuición y una gran capacidad de síntesis que le conducían fácilmente a no tener que pasar por la necesidad de una vía mental-concreta más costosa en el tiempo.

La posición y buena expectación de Neptuno en Cáncer en el doceavo sector zodiacal, le abría siempre la posibilidad de una gran apertura híperpsíquica, y cierto desvelamiento del mundo oculto. No obstante, y para ello debería pasar por diferentes pruebas críticas que serían las precursoras o llaves de entrada en la realización de numerosos ajustes energéticos procedentes de planos más elevados que el puramente físico-etérico. Pero, sin duda, la posición zodiacal que marcaba claramente un destino en su vida era la del planeta Urano en el signo de Acuario.

Urano era el planeta líder o director del resto de energías zodiacales, éste además estaba en la mejor posición desde el punto de vista de su estado cósmico, ya que Urano en Acuario es la posición sintónica mejor para ambos. Se dice que el planeta está en su propio domicilio, pero, además de ser el planeta líder o primer planeta director en el movimiento precesional del resto, su íntima conjunción con el nódulo norte del mapa, era indicio de un destino importante a cumplir.

Opinaba que todo el mundo tenía un destino, a nivel general, pero cuando en un mapa natal aparecía un posición tan determinada como la suya, eso era un indicio claro de un destino concreto a cumplir, tal y como le había anunciado Magdalena. No sólo un gran paso evolutivo a nivel personal, también se deducía la realización de unos hechos o misión que influenciarían de manera trascendente en el ámbito social en el que se movería. Finalmente, había una figura astrológica denominada Gran Trígono, entre Neptuno, Rueda de la Fortuna, y un Júpiter fuerte en Piscis, que era claro indicio de una gran armonía energética entre planetas de índole trascendente.

Egor Sinner llegó a una conclusión importante con la que madurar ciertos aspectos que tenían que ver con la conducción de ciertas energías y su posible transmutación, energías que sentía desde siempre en su joven y sensitivo cuerpo. Decidió completar parte de su autoconocimiento con la práctica de algún arte marcial que le condujera al descubrimiento de cierta armonía interior, la concentración mental, y la propia quietud. Prácticas que le ayudaran a sensibilizarse más consigo mismo. Para poder llegar a encontrar una canalización de ello pensó en disciplinas como el Yoga, el Tai Chi, o el Aikido, así que empezó a buscar una escuela que tuviera un cierto grado de seriedad.



## Capítulo 27

### Artes marciales I

**E**n el preciso instante en que Egor Sinner traspasó la puerta del gimnasio no sabía muy bien a lo que iba.

Había leído en la puerta “*Dojo de artes marciales*”, y sin saber muy por qué, impulsado por una voluntad superior a la suya, traspasó con mucha prudencia y expectación el pórtico de entrada.

Era consciente de que ahí empezaba algo que le transformaría la vida. Sin embargo, dudaba de sus capacidades: no era muy diestro en nada corporal y no le hacían gracia los golpes. Mejor dicho, le aterraban los golpes.

Había visto en la televisión y en las salas de cine muchas películas centradas en la lucha y en las artes marciales, y le parecía imposible que él llegara a ese dominio del cuerpo, a esa austeridad y a esa valentía.

Un día viendo una película japonesa de samuráis, contempló una escena que le alteró profundamente.

*El señor de un castillo encomendaba a uno de sus samuráis una difícil misión. El señor exponía una a una todas las dificultades que le aguardaban sin que el samurái ni siquiera pestañase. Uno de los mayores retos era que el samurái tenía que cruzar un territorio rival. Al escuchar eso, el guerrero contestó: “Eso es lo que menos me impresiona. Jamás he temido a ser humano alguno”.*

Egor salió del cine repitiendo esas palabras. Se le incrustaron profundamente en su corazón. Porque él, a diferencia de los samuráis, sí que temía a los seres humanos. Por lo menos a algunos seres humanos. Temía a los que eran agresivos, maleducados, violentos, impacientes, irrespetuosos, brutales y vengativos.

Poco a poco había ido madurando en la mente la idea de asistir a una escuela de artes marciales. Una de las particularidades que le atraía respecto al dominio simultáneo del cuerpo y de la mente era poder aplicarlo a su vida interior. Había escuchado que había que concentrarse, para otras actividades, en un punto delante de la frente.

Muchas de tales consideraciones respecto al tema de artes marciales bullían en su interior, que era como un lago intensamente burbujeante y sin des-



canso. Su esencia anhelaba descubrir todo lo misterioso que se cruzase en su camino.

Y ahora, por fin, estaba ahí: parado ante el cartel de la entrada.

***Dojo: lugar de la Vía. Lugar donde se aprende la Vía, lugar donde empieza el camino. Un camino de mil millas empieza con un paso. Y el primer paso es el más importante de todos.***

Entró como quien entra en una solemne y grandiosa catedral gótica. Egor ya había leído muchísimo obras de pensamiento oriental, buscó rápidamente en el archivo de su memoria una frase, oportuna y poderosa, que le inspirase en ese momento y que le lanzase más allá de su inseguridad. Y de repente le vino a la boca, un pensamiento sublime:

***Si un ser humano, llega por la mañana a la comprensión del Tao, todo está bien para él, incluso aunque muera esa misma tarde.***

Años después, esperando la iniciación, a la que tenía derecho, Egor volvería a acordarse de este momento. Qué camino tan largo y tan agotador. Cuánto le aterrorizaban los golpes. Y, sin embargo, ahí estaba. Al borde la iniciación, en presencia de la Jerarquía, sostenido por su padrino, en la llanura desierta de Taormina.

Entonces, al recordar, el momento de su entrada en la Vía de las artes marciales, no pudo menos que sonreír. ¡Era tan cándido e inocente!

Pero... visto desde fuera...

¿Acaso no era algo extraordinario que un joven sintiese el fuego de la pasión por saber qué era el universo, qué era el mundo, qué era él?

¿Acaso no era un milagro que en su interior tuviese tan maravillosa semilla, un incentivo tan potente que le haría desarrollarse de acuerdo a un proyecto, que le haría avanzar hacia lo desconocido para él, como joven que era, pero que en el cielo de Alma ya se podía tocar.

¿Acaso no era mágico el poder de SarSas, Alma y sus tres acompañantes?

## Capítulo 28

### Artes marciales II

**P**ero las cosas no eran tal y como sucedían en las películas. El aprendizaje era durísimo, sobre todo porque iba contra la naturaleza de su propio cuerpo.

En artes marciales no hay tensión, todo es fluidez. Fluidez no es equivalente a blandura, sino sinónimo de que la energía fluye, pues la energía interna no puede fluir en medio de la tensión.

Los comienzos fueron desalentadores ;Y parecía tan fácil!

Pero el caso es que el bueno de Egor no faltaba un solo día. Él era consciente de su torpeza, así como también era consciente de que su inteligencia iba muy por delante incluso de los que se consideraban súper dotados.

Bien pronto empezó a darse cuenta de que el primer gran problema era la armonía. Armonizarse, primero el cuerpo consigo mismo, después con la mente, después con el alma. Se trataba de esa miste-

riosa palabra que repetían sin cesar los maestros: *alienamiento*.

Existe un ritmo universal, una pulsación divina que late en el fondo de todas las formas de la vida, tanto en el ser humano como en la naturaleza. La armonía es ritmo.

No podemos contemplar cualquier forma sin percibir detrás de ella un ritmo que le es propio. Las artes marciales exigen el conocimiento de esos ritmos intrínsecos.

Por doquier, la vida palpitante organiza inteligentemente el ritmo del nacimiento, el de la decadencia y el de la muerte. La muerte se caracteriza por el cese del ritmo de la forma.

Los antiguos guerreros, los grandes samuráis sabios y protectores de antaño, sabían muy bien que la utilización del ritmo en su fase positiva y constructiva era benéfica y confería grandes poderes. En una palabra, sincronizaban el alma y la personalidad, y utilizaban la corriente natural de la vida evolutiva. Los samuráis vulgares y belicosos, los gobernantes, el pueblo vulgar, todos los que iban en contra de la corriente, sufrían la desgracia de las guerras, enfermedades, sufrimientos y, al final, la muerte.

## Capítulo 29

### Artes marciales III

Egor consiguió el *Tratado de los cinco círculos*, del gran Miyamoto Musashi. Ese día, por leer tan bellissimo libro, no acudió al entrenamiento. Le pasó un poco como a Kant, cuando faltó a su paseo cotidiano por Königsberg porque estuvo dos días encerrado en su casa leyendo a Rousseau. Cuando al tercer día, el filósofo apareció paseando, como si nada hubiera pasado, bajo los tilos de la avenida principal, la gente volvió a respirar tranquila.

Algo así le sucedió a Egor. Cuando retornó, al día siguiente, todos le preguntaron si se había sentido indispuesto. Aunque Egor sabía que, para un guerrero, nunca, pase lo que pase hay que mentir, optó por decir que efectivamente, había tenido que quedarse en casa por fuerza mayor...

*“En los combates de táctica, es preciso comprender el ritmo de cada uno de los adversarios, y, por tanto, es necesario situarse en el ritmo inesperado por el enemigo. Entonces se puede vencer a los adversarios poniéndose en un ritmo “vacío” y partiendo de un ritmo que surja de la inteligencia”.*

Este párrafo le desquiciaba, y lo leía una y otra vez. Aprendió que nunca nadie le diría cómo se hace eso. Tendría que ser él mismo el que llegase por sí solo al dominio de esa técnica.

Egor se daba cuenta de que Musashi nos proporciona una clave: situarse en un ritmo vacío. Pero no explicaba qué es un ritmo vacío ¿Acaso un ritmo neutro, ni yang ni yin?

El incipiente “guerrero” presentía que un ritmo vacío era aquel ritmo que se adecuaba instantáneamente a la naturaleza de la situación. Era, por tanto, voluntad pura e inteligencia pura, no deformadas por las intenciones, por los deseos, o por la carga intelectual. La búsqueda de la armonía le llevó a profundizar en la realidad de los katas, que todo practicante de artes marciales ha de dominar. “Kata” significa ‘forma’. El kata es la garantía de la preservación íntegra de la perfección de la forma, el kata es disciplina pues en él se encuentra de forma completa el conjunto de las técnicas. Egor repetía una y otra vez todos esos movimientos, los cuales están codificados de tal manera que representan un combate contra numerosos adversarios, a los que hay que visualizar. En esos combates de tipo mental, también, el kata permite sobre todo la armonía y la perfecta coordinación entre practicante y enemigos mentales...

Como siempre pasa cuando uno se inicia, con pasión y entusiasmo, en algo nuevo y bello, Egor se sentía en un estado de verdadero paroxismo espiritual.

Uno de los profesores de la escuela, que había residido cuatro años en Japón, consciente de que se trataba de un alumno distinto a todos, le enseñó el Shado o arte del rito del té, según él lo aprendió de un maestro suyo en el Kobukán.

Una vez que este aprendió la mecánica, el gesto sin el espíritu, el profesor le dijo a Egor: *Ahora es cosa tuya profundizar y buscar la perfección. No tengo ninguna duda de que llegarás muy lejos.*

No hay rito más silencioso y más profundamente relajante que el arte de preparar y servir una taza espumosa de té. Egor encontraba que el complicado ritual del Shado permite a la mente entrar en otro ritmo, porque abre la mente a una simplicidad y a una objetividad absolutas. Preparar y servir una simple taza de té inunda la mente con una tal grado de calma interior que proyecta a la mente dentro del corazón del vacío, experimentando la esencia de la vacuidad.

Con el arte del té, Egor aprendió, en mayor medida que con las artes marciales, lo que significa fluir sin resistencia. El Shado le proporcionó la vivencia de la belleza, de la paz profunda, incommovible, y al

mismo tiempo de la sencillez. Tres cosas con las que no lograba sintonizar en las clases de artes marciales. Demasiada agitación, muy poca paz, sobre todo cuando alguien le torcía la muñeca o cuando un puño impactaba contra sus costillas.

A solas, en la pequeña habitación que tenía alquilada, Egor se afanaba en la ceremonia del té. Era algo tan puro, tan limpio, que vestía para la ocasión ropa recién lavada. Con el tiempo, para la ceremonia, compró una especie de curioso hábito blanco y negro, que podía pertenecer a cualquier religión y, a la vez, a ninguna.

Cuando preparaba el té, se sumergía en un ritmo diferente. También tenía él su propia planta de té y, aunque cortaba con absoluta impasibilidad una hoja para la ceremonia, interiormente perdía perdón a la plantita.

El arte de servir y de preparar un té también es un kata. Un kata al mismo nivel que los katas marciales. Un kata que aspira a serenar la conciencia objetiva sumiéndola en un tal estado de paz y de receptividad que la mente intuitiva pueda ser invocada a través de la subjetividad de la conciencia de vigilia.

Por medio del dominio de ese kata, Egor fue adquiriendo la capacidad de conocer su verdadera naturaleza.



## Capítulo 30

### Aldora

Una chica joven que también acudía a las mismas clases de artes marciales, llamada Aldora, se dio cuenta de que Egor, aunque no había perdido el interés por el mundo interior, sí lo había perdido por las artes marciales. Poco a poco las inasistencias se hicieron más habituales.

Egor a nadie le daba razón de su alejamiento. Un buen día, al salir del entrenamiento, se encontró a Aldora, que le estaba esperando. Egor sintió el tintineo de una campana de bronce en su corazón y en su cerebro. Inconscientemente, se puso un poco en guardia.

–Mujeres, –pensó para sí –vade retro. Es lo que menos me hace falta ahora.

Aldora, ya se había fijado en él, atraída por particular su forma de ser. Le acompañó un trecho, preguntándole con verdadera inocencia sobre su cambio de actitud. Egor se sentía conmovido por la ingenuidad y el verdadero interés que hacia él manifestaba la joven.

Hubo un momento, en que Egor, sonriendo como solo un ángel lo puede hacer, le dijo

–¿Qué quieres?, fue mi maestro una simple taza de humeante té.

Aldora y Egor decidieron quedar para dentro de dos días, en la humilde habitación en la que vivía alquilado.

Para Aldora todo aquello era magia de otro nivel. Todo era tan sencillo y al mismo tiempo tan sublime...

Cuando Egor atizaba el fuego en el diminuto infiernillo, o cuando sacaba de una jarra el agua fría para hervirla usando un largo cazo, se respiraba un gozo y una plenitud que no se podían describir con palabras.

En el momento de tenderle el tazón, o *chawan*, repleto de refrescante té, Egor dijo:

–El té no traduce ningún pensamiento. No responde a la inteligencia. Y tiene una belleza que no pueden conocer las mentes que son espesas. El té empezó siendo mi refugio, pero ahora el mundo entero es mi salón de té.

Cuando Aldora escuchó esas enigmáticas y bellas palabras supo que aquel hombre era el hombre de sus sueños. Instantáneamente percibió que, en aquel hombre, que no era de este mundo, también podía haber conflictos. Los conflictos derivados de la fricción con la vil y oscura materia. Entrevió cierta repugnancia al sexo, por ser este totalmente material y además por ser inútil del todo salvo para reproducirse.

Aldora depositó su cuenco de té en el suelo de la habitación y mirándole a Egor muy fijamente le dijo:

–Recuerda, Egor, siempre te amaré.

Egor Sinner, no se lo tomó totalmente en serio. Ya había conocido a Magdalena y a pesar de sentir amor por ella, tampoco había quedado en nada definitivo, su verdadera obsesión era la sabiduría.

La realidad es que Egor Sinner era verdaderamente un hombre aparte. Amaba con profundidad, y algo en su interior parecía, de una forma totalmente inconsciente para él, arrastrarle por otros derroteros.

Las mujeres de buen corazón percibían la atracción magnética que desprendía el centro cardíaco de Sinner, todavía no despertado de su largo sueño entre encarnaciones, y curiosamente y por suerte para él aquellas damas de sentimientos entrelazados con in-

tereses menos puros y más económicos, únicamente veían en él un joven pobre y sin gran futuro.

Su sagrado pitri lunar, la divina Selene, custodiaba el corazón de Egor Sinner.

Tal vez los acontecimientos propiciarían una relación más profunda entre los immaculados corazones de Aldora y Egor.

## Capítulo 31

### Experiencias trascendentes

**E**gor Sinner, después de haber tenido prestada aquella pequeña habitación junto a algunos estudiantes sentía claramente la necesidad de tener su propio espacio vital, ese que le permitiera desarrollar aquél potencial interno que poco a poco iba descubriendo.

Lo comentó con su familia, y lo hizo de una manera amigable, pasando a tener un total grado de independencia.

Hacía tiempo que intuía la necesidad de un reencuentro consigo mismo en la mayor soledad posible, pues cualquier elemento a su alrededor que irrumpiera aquella comunión interna, que iba conquistando, frenaría su vida de manera drástica. Era algo que sentía claramente en su interior, y sabía que ese era el momento adecuado.

De repente fue como encontrarse en un extraño planeta y un mundo nuevo por descubrir.

Los primeros cambios no se hicieron esperar, y dicha decisión le abrió numerosas puertas para encontrar un hábitat acorde a una nueva vida con una total independencia y donde nada ni nadie le obligaba a asumir ningún rol en contra suya.

Como por arte de magia, empezaron a surgir a su alrededor nuevas amistades que posteriormente le sirvieron como fuente o símbolos de referencia en beneficio de su propio desarrollo espiritual.

Arrendó un pequeño apartamento en forma de ático en la parte vieja de Zaragoza. Muy cerca de la calle Prudencio, al lado de la Basílica del Pilar.

Allí conoció a dos vecinas muy especiales, una era alemana –Angelique- profesora de música, y la otra argentina, -Camila- y también dedicada a la música, aunque ésta última era sin duda algo más que profesora, dominaba y sabía muchísimo sobre ciencias ocultas. Conectaron de inmediato y se inició una nueva vida de descubrimientos para Egor Sinner.

Al principio quedaba mucho con Francisco, Carlos, y Camila, para tomar copas en los bares del casco viejo, pero lo verdaderamente interesante se originó a través de las largas charlas en el apartamento de Camila, quien resultó ser todo un mundo a descubrir.

Ella les enseñó algo de magia experimental, resultando ser sorprendentes sus éxitos y demostrándoles que era capaz de entrar en la mente de algunas personas y ejercer cierto dominio sobre ellas.

Lógicamente esta capacidad acabó por asustar a sus dos amigos, y decidieron ir poco a poco regulando los encuentros. Para colmo de “males” Camila quiso tener una relación formal con Egor y esto le impidió finalmente encontrar su propio espacio. Gracias al destino, Camila hubo de viajar a Hungría para terminar la carrera de piano, y en Budapest se enamoró de un famoso actor de teatro con el que acabó casada, y ya no se supo más de ella.

Apenas habían trascurrido tres meses, cuando a Sinner le empezaron a pasar experiencias psíquicas de carácter transcendente.

Comenzó a ver luces y representaciones en su habitación que le llevaban a estados de conciencia sublimes, que en muchas ocasiones derivaban en estados críticos de salud, y notaba cómo su cuerpo experimentaba cambios notables que nunca antes había percibido.

Había noches en las que tenía que salir a pasear sólo y hablar con gente de mundo que le bajara a la realidad cotidiana. Sentía que estaba entre dos mundos, en el filo de la navaja, como teniendo que decidir entre el uno y el otro.

Algunos acontecimientos son como pequeños recordatorios de experiencias mayores que se han tenido anteriormente.

Muchas veces, dejamos que los acontecimientos sigan sin hacer nada al respecto. Y lo cierto es que si hiciésemos caso a todo lo que nos dice la razón, no sería lo mejor para nosotros.

Hay razonamientos que llevan a un punto determinado, pero una cualidad tan extraordinaria como es el discernimiento para llegar a una decisión y basado únicamente en la lógica no es totalmente fiable.

Se dice que un famoso *filósofo de la razón* afirmó que las piedras nunca podían caer del cielo. En su época parecía un razonamiento convincente, pero no tenía en cuenta todo lo relativo a la existencia de meteoritos...

Egor se encontraba con algo que había tenido que decidir en otra vida, Vivir definitivamente en el mundo espiritual.

Al final... se dejó llevar por el corazón.



## Capítulo 32

### Juan Tamarit

**E**l día del patrón de Zaragoza, San Valero, Egor se llevó la sorpresa del cambio de domicilio de Angelique; dejó el apartamento y allí tuvo un nuevo vecino, Juan Tamarit.

Se conocieron y de inmediato sintieron una amistad arrolladora. Juan era todo simpatía, broma, con un corazón de oro.

Tamarit había sido vendedor ambulante a lo largo de toda su vida. Procedía de una buena familia de marinos de Bilbao, pero él decidió ser un espíritu errante y descubrir mundo.

Había encontrado un puesto de camarero en el pub Corto Maltés, y era la atracción de los clientes más jóvenes.

Se había convertido en un punto de encuentro, todo un personaje que siempre irradiaba simpatía.

Al igual que Egor, Juan era un misterio para sí mismo.

Ambos habían descubierto que poseían un potencial interno muy parecido, como si fueran almas gemelas, lo que produjo un hecho fundamental y que descubrieron a la vez.

Tras varias noches y cuando Juan se quedaba a dormir en el apartamento de Egor, se formaba un aura de paz y transcendencia en la casa que llegaba a sorprender a ambos, pero que era como abrir un portal de conocimiento a otros mundos.

Así y como experiencia definitiva, un día vieron cómo sus cuerpos astrales se juntaban en otro plano y ambos podían viajar y conocer el planeta Tierra desde otra perspectiva.

Fueron conscientes de que pertenecían ambos a un círculo de seres que cohabitaban en un mismo recinto a otro nivel.

Sus suposiciones quedaron constatadas cuando ambos fueron acompañados una noche –en cuerpo astral- por un tercer ser que les explicó la misión principal de su encarnación en la presente vida.

Esa noche vieron como dicho ser –absolutamente afectuoso- les condujo a un recinto a través de unas cuevas de piedra de las que emanaba un luz suave y diáfana, donde había numerosas personas.

En aquel lugar reconocieron a algunas de ellas. Era un Aula donde se impartía un conocimiento trascendente por seres con diferente aspecto.

El discípulo avanzado que les condujo les comentó que eran cuerpos de energía de diferente nivel, e incluso ángeles de diferente escala evolutiva. Allí no se hablaba a través de la fonética, todo era telepático.

Aquel espíritu sabio les explicó que eran almas encarnadas dentro de un mismo árbol genealógico, pero que el desarrollo energético era diferente en la forma de expresión, siendo complementarios o de ayuda del uno con el otro, digamos, en términos esotéricos, pertenecientes a un cuerpo evolutivo afín, pero siendo de diferente Rayo de manifestación.

Al final, el destino les separó.

Tal vez haya una ley oculta que, salvo en contadas ocasiones, enuncie algo así:

***Dos iniciados no pueden residir en el mismo lugar.***

Entiéndase por lugar, el mismo domicilio.

Esta afirmación, a pesar de parecer un despropósito, tiene su fundamento. El iniciado por sí mismo

es un canal a través del que se distribuye energía para los tres mundos.

Por ello, como hemos dicho, salvo gloriosas excepciones, los discípulos de alto y menor rango están separados. Suelen ser puntos de distribución de energías superiores, y si están físicamente en el mismo lugar, su cercanía produce cierto cortocircuito.

Eso no obsta para que cada cierto tiempo se reúnan para el cumplimiento de un propósito en común, tal como puede ser la atención a los distintos departamentos de una determinada Escuela.

## Capítulo 33

### Hacia la Senda Inicial

**E**gor sentía la imperiosa necesidad de entender todo aquello que parecía fuera de un entendimiento racional, demasiadas crisis existenciales se le acumulaban a tan temprana edad.

Para poder llegar a una estabilidad interior, Egor tendría que pasar por duras pruebas. Éstas finalmente conducirían a una dirección en parte previsible, pero no por ello quería decir que tuviera un destino absolutamente marcado o prefijado, más bien se presentaba la oportunidad de aprovechar una existencia que sería como un enclave y lanzamiento hacia una existencia posterior que marcaría un antes y un después en la transmigración de su alma. Este tipo de oportunidad se presenta a muchos seres humanos, y bien aprovechada significa un salto enorme en la escala evolutiva.

Para ello siempre hay que pagar un precio, el precio de pasar por experiencias fuertes, que conducen a un grado de desapego de todo aquello que muchas veces consideramos imprescindible en nuestro vivir diario.

Digamos que no significa renunciar totalmente a las cosas que nos dan un sentido más real, sino más bien descubrir un diferente campo de visión, producir una transformación energética de aquellos vehículos que son el campo de manifestación temporal en una existencia, y que para ello el mecanismo del ser ha de sufrir hasta lograr un cierto grado de estabilidad, y este proceso es doloroso cuando transcurre en poco tiempo.

El arquetipo energético de Egor, Alma, interrelacionado con sus tres pitris lunares, Egor, Selene y Paulo, disponía de esta gran posibilidad.

De hecho el programa conjunto de SarSas, Maestro de quinto grado y Alma discípulo iniciado de tercer grado era muy claro al respecto, pues los doce pétalos de su loto Egoico, estaban a punto de revelar la joya y rasgar el Templo de Salomón.

Y ¿por qué es necesario el sufrimiento? Esto merece una explicación razonable.

La evolución puede ser lenta y muy, muy larga; aquí el sufrimiento es mínimo, pero por otra parte existe la posibilidad de aprovechar oportunidades que se presentan en determinados ciclos cósmicos que permiten a ciertos seres afianzarse en un proceso de aceleración evolutiva que requiere una difícil adaptación al mismo.

Es en esa situación donde enclavamos la existencia de Egor.

Él tenía la oportunidad de engancharse a un ritmo evolutivo que requería pasar por muchos sacrificios debidos a la necesidad de adaptación a lo que dicho ritmo en sí exigía.

La posibilidad de ese libre albedrío, que se nos da a todos los seres de la Creación, al mismo tiempo que maravillosa, requiere un poder de voluntad y de toma de decisiones que hacen que el ser tenga que estar con un grado de atención supremo.

Todos los sentidos tienen que estar abiertos a aquello nuevo que internamente ha de descubrir para llegar a esa cúspide de éxito, que le llevará a visionar la existencia con un grado de visión más diáfano y por tanto, como una conquista de sí mismo.

Es el descubrimiento de aquella luz dormida, que está esperando en nuestro interior que se encienda.

Egor Sinner, a pesar de no llegar a los veinte años de edad, poseía una gran lucidez en sus razonamientos, pero que no encontraban ningún punto de apoyo en las ciencias actuales, que a pesar de estar extraordinariamente avanzadas, llegando en sus éxitos mu-

cho más allá de lo imaginado, no indican ningún futuro, ninguna meta que conseguir.

Su mente fue abriéndose camino gracias a todos los libros de Filosofía Oriental que pudo conseguir.

Mucho tuvieron que ver las ayudas externas de Magdalena, de Angelique, de Juan Tamarit, de las artes marciales, del Rito del Té, de Aldora...

Y por supuesto, las ayudas internas, su misma esencia, Paulo, Selene, Egor, Alma y SarSas.

Nada hay en el universo que se desarrolle por sí mismo. Todo es una cadena tan inmensa que va desde los microorganismos hasta los Dioses. Infinidad de pequeñas ayudas, pequeñas colaboraciones, pequeños detalles que van ayudando a todos los seres a crear su propio sendero de luz, sendero que son ellos mismos, y que conforman el camino de las enormes Conciencias. Y tal y como hemos dicho en un párrafo anterior, ese incremento de luz y energía provocaba que sus amados, aunque desconocidos, pitris lunares se fuesen transmutando en elementos radiactivos. Ello provocaba en su interior, esporádicamente, roce, sufrimiento y desasosiego.

Además... había algo que no variaba: la dirección que la brújula interna de Alma marcaba obstinadamente.



## Capítulo 34

### Conociendo la parte más mundana

**E**gor, a la vez que estaba centrado en el descubrimiento del campo de lo trascendente, decidió afianzar su relación con Aldora, y también dedicar algo más de tiempo a disfrutar de sus amistades.

Buscaba tomarse un respiro y coger algo de aire más mundano, pues la presión que sentía le agobiaba tanto, que a veces le costaba sobremanera conciliar el sueño.

Se dio cuenta de que había descuidado por completo la parte económica y material de su vida, y se vio abocado a buscar un empleo; tuvo la suerte de encontrar a un amigo librero que le dejaba atender los trabajos de portería de un edificio durante el fin de semana. La actividad laboral consistía en poco más que encender la calefacción y ocuparse de limpiar un patio con cuatro ascensores. Con eso tendría suficiente para poder pagar el alquiler y alimentarse a duras penas.

Por las noches ayudaba a Juan en el pub y luego se iban de risas con Aldora y otros amigos.

Curiosamente tenían conocidos de todas las edades, y prácticamente enseguida hacían nuevas amistades.

Un día entraron en un pub gay. Egor, algo asustado al principio, se dio cuenta de que eran generalmente personas muy sensibles y agradables, pero, claro, con dicha tendencia se corría el riesgo de que le tiraran los tejos.

Así fue, un señor de unos 40 años, se enamoró perdidamente de él, y le rogó que no dijera su profesión. Era cura, una bellísima persona, poeta y muy culto.

Egor, supo reaccionar perfectamente a ello. En ningún momento mezcló jamás cualquier tipo de emocionalismo en dicha relación, y compartió su afecto con inteligencia.

Al igual que allí, en otros muchos sitios y viviendo la noche, conoció a individuos muy curiosos.

Se dio cuenta de la cantidad de personas que hay en el mundo que son sensibles y cultas, y comprendió que las pruebas que nos trae el destino son de carácter muy diverso, y que a veces la diferencia entre los seres humanos es prácticamente escasa. Si tales dificultades son bien enfrentadas dan oportunidades en la evolución del alma.

Egor desarrolló junto a Juan y Aldora un espíritu mucho más dicharachero, lo que le daba más facilidad a la hora de tratar con los demás.

Ante él se abrió la posibilidad de entender más a aquellos seres humanos que de una u otra manera van buscando algún sentido a sus vidas.

En muchas ocasiones hicieron de psicólogos y ayudaron a numerosas personas que sufrían mucho emocionalmente, pues el recorrido del alma ha de pasar por muchas fases antes de que se presenten aquellos problemas existenciales que son el detonante hacia el mundo interior.

El pub Corto Maltés servía muchas veces como consultorio oculto al que se acercaban jóvenes con diversas inquietudes. Encontraban en Juan, Egor y Aldora un hermoso círculo de confianza.

Al mismo tiempo era un campo de entretenimiento, y bastaba que apareciera cualquier nuevo personaje para bautizarlo de inmediato.

Juan los bautizaba al poco de tratarlos, “*boquichuela*”, -Javier- “que lindo *Galindo*”, “el *enanote*”, Tomás, “*cara culo*”, Jesús, etc.,

Prácticamente, y ¡sorpresa!, jamás ninguno se sintió ofendido por el mote, les encantaba, pues Juan lo hacía con una gracia y afecto que les causaba una risa de inmediato.

“*Boquichuela*” siempre fumando, el Sr. Galindo, que tenía cerca de 75 años, a veces se enfadaba y pedía formalidad, pero, cuando le llamábamos, “*que lindo Galindo*”, giraba la cabeza haciéndose el des-pistado y como que no había oído nada, de inmediato nos contaba sus batallitas.

El pobre “*cara culo*”, Jesús, era poco agraciado físicamente. No le importaba nada, sólo quería que le escucháramos sus penas y ello le reconfortaba y le hacía feliz.

La guinda solía ponerla Fabián, “*Harry el sucio*”, era la viva imagen de Clint Eastwood, que finalmente ocultaba también un mundo interior extraordinariamente rico, y que de manera sumamente privada ante nosotros, -era secreto de estado- reconoció ser un contactado ummita, a raíz de una experiencia que tuvo en Madrid, y que nos contó, como digo, de manera muy privada. Tocaba el piano como los ángeles. Cuando imitaba al oso Yogui, el pub se paralizada y la risa era total.

Así, poco a poco, Sinner iba quitándose esa presión existencial que siempre estaba llamando a su puerta.

## Capítulo 35

### Aldora, Egor y el poder de transformación

**E**gor empezó a constatar de manera rápida lo poco que podía ofrecerle una vida material, en la que la pasión y el deseo eran los puntos de referencia para la mayoría de las personas. Estos apenas podían ofrecerle una perspectiva de fondo nada real o productiva a su sensibilidad interna. Muy pronto comprendió que su vida estaba en otro lugar de peregrinaje, y no tardó mucho en cortar sus salidas nocturnas y gozar del silencio y la estabilidad que le producía el recogimiento interior. No obstante, supo percibir de forma lúcida que las experiencias vividas sí que le habían dejado una pequeña enseñanza: en el sendero de la espiritualidad todo tiene sentido, en este caso servía para constatar la etapa siguiente a recorrer en un camino en parte trazado por Alma.

Vio ipso facto, como en una película pasada rápidamente, el papel que representaban las diversas personas y experiencias y la importancia de ello. Encajó, como si de un rompecabezas se tratase, los últimos acontecimientos y redescubrió la esencia interna que le impelía a dar el siguiente paso. Desaparecieron las dudas con respecto a muchos problemas, y centró su vida de forma y manera que pudiese ser más útil a la oportunidad que su alma le presentaba. Podría ser un punto de apoyo, mejor enfocado, para

todas aquellas personas que había conocido y que formaban parte de su recorrido en el sendero.

Así fue como centró su vida en su relación con Aldora. Ella no había aparecido por casualidad, formaba parte de una vivencia en todo aquello que les esperaba, y que de alguna manera intuían.

Una de las primeras cosas que constataron los dos, y que pudieron vislumbrar claramente, fue que aquellas personas que habían conocido conjuntamente resonaban en la vida de ambos.

Parecía como si se conociesen de un pasado remoto... compañeros y peregrinos en ese largo caminar que los esoteristas denominan el *Retorno a la Casa del Padre*.

La memoria interior de ambos coincidía en ello.

–Ya ves, Aldora, –comentó Egor– cómo una memoria bien aplicada altera rápidamente la perspectiva de las cosas, y lo que parece fútil e intrascendente, tiene un significado lleno de plenitud.

–Al parecer –contestó ella– tenemos cualidades afines en nuestras almas, y ha sido necesario el reencontro en este momento de la existencia.

–Parece que nuestra unión –respondió Egor– ya viene forjada por el afecto generado en un pasado remoto.

–Cuando te traté por segunda vez en una clase de artes marciales, sentí la necesidad de ayudarte en el avance de tu felicidad espiritual. Era como si hubiese contraído una deuda en el pasado... quizás me ayudaste en un momento difícil de mi existencia....

–Dicen los sabios que vida tras vida –continuó Egor –hemos generado unos lazos, y que lo que supuestamente parecía una experiencia para un corto lapso de tiempo no es así, sino que esto es algo que viene de una multitud de vivencias en un recorrido de quizás miles de años.

–Tal vez ahora –terminó la joven –tenga la oportunidad, que me ofrece el destino, de compensarte y tener la dicha de recorrer juntos el camino.

Como muchos enamorados, pasearon aquella tarde de primavera por la avenida principal del Parque Grande. Se embelesaron con las fuentes y con la multitud de rosas que lucían esplendorosas. Juntos de la mano percibían la calidez de dos corazones que volvían a estar unidos, una vez más en este plano físico.

El pitri lunar, ya casi solar, Egor estaba llegando al cenit de su potencialidad.

Normalmente esta época es muy difícil. Suele ocurrir en muchos casos a los 28 años. Se hace difícil saber por qué causa los septenarios son tan importantes en el desarrollo psicológico de los seres humanos.

A los siete años se dice que se adquiere el uso de razón, en el caso de Egor fue mucho antes, cuando Paulo se reconoció a sí mismo en el programa de radio. A los catorce años se entra en la pubertad, que esotéricamente coincide con la introducción del cuerpo astral de una forma importante. Selene arribó muy suave y lentamente a la conciencia de Sinner. La influencia de la anciana y ponderada pitri lunar le infundió amor y cariño por la naturaleza y por las cosas bellas. A los veintiún años comienza a influir el cuerpo mental, en nuestro caso Egor el sabio pitri, estudioso de enormes volúmenes de filosofía oriental. A los 28 años arriba la luz del alma. Es muy poderosa, y en ocasiones, hay personas que no lo pueden soportar. Se establece una gigantesca conflagración y en el campo de batalla se enfrentan la personalidad, que lo quiere todo, y el poder del alma. Uno de los dos debe vencer y dejar paso al otro. Si vence el alma, la luz del pitri solar iluminará el camino, en caso contrario, la personalidad se engrandecerá, será poderosa, pero le faltará algo...algo que los místicos de otras épocas quizás llamaban *la luz del alma*.

En Egor Sinner, Alma triunfó.



## Capítulo 36

### Algunos detalles sobre el matrimonio

**E**gor no creía en los raptos de amor pasional que tanto nos interesan a todos los mortales.

Para Egor, las uniones y el matrimonio, estaban hechos para durar. Y aunque el amor romántico y novelesco supera una gran cantidad de obstáculos y problemas, siempre hay uno contra el que se estrellará: la duración.

El tiempo, el tiempo, el tiempo que todo lo puede... Y el matrimonio o dura o no tiene sentido.

Y aquí nace la fuerza del matrimonio: en que está hecho para durar. Cosa que no pasa con el amor romántico.

Egor opinaba que el amor en el matrimonio no tenía nada que ver con las turbulencias del “verdadero amor”.

Para Egor, como le pasaba también a Montaigne, y como también les sucedía a los antiguos romanos, el matrimonio no era sino un mecanismo de asociación.

Cada uno establecía la cima o punto de llegada que une a ese tipo de asociación. Nada más. De hecho, Montaigne recomendaba que los cónyuges se tratasen entre ellos con la sinceridad y la solidaridad de dos socios en un negocio, y nunca como amantes. Egor, naturalmente, añadía el valor espiritual y la cima espiritual. Si no, el matrimonio sería como gestionar un puesto de caramelos o una pescadería.

Sinner opinaba que el amor en el matrimonio debía ser de un total compañerismo y de una absoluta sinceridad, como el que existe entre dos asociados en un negocio. Es decir, que acababa donde debió de empezar.

El amor era una empresa que había que sacar adelante como fuere. Una travesía por aguas inciertas, a veces tempestuosas, que debía llegar a buen puerto.

Pilotar el timón y tener una meta muy clara era más valioso que todos los deliquios eróticos, o que las relaciones sentimentales que se pudiesen establecer a lo largo del viaje.

Todo esto que pensaba Egor, nos recuerda la deliciosa carta de Cicerón cuando dice que *muchos se casan para huir de los problemas... sin darse cuenta de que el matrimonio es el mayor de los problemas....*

## Capítulo 37

### Nuevo contacto Ashrámico

**E**gor y Aldora, conforme pasaban los días, veían un cierto grado de aceleración y refinamiento en sus cuerpos sutiles.

Lo constataron conjuntamente, y así vivían un grado de comunión maravilloso como almas gemelas en el largo camino del sendero espiritual.

Concretamente Egor recordaba, con un grado de consciencia nítido, cómo era de nuevo conducido a un recinto donde un discípulo avanzado le hacía consciente de ciertas actividades espirituales más profundas y trascendentes que deberían capacitarle para poder ingresar en su Ashram y hacerle consciente de Su propia vida espiritual.

Allí volvió a sentir aquella radiación divina indescriptible, difícil de explicar con palabras, envuelto inconscientemente en Alma, y ante la presencia de SarSas, en un Aula de Sabiduría, gracias a sus vehículos profundamente sensibilizados.

Escuchó serenamente expectante Su voz vibrante y armoniosa, hablándole de igual a igual, con inefable sencillez, salvando las enormes etapas evolutivas

entre ambos y experimentando un grado de amistad y sencillez dentro de dicha integración espiritual.

Había sido acompañado por un enviado del Maestro, pues, como estamos indicando continuamente, existían unos lazos kármicos previos.

La finalidad era avanzar en aquellos progresos espirituales que le capacitarían para una iniciación en un futuro cercano. Esotéricamente hablando, esto ocurre por lo que se llama “razones de Rayo”, y previamente elegido por Alma.

Egor fue advertido de que los próximos años pasaría por pruebas y dificultades kármicas muy agudas, pero que durante todo ese tiempo estaría siempre protegido, especialmente en los momentos más difíciles, cuando las dudas fuesen terribles y cuando el sufrimiento moral corroyese todos y cada uno de los rincones psicológicos su vida.

SarSas le encomendó a Egor que compartiera con su compañera Aldora las próximas meditaciones, que se realizarían en las siguientes lunas llenas, especialmente la luna llena de Tauro cuando se celebraba el Festival de Wesak, pues allí volverían a encontrarse para realizar los trabajos preparatorios para un importante paso evolutivo e iniciático en la vida de ambos.

## Capítulo 38

### Sinastría Astrológica

**E**gor y Aldora ya habían constatado en sus vidas que les unía un destino paralelo o al menos muy parecido. Ambos poseían almas dentro del mismo proceso espiritual y quisieron comprobar algunos aspectos astrológicos para verificar aquellos aspectos coincidentes que permitieran aclarar determinadas casualidades.

Ambos estaban duchos ya en el estudio astrológico y decidieron hacerse la llamada “Sinastría”, en la que podrían verificar qué energías y qué Rayos de personalidad y de Alma compatibilizaban.

Curiosamente, en el estudio astrológico se entiende la compatibilidad por la ley de elementaridad, y posiciones de los planetas Venus y Marte, entre otros factores, pero éste no era el caso de ellos.

No buscaban ninguna afinidad de tipo emocional, ni tampoco sexual, más bien aquellos factores que hicieran referencia a la parte espiritual.

Aquí sí que podían asegurar que siendo de signos contrarios, Géminis/Sagitario, ambos soles que re-

presentaban el carácter, o la parte relacionada con el espíritu, siendo antagónicos, eran al mismo tiempo complementarios.

¿Qué significa esto?

Pues representaba la unión de dos seres que habían coincidido no por casualidad, sino por “causalidad”, y la interpretación fundamental surgía de que aquellos aspectos que debían complementarse a dicho nivel eran lo mejor en el destino para ambos.

Esta Sinastría indicaba una mutua colaboración y comprensión de aquellos aspectos psicológicos que nadie mejor que ellos podían conocer el uno del otro por ser totalmente diferentes.

Eran polos opuestos en el mapa, pero a la vez complementarios, tenía al Sol (el Espíritu) en posición partil exacta.

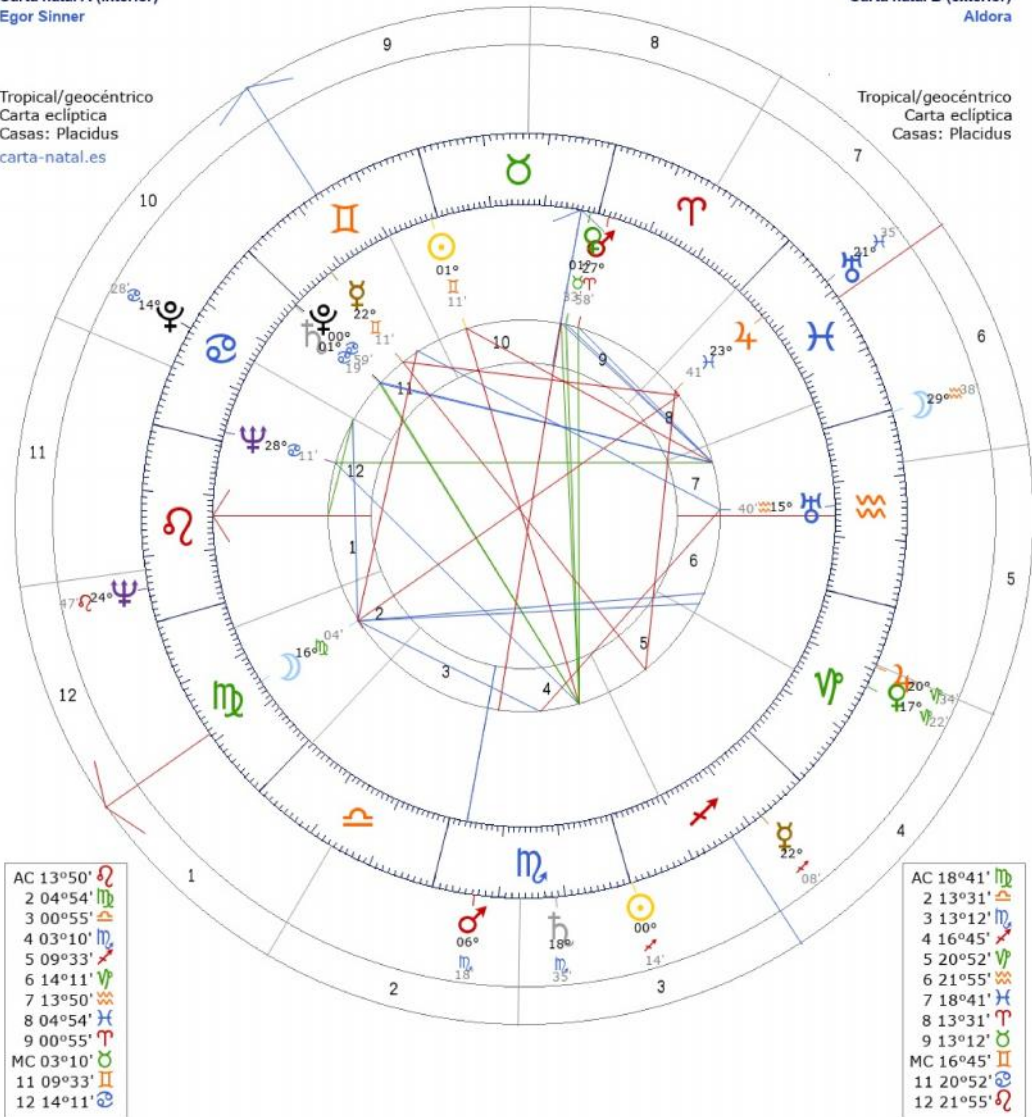
Se podría decir que eran almas gemelas.

Carta natal A (interior)  
Egor Sinner

Carta natal B (exterior)  
Aldora

Tropical/geocéntrico  
Carta eclíptica  
Casas: Placidus  
carta-natal.es

Tropical/geocéntrico  
Carta eclíptica  
Casas: Placidus



AC	13°50'	♈
2	04°54'	♉
3	00°55'	♊
4	03°10'	♌
5	09°33'	♍
6	14°11'	♎
7	13°50'	♏
8	04°54'	♐
9	00°55'	♑
MC	03°10'	♊
11	09°33'	♌
12	14°11'	♍

AC	18°41'	♎
2	13°31'	♏
3	13°12'	♐
4	16°45'	♑
5	20°52'	♒
6	21°55'	♓
7	18°41'	♈
8	13°31'	♉
9	13°12'	♊
MC	16°45'	♌
11	20°52'	♎
12	21°55'	♏





## Capítulo 39

### Mundos paralelos

Conforme Egor y Aldora se fueron dando cuenta de que sus destinos estaban directamente relacionados, se acrecentaron no sólo los proyectos conjuntos sino que pudieron experimentar el rápido desarrollo de determinados aspectos espirituales de alto potencial. Paulatinamente fueron conscientes de que podían comunicarse de manera telepática, y asimismo ciertos contactos ashramicos eran conjuntos y se hacían más frecuentes.

Hay que recalcar que no todos los misterios pueden compartirse, pues como siempre se ha dicho, lo superior comprende lo inferior, pero no al contrario.

Se les invitó en uno de dichos contactos a la experimentación de una iniciación conjunta de discípulos, notificándoles que ellos deberían pasar por una experiencia parecida en un próximo futuro. La experiencia fue de un gozo tan intenso que aquello marcó un nuevo despertar para los dos. A partir de allí sus vidas ya no serían las mismas.

Se les informó acerca de la nota clave que condujo a que ello sucediera, fue porque sus cuerpos

estaban ya alineados desde hacía tiempo con determinadas energías de Rayo, y que aunque tenían diferente Rayo de la personalidad, ello no impedía el asistir a aquél acto como experimentación. Sería una experiencia que despertaría dentro de ellos un desarrollo energético previo a la toma de sus correspondientes iniciaciones. También se les advirtió que estarían abocados a determinados desprendimientos kármicos en su vida diaria, totalmente necesarios para dejar atrás determinadas ataduras ya inaccesibles en sus vidas.

Decidieron crear una escuela de estudio que sirviera de apoyo a otras personas para su desarrollo espiritual, pues su vida tenía exclusivamente una finalidad de servicio, y aunque ello conllevaba algunos riesgos, su misión social quedaría cumplida con la realización de dicho proyecto.

Se hace necesario comentar por parte de los autores de este libro, que una vez que un aspirante entra en el sendero de conocimiento espiritual, no todos los pasos que se dan han de tener un mismo proceso. Los caminos trazados por las diferentes almas son distintos, y pueden darse numerosas sorpresas en la forma de llegar a la meta. El recorrido por la llamada *Escalera de Jacob* depende no sólo de la aplicación del libre albedrío, y del esfuerzo o voluntad puesto en ello, sino de otros múltiples factores que hacen que el camino a recorrer sea distinto.

## Capítulo 40

### La escuela del Loto Dorado

**E**gor, Aldora y varios de sus amigos se instalaron en una finca que les habían regalado y que estaba situada cerca del Monte Perdido en el Pirineo.

Apartada de los grandes núcleos urbanos, aunque próxima a un pueblecito de quinientos habitantes, tenía una bonita casa y casi una hectárea de terreno alrededor de la misma.

Durante los primeros meses de estancia, compartieron el mismo edificio, pero muy pronto pudieron instalar casitas prefabricadas de madera, que ocuparon cada uno de ellos.

Al principio eran seis personas, Egor, Aldora, Juan, Pedro, Rosana y Emilia, y se solían reunir todos los veranos, cuando el trabajo lo permitía.

La casa de piedra poseía un estupendo hogar, donde se reunían algunos fines de semana de invierno al resplandor y calor de la lumbre.

La habitación más grande la habían dedicado a biblioteca. En ella podía encontrarse toda la obra de Alice Bailey-Maestro Tibetano (Djwhal Khul),

Helena Petrovna Blavatsky, Annie Besant, Leadbeater, Krishnamurti, Vicente Beltrán Anglada... Vamos, suficiente material de estudio para dos vidas. También disponían de cuatro habitaciones más, donde se podían encontrar caballetes con lienzos a medio pintar, objetos de música, un torno de barro... televisión, varios ordenadores de mesa y portátiles. En definitiva, aparentemente, parecía una residencia para la tercera edad. Durante el tercer año pudieron ampliar el número de “bungalows”, que fueron fácilmente ocupados por los primeros asistentes a la escuela, si bien fue un esfuerzo titánico rellenar los papeles y formularios que la burocracia les obligaba a cumplimentar.

Oficialmente sería una minúscula “universidad de verano para mayores de edad” en las que se estudiaba básicamente el libro de Alice A. Bailey *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Si bien es verdad que para su comprensión se hacía necesario el estudio de numerosos volúmenes de la misma autora así como de la Doctrina Secreta de H.P. Blavatsky.

Extraoficialmente, nadie sabía lo más mínimo de uno de los propósitos que yacía en lo más profundo del corazón de Egor: implantar en el corazón de los educandos el anhelo por llegar a ser catalizadores en el desarrollo de lotos dorados, el centro cardíaco en el plano etérico y sus correspondientes pétalos en el centro coronario.

## Capítulo 41

### Los extrañas pinturas de Egor

**P**or más evidentes que sean las señales, no significa que se vean ni se comprendan. Se podría afirmar que todo está en los libros, y sin embargo son como cofres herméticos que sólo se entienden cuando las propias experiencias se ven plasmadas en ellos.

Un ejemplo de tal tipo de enseñanza fueron los cuadros ininteligibles de Egor, y que incluso estaban expuestos desordenados en el tiempo.

El primero era un arco del que había salido disparada a toda velocidad una flecha y se había clavado en una de las piernas de una enorme estatua de color bronce. Un delgado hilo ejercía tensión entre el dedo de quien había disparado la flecha y el punto de destino. Del origen, sólo se veían el arco, la flecha y dos manos de hierro.

El segundo cuadro era una estatua, también de bronce que tenía cuatro brazos. Dos de ellos terminaban en dos manos que tapaban los oídos y las otras dos manos cubrían con sus dedos los ojos.

El tercer lienzo mostraba la estatua de bronce con seis brazos y seis manos. Además de las cuatro que

tapaban los oídos y los ojos, las dos restantes habían disparado el arco, y la flecha se había clavado en el corazón de una estatua de hierro, origen del primer lanzamiento.

En el siguiente lienzo, la estatua de hierro tenía atravesado el torso por una flecha, cuya punta salía por el esternón. De la misma, surgían dos óvalos. Uno se desviaba a la izquierda y girando 360 grados volvía a entrar por el centro de los omóplatos, justo por donde había penetrado la flecha. El segundo óvalo giraba a la derecha y simétrico al primero.

En el quinto lienzo, los colores de las dos estatuas habían cambiado. La de bronce se había trasmutado en color oro y la de hierro mostraba un bello tono bronceíneo.

La sexta y última lámina, mostraba las dos estatuillas de color dorado, cuya separación espacial estaba unida por dos enormes círculos del mismo color que atravesaban sus corazones y dibujaban un ocho. En la cima de sus cabezas, sus centros coronarios, también estaban unidos por otro signo del infinito de color dorado.

Son bonitos, ¿verdad? –fue todo lo que dijo Egor a sus amigos... pero el significado total fue un enigma que el maestro nunca explicó.

## Capítulo 42

### El incidente

**E**l séptimo curso había comenzado como en años anteriores.

A través de las distintas redes sociales de internet, el curso de Filosofía Oriental había asomado al mundo virtual y algunos de sus estudiantes habían hablado tan bien de él, que enseguida quedó todo reservado.

Durante todo el mes de Julio, las doce plazas de que disponía la escuela estarían cubiertas. Las mujeres ganaban a los hombres con un claro 9 a 3.

En las primeras tres semanas todo iba por buen camino. Aldora estaba muy contenta pues las nueve estudiantes asistían a sus clases con enorme interés y disfrutaban de las artes marciales. Pero cuando faltaba siete días para finalizar el curso, el último domingo de estancia en la escuela, un joven y las dos compañeras que estaban situadas a ambos lados de su cabaña, se reunieron a altas horas de la madrugada y organizaron tal escándalo que Egor se vio obligado a intervenir.

Les indicó que su conducta no era propia de unos estudiantes de aquella escuela.

J. Enrique, Raquel y Ruth, que habían consumido alcohol en abundancia y también algún estupefaciente, salieron medio desnudos al prado central.

–Vete a cascarla, santurrón, –gritó J. E. acompañado de las risas y mofas de las dos jóvenes.

–Mañana, a primera hora, recogéis vuestras cosas y os vais de la escuela.

–Gilipollas, nos quedaremos todo el mes, que ya hemos pagado.

Aldora tuvo que sujetar a Egor.

–A las ocho, no os quiero ver aquí.

–Tócame estos –respondió J. E. totalmente ido.

–Eso... Eso... y éstas –añadieron casi al unísono las mujeres.

Egor no dijo una palabra más. Llamó a la Guardia Civil. Se los llevaron a pasar la noche a los calabozos del Cuartel.

Al día siguiente, los tres fueron expulsados de la escuela de acuerdo al reglamento de la misma.



## Capítulo 43

### La denuncia

La alegría que Egor había mostrado durante las tres primeras semanas del seminario se convirtió en profunda tristeza.

¡Cómo podía ser que un iniciado de tercer grado sintiese aquel incidente como si le hubiesen atravesado el corazón con un punzón rusiente!

Egor sabía sobre el mundo de los vivos y de los muertos, a su mente y a su corazón ya había descendido y habitaba Alma.

Había pasado por las duras experiencias que le recordaban la segunda iniciación, y cuando pensaba que era un hombre con suerte, un verdadero iluminado, sabiendo que sus tres vehículos eran los depositarios de Dios, sin previo aviso, llegó el incidente y todavía algo mucho peor.

El día 7 de Septiembre, ya en Zaragoza, recibió una carta certificada, en la que se requería su presencia en el plazo máximo de siete días, para contestar a unas preguntas del Juez.

J. Enrique, Raquel y Ruth habían presentado una denuncia.

Ya algo se iba temiendo por los organizadores del curso de verano, pues en las redes sociales, los tres jóvenes habían esparcido a diestro y siniestro todo el veneno que su rencor destilaba.

Varias fotografías que ellos mismos habían puesto en la red y que eran pruebas de su latrocinio, se habían tornado en la consolidación de que lo que ocurría en el curso era lo normal.

La escuela del Loto Dorado era simple y llanamente una secta que obligaba a las jóvenes a prostituirse... tal y como atestiguaban las fotos.

Algunos de los alumnos defendían la honradez, pero era mucho más morboso para la gente pensar que aquellos profesores pertenecían a una secta satánica.

Egor y Aldora tuvieron que darse de baja de las redes sociales. Si por los internautas hubiese sido, ya estarían los dos en una hoguera.

Lo más triste era, que ocurre con gran frecuencia, que unos hombres y mujeres sabios habían iniciado una actividad en bien de las almas de sus semejantes, y la envidia y el odio habían dado al traste con sus bellos proyectos.

## Capítulo 44

### Entrada en la cárcel de Zuera

Como otros miles de casos, no fue un juicio que llamase la atención. Alguna televisión regional se hizo eco del mismo, pero poco más.

El fiscal propuso a Egor que se declarase culpable y responsable de lo que le ocurrió a aquellos jóvenes, y él trasladaría al juez la petición de reducción de pena, pagaría una fianza, y no tendría que perder la libertad.

Egor no aceptó la culpabilidad y fue ingresado en la cárcel de Zuera.

Aldora le llevó en el pequeño utilitario desde Zaragoza. Antes de ingresar, Sinner rogó a su esposa que se desviase hasta la ermita de Zuera. Allí la Virgen del Salz se había aparecido a un templario alrededor del año 1100.

Su esposa le preguntó con la mirada, ¿por qué?

De camino le explicó que allí se reunió durante un tiempo con un amigo francés, de padres españoles, muy sabio. Él fue uno de los causantes de su afición al esoterismo.

Durante unos minutos Egor dejó que las lágrimas rodasen por su amable rostro, mientras Aldora conducía por la autovía.

Entraron en Zuera y tomaron la carretera de las Cinco Villas. Por fin alcanzaron un camino que ascendía hasta la ermita de la Virgen del Salz.

Egor se sentó en una colina cercana, se recostó sobre un pino y durante veinte interminables minutos siguió llorando. Fueron 1200 segundos eternos. Miró al cielo y sentía sobre sus hombros el peso de una oscuridad tan grande que apenas podía soportarla. No era necesario ir a la cárcel. Podrían haber recorrido ciento treinta kilómetros y ya estarían en Francia. Y luego... ya verían... Tal vez unos amigos franceses podrían ayudarles a vivir en algún pueblecito perdido en algún lugar remoto...

Pero... él no era un prófugo de la Justicia, ni había hecho ningún crimen...

A pesar de saber, a pesar haber estudiado los pasos que un ser humano debía dar para llegar al reino de los Dioses, a pesar de advertirse él mismo durante muchos años... a pesar de eso... cuando llega un momento tan terrible de oscuridad, nada hay que pueda levantar la densa niebla.

Tal vez, pensó, sería mejor que no fuésemos humanos, que no tuviésemos conciencia, que no existiese ningún camino a seguir... incluso que no existiese la muerte, que perfectamente sabía que era el paso a otro mundo, y que el hecho de morir no cambiaba el destino definitivo de los seres humanos...

¿Dónde estaba Alma de quien desde hacía muchos años había percibido su amor, belleza, armonía, sabiduría, creatividad...?

¿Dónde estaba aquel momento extraordinario ocurrido un día que paseaba después de las clases en la Escuela del Loto Dorado? ¿Dónde había quedado la enorme descarga de energía que en lo alto de un cerro incendió todo su ser?

¿Dónde estaban todos? ¿Dónde?

¿Dónde estaba SarSas, el Maestro de su Maestro?

¿Dónde estaban sus creaciones, a las que con tanto esmero había diseñado?

¿Dónde se habían escondido la luz de la inteligencia, el amor de su corazón y la vida de su cuerpo?

Tal y como otros hombres santos y sabios antes que él habían expresado su aceptación de la terrible soledad y oscuridad, exclamó:

*Sea tu voluntad, no la mía, Amado Señor.*

Unos segundos más tarde la oscuridad se disolvió y fue como si un Ángel le hubiese envuelto en un cálido velo y le hubiese dicho... Todo pasará... Nosotros estamos contigo.

El sol se estaba poniendo. A la derecha se divisaba la Sierra de Alcubierre con su bello tono azulado. A su espalda estaba el monte de Zuera, los antiguos y enormes pinares que llegaban hasta Castejón de Valdejasa, cerca de Tauste. Allí había, según algunos, una antigua calzada romana. A la izquierda se divisaban los poderosos Mallos de Riglos, y algunas cumbres nevadas de sus amados Pirineos.

Es la hora –dijo Egor mientras se levantaba reconfortado.

Su esposa le miró sorprendida. Su rostro resplandecía.

Aldora dejó a Egor en el parking de la cárcel, y al verle dar el primer paso hacia la prisión con una bolsa de mano, rompió a llorar.

–No llores, mujer. Alma y SarSas están conmigo.

Ella le miró. Era la primera vez que le escuchaba tan extraño nombre.

–Cuando salga, haremos un largo viaje al Tíbet – añadió sonriendo.

Aldora le vio entrar. Le cachearon al principio. Había dos perros grandes y de enormes dientes. A los pocos minutos, Egor había desaparecido detrás de unas cristaleras.

Su esposa miró el incipiente azul marino del cielo por el Este. Venus lucía esplendoroso.

Recordó las bellas historias que le había contado su esposo. Cómo desde aquel bello planeta habían venido unos dioses a encarnar en la Tierra, y lo que no se sabía tanto, cómo el Dios de la Tierra influyó en los siete globos de Venus. Eran misterios de la Vida. ¡Cómo podía ser que un Dios menor hubiese revitalizado en mayor medida a una Diosa mayor!

Después de tantos días de sufrimiento, Aldora sonrió. Tuvo la extraña certeza de que todo acabaría bien.

Pero aquellos segundos fueron un espejismo. El camino de regreso a Zaragoza, de la que apenas le separaban cuarenta kilómetros por autovía, se le hizo interminable.

Había comenzado a llover. El pavimento de la calzada brillaba. Las rayas blancas no se distinguían.

Las gotas de lluvia, que apenas asomaban dos o tres veces en todo un año, parecían haberse concentrado en aquella media hora.

Por si fuera poco, algunos camiones la adelantaban y volcaban litros y litros de agua sobre el parabrisas en forma de estela vaporosa que surgía de las ruedas de sus trailers.

Parecía que el tiempo se había detenido, que no corría, pero las imágenes de todo lo sucedido durante los últimos meses se agolpaban en su interior a la velocidad de un rayo.

Por fin llegó a casa. No podía más y se desplomó sobre la cama totalmente exhausta.



## Capítulo 45

### La fama de Egor

Lejos de los mitos y sensacionalismos que rodean las películas carcelarias, la entrada de Egor en el módulo de ingresos, fue sin ruido.

Después de las pertinentes comprobaciones, fue destinado al módulo número 11. Un módulo menos peligroso que el número 3.

Uno de los presos había escuchado algo sobre la historia de la secta, y se corrió la voz de que era una especie de brujo, a quien había que temer. Un pequeño chisme había degenerado en un potente rumor.

Uno de los presos, que llevaba una cadena dorada en su cuello, se presentó ante él, comentándole que era santero, y que contase con su ayuda. Egor sonrió amigablemente y continuó en el comedor charlando con él. Era el primero de los muchos amigos que hizo durante el año escaso que permaneció entre rejas.

Habían transcurrido dos meses, y Egor se había resignado. Echaba mucho de menos la compañía de su esposa y de sus amigos, pero allí se le abrió una extraña oportunidad.

Los presos le contaban sus historias. Muchos de ellos se consideraban simples víctimas de la sociedad, se justificaban de alguna manera de sus errores, incluso había varios que tenían la certeza de que habían sido injustamente castigados.

Con tantas horas por delante, sin poder ver mucho más que las paredes de la prisión, Egor comenzó a perfeccionar la extraña cualidad de salir de su cuerpo, y aprovechaba para consolar a los que se sentían excesivamente afligidos. Incluso se acercaba hasta el pabellón sanitario, donde siempre había algún enfermo temporal, antes de llevarlo en caso necesario a algún hospital de Zaragoza, y posaba sus manos sobre la oscuridad de su enfermedad..

Alma había descendido totalmente sobre Egor, Selene y Paulo. Sus cuerpos se habían trasmutado en partículas radiactivas a punto de escapar del templo de Salomón o Cuerpo egoico, que había sufrido las primeras grietas.

La personalidad Egor estaba en el cenit de su poder.

Algunos presos afirmaban que por las noches un fantasma luminoso cruzaba a través de las paredes de sus celdas, cada una con su puerta, y donde solían residir dos presos.

Había quién juraba y perjuraba que ese fantasma era el brujo, chamán o mago, Egor.

Pero allí donde hay luz, también hay oscuridad, y ésta se apoderó de un preso llamado Ornoz, quien paulatinamente fue acumulando un odio irracional hacia Egor. Ni siquiera sabía por qué sentía tanta aversión por el brujo. Tal vez fueron unas voces en su cabeza las que clamaban por la muerte del famosillo santón.

Y un día como otro cualquiera Ornoz acribilló a Egor con un trozo de plástico.

A Sinner le trasladaron urgentemente al Hospital Clínico Universitario Lozano Blesa de Zaragoza.

Su esposa recibió la terrible noticia. Apenas tuvo fuerzas para llegar andando desde su casita en la Ciudad Jardín hasta el Clínico. Escasamente cuatrocientos metros de distancia.

Sinner permaneció en coma durante tres interminables días.

Fue el tiempo que tardó en producirse un bello milagro. Uno más de tantos que ocurren cada día sin que nadie nos demos cuenta.



## Capítulo 46

### La conciencia

**P**robablemente, por mucho que las personas normales estudiemos, pensemos, trabajemos y nos realicemos como seres humanos, apenas llegaremos a comprender qué es la conciencia del universo.

Algunos sabios han llegado lejos en sus experimentos. Aun así, según nos indican, apenas si llegan a levantar el velo que cubre la Vida.

Actualmente vivimos en un mundo donde la inteligencia artificial ocupará muchos de nuestros trabajos, será mucho más efectiva que nuestros cerebros, hasta el punto que los creadores de ciencia ficción consideran como inevitable el desarrollo de máquinas inteligentes que nos esclavizarán hasta llevarnos a nuestra extinción como raza.

Tal acontecimiento puede suceder, pero, curiosamente, establecería un tipo de vida en la Tierra que aunaría los esfuerzos de los magos negros y los magos blancos en una lucha titánica contra las máquinas, puesto que ambos quedarían desarmados para diseñar la Evolución.

Si no existen los cuerpos astrales, no se pueden determinar muchos de los aspectos del comportamiento humano. Nadie podría controlar a las máquinas, desde el mundo mental. No sé si esta posibilidad la hemos leído hasta ahora, o sencillamente es la primera vez que se escribe en una novela. Seguro que a más de uno se le ha ocurrido, y lo que sucede es que todavía no ha llegado al público en general.

Por muy perfectas que fuesen las máquinas, por inteligentísimas y de razonamientos rapidísimos y descorazonadores para los seres humanos, probablemente carecerían de lo que actualmente poseen los minerales, los vegetales, los humanos y los dioses.... sensibilidad creciente en otros aspectos distintos al razonamiento puro y duro.

Y en caso de que las máquinas desarrollasen tal sensibilidad y conciencia, dejarían de ser máquinas y se convertirían en humanos de metal.

El problema para los científicos es cómo construir unas máquinas que vivan o perciban otras dimensiones, si ellos mismos no son capaces de demostrar que el plano de los sentimientos, denominado por algunos el plano astral, existe...

Y así sucesivamente respecto a todos los planos que nos indican algunos sabios que hay.

Las plantas, los animales, los seres humanos... no solamente tenemos inteligencia, también tenemos cuerpos sensibles a distintos espacios vitales.

Por ejemplo, una persona podría ser algo torpe en las matemáticas, pero quizás podría llegar a ser un genio en el mundo de los sentimientos. No nos referimos a este mundo físico, sino a un campo más amplio como es el que otros denominan el mundo de los sueños, el mundo subjetivo, el mundo del inconsciente colectivo...

Es bueno hacerse a la idea de que más allá de este mundo, hay otros. Y que en ellos vivimos cierta parte de nuestras vidas, aunque sea de una forma no totalmente consciente.

Como es un tema interminable, damos un pequeño salto e intentamos definir qué es la conciencia de una forma sencilla.

Los que hemos escrito esta pequeña novela somos personas como tú, amigo lector, ignorantes de los grandes misterios del universo, pero que intentamos comprenderlo, a nuestro modo.

Podríamos definir la conciencia como **“el hecho de enterarse de que hemos contactado con algo”**

Es probable que un experto pueda sonreír ante una definición tan poco científica y humilde, pero nosotros a lo nuestro.

Si la persona que recibe ese impacto externo, lo vuelve a recibir más veces, intenta responder, si está interesado en el tema.

Y gracias a la acumulación de impactos recibidos y respuestas dadas por nosotros se establece un conocimiento que al final nos hace conscientes de que estamos interactuando con algo externo.

La sensibilidad de la Naturaleza es la que hace que Ésta evolucione, lo mismo le ocurre al ser humano.

Para que exista una interacción con algo externo, tenemos que creer en la posibilidad de que ese algo externo exista.

Por ejemplo. Si alguien nos lanza un rayo de calor que nos queme un poco la piel, si no ocurre más veces y no observamos, bien podríamos pensar que ha habido una “explosión” en la piel, por alguna causa interna que no sabemos todavía.

Si ocurre más veces y seguimos cerrando los ojos, porque consideramos que esa quemazón procede de



dentro, nunca se establecerá una relación con la causa externa.

Podríamos decir que mientras la Ciencia no crea en la posibilidad de que exista un mundo donde los sentimientos y las ideas son entes materiales, nunca podrá desarrollar los mecanismos que puedan registrarlos. Por lo tanto, hasta entonces, tendremos que dejarla un poco de lado respecto a intentar resolver los problemas que nos surgen a los escritores de esta novela.

Nos vemos obligados a basarnos en algunas cosas que hayamos leído por otro camino, incluso algunas pequeñas experiencias que nos hagan insistir en afirmar que existen otros mundos... y que como decían en los libros de Realismo Fantástico en los años 60-70, *están en éste...* sólo que no somos capaces de registrarlos.

Una vez establecido lo que puede ser la conciencia, *el impacto entre dos puntos que se relacionan hasta llegar a conocerse e interactuar...*

Nos vamos a otro tema todavía más oscuro y del que realmente nada sabemos las personas normales con certeza absoluta: *la iniciación*, y lo que está intrínsecamente relacionado con ella: la existencia de los múltiples niveles de conciencia-energía-fuerza-materia.



## Capítulo 47

### Iniciaciones

**E**stá claro que la conciencia del ser humano es extremadamente compleja. Casi se podría afirmar de una forma natural que nadie nos conocemos a nosotros mismos totalmente.

Aun habiendo tenido una vida más o menos equilibrada y sana, siempre surgen huecos oscuros en nuestra conciencia que realmente no sabemos de dónde proceden.

Los psicólogos parece ser que cada vez comprenden mejor al ser humano, que incluso en las películas crean un perfil y de acuerdo a ese perfil son capaces de determinar cuál será el próximo paso, o el siguiente asesinato que el malhechor efectuará.

Sin embargo, siempre hay casos muy extraños. Creo recordar a un familiar mío, del que apenas sé más detalles, que era todo “un figura”, despreocupado por la familia, una persona de esas que parece que no tienen una cabeza responsable. Y parece ser que de un día para otro dio un cambio y el hombre era todo lo contrario. Como curiosidad llegó a vivir casi cien años.

Es decir, que un psicólogo no habría podido predecir qué iba a hacer ese hombre en el futuro.

Miles de personas que deberían ser felices porque tienen todo lo que se puede imaginar, y sin embargo sin saber por qué, se hunden, y llega la oscuridad hasta ellos, sean sabios, santos o pecadores.

Pensamos los autores de esta novela-ensayo que el ser humano es mucho más complejo, más de lo que ya es el funcionamiento de su cerebro y la regulación de todas y cada una de las funciones fisiológicas.

Y todo es mucho más complicado porque el ser humano, así como los animales y las plantas vivimos en un océano, que algunos llaman las aguas de la materia.

La capacidad de los entes vivos es extraordinaria a la hora de absorber esas aguas en las que está inmerso.

Mientras esas aguas de la materia no se tengan en cuenta, los psicólogos no serán capaces de hacer un perfil completo.

Podríamos definir la *iniciación como la capacidad de absorción y manejo de las aguas en las que vivimos.*

Todos hemos leído gran cantidad de información al respecto, y lo duro del tema es que probablemente sólo el que es iniciado parece comprender aquellos acontecimientos ocultos que ocurren en su interior.

Así pues estamos ante una serpiente que se muerde la cola, no entendemos porque no somos iniciados, y no somos iniciados porque no entendemos.

Además, existen diversas escuelas, y puede ocurrir que algunas iniciaciones menores, según dicen los sabios, se pueden confundir con las iniciaciones mayores, y lo que nosotros podemos entender como algo extraordinario, no es sino un pequeño paso para una de las nueve iniciaciones que considera la escuela Transhimaláica.

Pero nuestro problema es que debemos terminar la novela.

Así que, como no pretendemos ser iniciados, especularemos un poco sobre las iniciaciones y lo que pudo ocurrir durante aquellos tres días en el Hospital Clínico con SarSas, Alma, Egor, Selene, Paulo y Egor Sinner.

Ojalá que tengamos éxito en arrojar un poco de luz en este laberinto, en el que inconscientemente y demasiado alegremente nos hemos metido.

Respecto a la primera iniciación, leemos, leemos y seguimos leyendo y la verdad es que no nos queda muy claro, o si parece que nos queda claro, a los pocos días todo se desvanece en la niebla hasta que nos desesperamos y lo dejamos... otra vez más.

*Quizás la primera iniciación es la capacidad de detectar la entrada de un tipo de electricidad en nuestro cuerpo.*

Esa electricidad se expresaría a través del material del nivel puramente físico. Dicho en términos de filosofía oriental, advertiríamos descargas eléctricas en nuestro campo energético. Tales descargas serían percibidas porque nosotros mismos, nuestra consciencia, habría activado cierto tipo de sensibilidad.

Es verdaderamente difícil saber en qué momento se desarrolla tal capacidad. Según parece desprenderse de algunas sugerencias, vendría determinada por la unión de la energía en nuestro pensamiento del corazón y del cerebro.

Expresado más exactamente. En el momento en que un ser humano fuese capaz crear un pensamiento-sentimiento, o dicho de otra forma, en el instante en que un creador imaginativo fuese capaz de dotar a una imagen de cierta vida.

Y tal acontecimiento parece ser que sólo ocurre cuando ambos órganos etéricos están confabulados y la mente y el corazón son uno. En ese instante un pensador es capaz trabajar con materia inteligente, o dicho de otra forma, colaborar con algún tipo de deva.

Gracias a esta capacidad adquirida, cambia la estructura interna del ser humano, lo que le haría sensible a cierto tipo de devas transportadores, y a la vez podría producir algún tipo de energía, a través de ellos, para hacer contacto con un punto... no se sabe en qué espacio.

Tal estado provocaría una mejor vitalidad, pues el cuerpo etérico del pensador sería capaz de recibir mayores dosis de energía.

No parece existir un manual concreto que lleve al iniciando hasta el mencionado punto de desarrollo. Cada estudiante está aparentemente solo ante tal tarea. Puede ocurrir que tenga ayudas de los planos superiores, por algún tipo de relación anterior, tanto en esta vida como en otra.

Es casi totalmente seguro que esas ayudas no le faltan a la persona que en ocasiones demasiado atrevidamente e inconscientemente se anima a conseguir cierta iniciación.

En algún lugar está escrito que incluso los ángeles temerían entrar donde penetra el aspirante a la iniciación. Su ceguera es su mayor protección.

La entrada en una especie de mundo nuevo es básicamente totalmente inconsciente. Algo ha ocurrido, pero bien puede suceder que durante esa vida no pueda desarrollar el secreto encontrado.

Así pues, podríamos atrevernos a establecer *que la primera iniciación es aquella que tiene por objeto la creación y recepción de cierta electricidad de los siete subplanos del plano físico.*

Y ahora viene la segunda iniciación. Lo que más parece marcar este segundo paso, común para todo tipo de magos, es la entrada en las aguas de los sentimientos. Son las aguas que pueden ahogar al mago.

Tal vez sea más fácil entender este tema, pues todos hemos sufrido la fuerza de todo tipo de sentimientos. Y sabemos perfectamente que podemos ser resquebrajados por ellos. Basta una serie de desgracias para que nos hundan en la oscuridad más terrible.

Muchos iniciados se colocan en un peldaño más alto del que les corresponde y piensan que están recibiendo la cuarta iniciación, y no es así. Son las tribulaciones de la segunda iniciación.



Un agua negra como el alquitrán cubre todo su ser y la desesperación se apodera del iniciado. De ahí la equivocación.

Según parece deducirse de algunos libros, de otros no, *la segunda iniciación podría ser superada, cuando el corazón del iniciado es capaz de generar un campo magnético de tal potencia que es capaz de liberar al estudiante de toda la oscuridad de la materia baja astral.*

En otros lugares indican que cuando esto ocurre, el aprendiz de mago se siente que ha cruzado la corriente, que de alguna forma está salvado.

Ni qué decir tiene que caminamos sobre pantanos y humedales, y que el orgullo nos puede hacer pensar que hemos pasado al otro lado, pero puede ser un espejismo.

Temor, orgullo, desesperación, ignorancia, odio... todo es materia dévica que envuelve al aspirante a los misterios...

*Para pasar al otro lado, el iniciado tendrá que construir un puente con la energía magnética de su corazón (centro cardíaco)...*

Y arribamos a la tercera iniciación.

Según la escuela transhimaláica, es la primera iniciación solar reconocida por la Jerarquía Blanca de Sirio.

Esta iniciación establece la separación entre el camino de la materia y el camino de la luz, ambos caminos necesarios para la construcción de los mundos. Si bien el hermano de la izquierda no podrá ascender a mundos superiores, prefiriendo ser el rey de los mundos inferiores.

Hasta la tercera iniciación el camino es muy similar, y ambos pueden utilizar algunos métodos parecidos, diferenciándoles el móvil.

Por eso es muy necesario que el mago desarrolle el corazón y a la vez el corazón del centro coronario, donde reside la voluntad de los mundos superiores.

Se dice que el que consigue la tercera iniciación, es capaz de dominar los mundos de la mente, de forjar estructuras mentales basadas en ideas que extrae de la mente universal.

Cuando llega a la cima de la montaña consigue ver algo del Plan del Logos.

La primera iniciación ha electrizado de alguna manera no comprobada por la ciencia actual, el cuerpo físico etérico.

Según algunos estudiantes más modernos, el término cuerpo físico etérico, debería cambiarse por cuerpo fotónico, pues los fotones, según ellos, son su verdadera esencia.

La segunda iniciación ha limpiado las aguas oscuras del cuerpo astral o sentimental. Uno de los métodos sugeridos por el Maestro Tibetano (Djwhal Khul) sería la inofensividad (activa).

Pero no nos llevemos a engaño. En la iniciación las cosas no deben ser tan fáciles como aparentan las palabras que se escriben al respecto. Y bien claramente se indican en algunos párrafos extraídos por aquí y por ahí. Para ser un iniciado no basta con ser una buena persona. Es decir, que hay un plus desconocido.

No sabemos si es verdad que para ser un iniciado, no sólo haya que ser conscientes en los distintos planos, sino además, llegar a dominar los cuerpos de dichas dimensiones.

Dominar el cuerpo etérico, dominar el cuerpo astral (¿mundo de los sueños?) y dominar el cuerpo mental. Si dominar el cuerpo astral es ya un imposible, imaginemos qué debe ser dominar el cuerpo mental.

Así pues, no nos llevemos a engaño. La cosa es bastante difícil, más de lo que creemos.

Seguimos estando en terreno desconocido, a la vez que descorazonador.

Conforme el iniciado va ascendiendo de grado, su poder es mayor. Casi nos atreveríamos a decir que un iniciado de primer grado sería capaz de curar, o influenciar a una sola persona a la vez. Un iniciado de segundo grado podría influir en un grupo, pues la fuerza de su corazón es tal que generaría un campo magnético que llegaría hasta los corazones de algunos de su grupo.

Se nos ocurre que un iniciado de tercer grado, puede ser algo similar a un extraordinario científico e inventor. Nos atreveríamos a poner (simplemente como ejemplo de alguien que no sabemos si era iniciado o no) a Tesla.

Un personaje como él, con sus inventos, es capaz de modificar toda una civilización. Parece ser que aquellos que dominan la mente, hacen sus propios experimentos en su mundo mental, y luego los llevan al plano físico. Según dicen algunos, Einstein también era capaz de trasladar los experimentos en su mente al lenguaje matemático.

Está claro que llegar a esos niveles de dominio de la mente está por encima de nuestras capacidades, de lo contrario, probablemente seríamos extraordinarios inventores.

Si hay algún lector que todavía no se haya desanimado, podría leerse el libro La Luz del Alma, de AAB-MT, donde se explican los Aforismos de la yoga de Patanjali.

Y podrá hacerse una idea de la potencia de una mente iluminada.

Si llegar a ser un iniciado de tercer grado es extraordinariamente difícil y complicado, vayamos a la cuarta iniciación, que es la que el Maestro Jesús recibió según nos dicen en el Huerto de Getsemaní.

Nosotros, humildemente, es lo que atribuimos a Egor.

¿Por qué es importante la cuarta iniciación que está relacionada, según dicen los expertos, con la segunda? Porque al igual que en la segunda, el vehículo de sentimientos se hace traslúcido, y el iniciado de alguna forma siente un terrible vacío, el iniciado de cuarto grado pierde el cuerpo egoico con todas sus atribuciones... pero eso lo dejamos para el siguiente capítulo.



## Capítulo 48

### Teoría sobre las iniciaciones simultáneas

**D**espués de casi doscientas páginas intentando comprender un mundo dentro del mundo físico, como es el de la conciencia, pues cuando vemos a un ser humano, lo único que hacemos es ver su capa externa, y luego interpretamos su interior por las palabras que dice y, mejor, por los actos que realiza, llegamos a la conclusión de que sabemos muy poco respecto a las iniciaciones.

Con nuestra limitada capacidad intentamos enlazar algunos cabos sueltos e interpretarlos a nuestra manera.

Una frase conocida de H.P. Blavatsky es que “*La vida es una conciencia sobre otra conciencia sobre otra conciencia*”, y debe ser una guía segura para los atrevidos ignorantes como nosotros, que osamos desvelar los misterios del universo.

Otra frase misteriosa encontrada entre los miles de páginas que componen la obra literaria de Alice Ann Bailey-Maestro Tibetano (Dwjhal Khul) “*La analogía entre el microcosmos y el macrocosmos será por lo tanto de ayuda, y la relación entre una célula o un átomo, en uno de los órganos abdominales,*

*por ejemplo, y el alma en su propio plano, ilustrará con exactitud una relación e interacción aún mayor.”.*

Si intentamos comprender estas frases, tal vez comencemos a descubrir qué es el mundo de la conciencia. Un universo en el que elementos aparentemente inconexos tienen una conexión interna imposible de descubrir, de momento, para la ciencia.

Un ejemplo más sencillo podría ser el de descubrir la relación entre todo el cerebro, un lóbulo del cerebro y una célula dentro de la segunda división. Pero estos últimos están en el mismo plano y para un observador es más fácil encontrar su relación.

Pero de momento la ciencia no ha visto la conciencia de un ser humano... Y sin embargo, los humanos estamos seguros de que existe, porque todos los días la utilizamos, la palpamos, la manejamos, la vivimos...

Tal vez digan que es efecto de reacciones químicas... bien... sea lo que sea, para nosotros la conciencia existe... es... somos conciencia en un cuerpo... y eso nadie nos lo puede arrebatar...

¿Hacia dónde nos llevan estos razonamientos? Nos van conduciendo hacia la afirmación siguiente:



Es probable que a veces, la 2ª iniciación, la 4ª y la 6ª estén entrelazadas entre sí de la siguiente manera:

Un Maestro que pasa la sexta iniciación, o de la decisión, tiene parte de su conciencia insertada en un discípulo avanzado que pasa la cuarta, quien a su vez tiene parte de su conciencia en el discípulo que está superando las pruebas de la segunda iniciación.

¿Cómo puede haber un misterio así? Buena pregunta. Si los humildes autores de este pequeño ensayo lo supiésemos, no estaríamos aquí devanándonos los sesos (tal y como se decía antiguamente).

Pero es lo que podría haber pasado durante los tres días en que Egor Sinner estuvo en coma.

La concurrencia de tres iniciaciones al mismo tiempo:

SarSas culminó con éxito la 6ª iniciación.

Egor Sinner culminó con éxito la 4ª iniciación.

Aldora superó la última prueba de la 2ª iniciación.

Estos milagros son posibles si revisamos qué es la conciencia, y cómo está intrínsecamente ligada la construcción de la misma con elementos tales como los pitris solares y los pitris lunares.

Algo que nos podría ayudar a comprenderlo es también una de las frases que aparece en los libros de AAB-MT., y que afirma sorprendentemente:

***“Todos los verdaderos discípulos de Cristo están unidos a él por hilos de energía”.***

Después de todas estas afirmaciones diseminadas por miles de líneas, comenzaríamos a entender cómo todos los seres de la Naturaleza están conectados, y especialmente algunos de ellos.

Nos atreveríamos a afirmar que SarSas como Maestro en el corazón de Alma abarcaba parte su conciencia, así como la de un grupo de ángeles solares. El loto egoico era la creación mágica de Alma. Por deducción, Egor Sinner tenía su conciencia superior ubicada en Alma. Y Aldora, era un discípulo antiguo, que en varias vidas anteriores, su propio loto egoico había establecido un vínculo extraordinario con Alma, y pertenecía al mismo ashram.

Dicho de otra forma: los lotos egoicos de Egor Sinner y de Aldora eran “hermanos” y compartían su conciencia.

Nos queda por saber qué iniciación ocurrió antes, si la sexta o la segunda.

Parece razonable pensar que la Sexta Iniciación de SarSas fue la que desencadenó la Cuarta Iniciación de Egor-Sinner y a su vez ésta culminó la Segunda de Aldora.

Se podría suponer que al recibir SarSas la Sexta iniciación, denominada de la decisión, aportó una energía tan extraordinaria al loto egoico, llamado Alma, su discípulo en el corazón, que terminó por quemar los pétalos y disolverlos en el espacio.

Fue la energía suficiente para que Egor Sinner recibiese la Cuarta, quien a su vez fue el estímulo que ayudó a Aldora en la superación de la Segunda.

Pero también paradójicamente, el éxito de SarSas necesitaba del éxito de Egor y de Aldora, sin cuya aportación no habría sido posible.

SarSas era el Maestro de un ashram en el que estaban circunscritos entre otros, Alma, es decir Egor, un discípulo en el corazón del Maestro, con lo que participaban de sus conciencias, y Aldora, otra alma que también pertenecía al ashram de SarSas.

Si pensamos en una analogía en la que SarSas fuese el centro coronario, Alma, el centro cardíaco y Aldora, el centro plexo solar del Ashram. Cuando SarSas recibe la sexta iniciación absorbió una cantidad extraordinaria de energía, que afectó muy espe-

cialmente al centro cardíaco (Alma) y ello envía impulsos extraordinarios a Aldora.

Pero si los tres centros no están preparados tampoco se podría llevar a buen término la iniciación de SarSas.

Sucede pues, que lo superior, lo medio y lo inferior, están inextricablemente enlazados. Esta analogía tal vez pueda ayudarnos a entender por qué los Dioses “necesitan” a los hombres y los hombres necesitan a los Dioses, en caso de que sea así.

Respecto a la analogía buscada, hay que comprender que son tres niveles de conciencia distintos, y que este sistema se acerca a la realidad en el sentido de que incluso un Logos Solar, abarca a los Siete Logos Planetarios, que son sus diferentes Centros de Energía, y todos no están ubicados en el mismo nivel.

Dicho de otra forma, un ashram podría estar constituido de diferentes discípulos y cada uno representaría uno de los centros de energía. Ésta última “definición” no aparece muy específicamente en sitio alguno, pero podría ser un buen ejemplo acerca de la constitución de las entidades de rango superior al humano y la relación de las conciencias conectadas en distintos niveles.

## Capítulo 49

### Tres angustiosos y, a la vez, gloriosos días

Tal vez la palabra que sirviese de denominador común fuese la de *vacío*.

No se permitió a Aldora que estuviese con su esposo, pues se encontraba en la UCI. Así que debió resignarse a verle a través de una cristalera, media hora por la mañana y media hora por la tarde.

Casi toda la vida la había pasado con su esposo y se encontraba totalmente perdida. Había sido un año muy duro. Aquella ligera brisa de esperanza que como un flash llegó a su mente cuando Egor entró en el centro penitenciario había desaparecido, especialmente durante las primeras cuarenta y ocho horas en las que su amado Egor Sinner no dio la más mínima muestra de mejoría. Es más, las noticias que la doctora Gil le había transmitido no parecían muy tranquilizadoras. El corazón de Egor parecía estar al límite. Más de una vez la enfermera de turno había tenido que preguntar si debía iniciar el protocolo de emergencia extrema.

La primera noche fue interminable. Los recuerdos de la vida en común se agolpaban en su alma derrotada, y las lágrimas fueron como un río que nunca se secaba. Por alguna causa que no supo, durante la se-

gunda noche le envolvió una paz tan absoluta, que parecía de otro mundo.

De sus labios surgió un “**sea tu voluntad amado Maestro**” refiriéndose a su propia Alma y cuando llegó la hora de la visita, y posterior informe, le dieron la buena noticia de que creían que Egor Sinner había salido del peligro de muerte. Siempre con las debidas reservas. Con lágrimas en los ojos, se despidió de la doctora y se marchó andando por la calle Violante de Hungría hasta llegar al Parque Grande, donde habían disfrutado en tantas ocasiones ambos esposos.

El azul del cielo contenía nubes algodonasas y esponjosas. Las golondrinas, o quizás vencejos, revoloteaban y se sintió flotar. También pensó que el mundo era bello y percibió una extraña clase de libertad que nunca había tenido. Su cuerpo era liviano... no sabía que en adelante le quedaba un “no muy largo camino” hasta la tercera iniciación, y la palabra clave de ese intervalo era “*libertad de elección y alegría*”. Debería llegar a la visión en lo alto de la montaña sin ninguna obligación, sólo estaría incentivada por el afán de descubrir por primera vez en su larga serie de encarnaciones, su pequeña parte en el plan del Señor de la Tierra. Ya quedarían momentos de amarga tristeza y soledad antes de la cuarta iniciación...

## Capítulo 50

### Todo empieza a encajar

Si ni siquiera sabemos exactamente, salvo unas palabras, sobre lo que es la primera iniciación, qué podríamos decir de la Sexta Iniciación.

Debe ser algo tan grandioso y de una adquisición de poder tan enorme que en uno de los párrafos AAB-MT, se dice respecto a la guerra mundial, consideradas las dos ocurridas entre 1915-1945, que fue consecuencia de la decisión que tomaron varios discípulos de la Sexta Iniciación.

Su nombre también es la Iniciación de la Decisión.

¿Qué es lo que decide el Iniciado?

En absoluta soledad decide el *Camino Cósmico* a seguir.

No somos capaces de comprender, en nuestro actual estado de consciencia, la verdadera dimensión de tal decisión.

Tenemos que intentar encontrar una analogía que nos haga una idea de lo que significa. Si nos dicen

que el Iniciado se va del Sistema Solar y toma uno de los siete posibles senderos, realmente no dice nada de su grandeza.

Si decimos que debido a que llega a participar de la Superconciencia del Logos Solar, tampoco nos dice nada, porque ni siquiera sabemos qué es, como seres humanos, tener la conciencia de dos cerebros a la vez.

Las personas creen que su poder es absoluto y que pueden “curar” a miles de personas con el poder de su mente, pero ello es una ilusión.

Encontrar a un sanador sabio con verdadero poder procedente de su alma es tan difícil como encontrar una aguja en un pajar.

Dicho de otra forma, el poder de un ser humano en ese sentido es muy limitado. Otra cosa es que un científico sea capaz de descubrir un remedio para una enfermedad y salve miles de vidas.

Pero que un sanador imponga sus manos y libere al enfermo de alguna enfermedad, eso en sí mismo ya es un milagro. Porque la curación esotérica es una ciencia... que requiere años de especialización y de poseer los requisitos adecuados. Uno de ellos es la visión de los diversos cuerpos, otro, estar en unión con su propia alma... y así bastantes más.



Así pues, qué poderes otorga, la segunda, la tercera, la cuarta, la quinta y la sexta... (no seguimos más) es incomprensible.

Si tenemos en cuenta el esfuerzo del Maestro Tibetano (Djwhal Khul) transmitiendo toda la sabiduría contenida en los famosos libros azules a Alice Ann Bailey... podremos tener una aproximación de la fuerza y la sabiduría necesaria. Según nos dicen, el Maestro Tibetano había adquirido la Quinta Iniciación y Alice Ann Bailey era una iniciada de Tercer Grado.

En la Sexta Iniciación el Sagrado Gautama Buda, debería haber elegido otro camino, pero por amor a los humanos decidió el no correcto, y según dicen, ahora recientemente está rectificando o ha rectificado su decisión.

En absoluta soledad, sin ninguna presión, salvo la propia, SarSas se encontraba ante el dilema. Un casi omnisciente sabio de quinto grado debía tomar una decisión que le alejaría, en su momento, de nuestro sistema solar; en caso de no tomar el camino de los Logos Planetarios, quienes se quedan más tiempo en la Tierra junto a Sanat Kumara.

SarSas, como algunos Maestros de Sabiduría, optó por el Quinto Sendero Cósmico.

En aquel preciso momento se originó una gigantesca tormenta de vibración energética, procedente de todos los Observadores que muy atentamente esperaban la resolución.

Era como si inmensas olas de energía le penetrasen hasta el punto de quedar casi inconsciente durante largos minutos.

Fue zarandeado por tamaña energía. Y una parte de la misma llegó hasta una de sus colaboradores-creadores, el loto egoico de Alma.

El fuego incendió los tres pétalos de conocimiento, que desaparecieron.

La Joya en el loto comenzó a absorber parte de la energía de los nueve pétalos restantes, y Alma, el pitri solar más poderoso absorbió toda la restante energía de los pitris solares que constituían cada uno de los 9 pétalos restantes. Se disolvieron en el corazón de su Ángel Solar y buscaron su camino al Corazón del Sol

El templo de Salomón se había desintegrado.

Todo ocurrió durante la segunda noche de estancia de Egor en la UCI.

Y una vez que el fuego había desintegrado el loto egoico, el fuego eléctrico de la Mónada, contenido en la joya en el loto, se insertó en el cuerpo de Egor Sinner.

Los pitris lunares se habían trasmutado en pitris solares.

La conexión de la joya en el loto con los centros etéricos de Sinner resplandecieron y fijaron la forma de Egor definitivamente. La misma que tendría hasta recibir la sexta iniciación.

La unión con la Mónada, a través de la joya en el loto le había convertido en un nuevo Maestro de Quinto Grado.

Durante unos segundos contempló el trabajo que tenía por delante.

De forma general, continuar llevando la Sabiduría Antigua a los hombres y mujeres de nuestro planeta.

Y, de manera particular, le impactó una efímera visión, un atisbo de cuál sería su trabajo más concreto como uno de los Maestros que sustituirían a SarSas.



## Capítulo 51

### Camino al corazón del Sol

**E**gor, el incipiente pitri solar caminaba por un desierto de arenas doradas bajo un sol implacable de color oro. Recordaba que de improviso llegó hacia él una inmensa bola de fuego, se vio envuelto en ella y aquí estaba.

Escuchó una voz. Reconoció la figura de Paulo. Le hacía señas y le rogaba que se acercase. Estaba sosteniendo el cuerpo de una figura femenina.

–¿Quién es? –preguntó a su joven amigo, como si no hubiese pasado el tiempo desde la última vez que le había visto.

–No sé.

A los pocos segundos, la mujer se despertó.

–Hola, Paulo –fueron sus primeras y sorprendentes palabras.

–¿Me conoces? –exclamó sorprendido el joven.

–¡Quién no conoce a Paulo y Egor, los mejores pintores de Diamantina! –exclamó mientras se ponía de pie.

Ambos no sabían qué decir.

–Yo vivía en Diamantina, en el pequeño palacio que llegaste a plasmar en el lienzo. Durante mucho tiempo observé vuestra forma de pintar...

–Creíamos que el palacio estaba abandonado. Nunca vimos entrar o salir a alguien –respondió Egor.

–Entonces tenía más de cien años humanos. Apenas podía asomarme a los ventanales.

–Pero... –intentó hablar Paulo.

–Ya sé qué vas a decir... que ahora soy más joven.

–Sí –confirmó Paulo.

–Entonces... vosotros ¿qué creéis que ha pasado?

De nuevo la miraron como si no supiesen de qué hablaba.

–¿Dónde habéis estado los últimos mil años como pitris lunares?

–Es difícil contestar –respondió Egor –. Es como si hubiese tenido un largo sueño... casi como una pesadilla.

–A mí también me ocurre lo mismo –asintió Paulo.

–¿No os acordáis nada de vuestra estancia entre los humanos? ¿Tampoco recordáis a SarSas?

–¡Dios! ¡SarSas! –exclamó Egor–. Tenemos que ir a verle.

–Pero... –siguió insistiendo Selene– No os dice nada el nombre de Alma, de Aldora, de Sinner, de Zaragoza...

–¡Mira, Egor! –exclamó Paulo a la vez que señalaba con su mano –Un templo.

–Vayamos hacia él –respondió Egor como si se hubiese olvidado de la conversación que mantenían con Selene.

–No sé si la línea que se ve es un reflejo o una senda hacia el Sol –indicó Paulo.

Caminaron veinte minutos en silencio. Les había parecido que el edificio estaba más cerca.

–El templo se está alejando de nosotros –dijo Selene como si fuese algo normal.

–Quizás no quiere que entremos en él –añadió Egor.

Selene comprendió de una forma intuitiva y con total certeza que mientras sus amigos no recordasen, no habría posibilidad de alcanzarlo.

–Estoy un tanto confuso, veo a un humano que me clava varias veces una especie de puñal –empezó a recordar Egor.

–¿Y? –preguntó ansiosamente Selene.

–El energúmeno grita –Sinner, muere con todos amigos de tu secta. Me veo todo lleno de sangre... y estoy en una extraña sala. Siento agobio... un tubo me entra por la boca... tengo una aguja clavada en el brazo... ¡Dios mío!

–Tranquilo, Egor. La pesadilla ya ha terminado –le consoló Selene.

–Yo he vivido en Zaragoza –gritó Paulo.



–Es cierto –confirmó Selene.

–¿He vivido con los humanos?

–Exacto.

En aquel momento el templo de cúpulas y torres doradas estaba mucho más cerca.

De nuevo hubo silencio en el exterior, pero una enorme cantidad de confusos recuerdos se tornaban cada vez más reales... Paulo y Egor... por fin comprendieron que habían vivido entre los humanos.

Justo en ese instante Selene abrió la puerta del templo dorado. Delante de ellos había una bellísima mujer y, formando un semicírculo detrás de ella, ocho pitris solares más jóvenes.

–Alma – Paulo fue el primero en decirlo.

Los tres se arrodillaron delante de lo que les pareció sin duda una Diosa Solar. Su rostro resplandeciente, era un mito que se pasaba de generación en generación entre los pitris lunares.

–Levantaos, por favor –les indicó Alma.

–¿Dónde está SarSas? –preguntó inocentemente Paulo.

–SarSas debe seguir su camino en la Tierra.

–¿Y nosotros? –preguntó Egor, aunque ya sabía la respuesta.

–Os estamos esperando para regresar todos a nuestro Hogar.

–¿El corazón del Sol? –preguntó casi susurrando Selene.

–Sí.

–Tal vez no seamos dignos de tan gran honor – dijo Egor.

–Vuestro paso y servicio por el mundo humano os ha hecho acreedores del mismo. Ahora ya sois pitris solares.

En aquel mismo instante, el templo dorado, los pitris y el sendero que llevaba al Sol, se disolvieron sobre cientos de dunas bajo un sol implacable.

## Capítulo 52

### La noche oscura del alma

**D**efinitivamente Egor Sinner salió de la UCI y fue trasladado a una habitación para él solo. En el centro penitenciario de Zuera, no vieron la necesidad de ponerle guardia alguno. Es más, quedándole menos de un mes de condena, le extendieron un permiso especial para poder pasar el resto de la convalecencia en su casa de Zaragoza.

Aldora estaba feliz cuidándole. Hasta consiguió que diesen largos paseos. Muchos días llegaban a Valdespartera. Incluso ascendían hasta el final, donde un estanque circular era el reservorio de agua de los depósitos. En días despejados se podía ver desde allá arriba la Sierra de Alcubierre, la Sierra de Guara, los Pirineos, el Moncayo y la Sierra del Águila en dirección a Cariñena y Paniza.

Apenas tenían dinero, vivían en una casita antigua de la Ciudad Jardín. Era de las pocas que quedaban sin reformar, pero en ella habían sido durante muchos años, muy felices.

Egor Sinner ocultaba a Aldora, para que no sufriese, la oscura noche del alma por la que estaba pasando.

Según dicen los expertos, la oscura noche del alma es, como hemos comentado en otro lugar de la novela, cuando un alma reencarna, y todo el tiempo que transcurre hasta que va desarrollándose su libertad a lo largo de los años de vida. Otra oscura noche del alma sucede antes de la segunda iniciación, y es la que había sufrido Aldora durante el último año.

El problema de Egor Sinner era muy distinto al de su esposa. La realidad es que la mayor densidad de oscuridad había acaecido en la ermita de la Virgen del Salz, cuando exclamó “*Sea tu voluntad, no la mía*”, pero eso no significaba que hubiese terminado.

Su oscuridad actual era provocada por el tremendo cambio que se estaba produciendo en sus vestiduras.

Había perdido sus vehículos inferiores, Alma, Egor, Selene y Paulo... Todos los pitris lunares que le cuidaban habían regresado al Corazón del Sol como incipientes pitris solares.

Alma, el mayor de los pitris solares del loto egoico, junto con los pitris solares menos especializados que conformaban los pétalos, cada uno con su cualidad particular, también le habían abandonado.

Y ahora ¿quiénes sustituían la cálida brisa del amor de tales ángeles dévicos?

La paradoja era que, aquellas entidades que a partir de ahora iban a guiar a Egor Sinner eran mucho más poderosas, y la verdadera esencia de los hijos de los hombres.

Eran las tres personas de la Mónada: Atma o Voluntad Espiritual, Budi o Amor Espiritual y Manas o Inteligencia Espiritual.

Tres nuevas entidades sustituirían paulatinamente a los pitris lunares, Egor, Selene y Paulo.

Es decir que la potencialidad de Egor Sinner sería extraordinariamente mayor.

Pero, a pesar de que tales vehículos de la Mónada, del Padre, estaban unidos a través de lo que se llaman técnicamente el antakarana o arco iris, la unión no estaba totalmente establecida, o mejor expresado, los vehículos ya estaban conectados a Egor Sinner, pero él se perdía en el vacío y la oscuridad que representaba haber entrado en un espacio mucho más amplio... tanto... que tardaría algún tiempo en acostumbrarse a sus energías.

La noche oscura del alma también se produce cuando una conciencia entra en otra conciencia mayor. Únicamente es capaz, al principio, de tantear

con “las manos”... palpar en la oscuridad las paredes del nuevo recinto.

Los nuevos sistemas de pensamiento, de amor y de voluntad le conectaban no sólo con la Jerarquía de mentes iluminadas, sino que paulatinamente iría descubriendo la enorme energía que constituía lo que los orientales denominan como SHAMBALLA.

Dicen que el iniciado en el nuevo mundo “siente” un extraño temor a que llegue el momento en que ya no podrá regresar a los tres mundos: el plano mental, el plano astral y el plano físico.

Porque seguimos hablando de misterios incomprensibles, y que sólo los entiende quien los ha experimentado, encontramos otra duda.

¿El iniciado debe extraer sus recursos de los átomos átomico, búdico y mánasico... dejando de lado la unidad mental, el átomo astral permanente y el átomo físico permanente?

Nuestro protagonista, Egor Sinner... estaba terminando de asimilar su nuevo estado, que había surgido de la desaparición del loto egoico y de la revelación que iría desgranando conforme se convertía en un verdadero iniciado de quinto grado.

## Capítulo 53

### La carta

Un extraño sobresalto acontece cuando el lector desprevenido se da cuenta de que el Maestro Djwhal Khul ayudó, guió y colaboró con Helena Petrovna Blavatsky y también con Alice Ann Bailey.

Blavatsky nació en 1831 y murió en 1891. Alice Ann Bailey nació en 1880 y murió en 1949. Poco más o menos los últimos 30 años de su vida los dedicó, aunque no era su ashram, a colaborar con el Maestro Tibetano.

Así pues, alguien que no se ha dado cuenta de esta diferencia de edad, en algún momento se hace consciente de que el Maestro Tibetano, tal vez tenía más de 100 años cuando terminó de colaborar con Alice Ann Bailey.

Según se desprende, algunos pocos, creían saber quién era el Maestro Tibetano y decían que era el director de un monasterio en el Tíbet.

Hay otro dato extraño respecto a la quinta iniciación. Que el Maestro que la recibe se queda con el mismo cuerpo físico.

De donde se deduce que tampoco sabemos cuántos años vive un Iniciado de Quinto Grado.

No fue minúscula la sorpresa que se llevó Egor Sinner cuando un 7 de agosto, Aldora entregó a su esposo una carta cuyo remitente era SarSas.

A Egor le temblaron las manos cuando la fue a coger.

–Léela tú –rogó a Aldora.

*Mi muy apreciado discípulo en el corazón, Egor:  
El momento ha llegado. Te envío dos billetes de avión. También se incorporan unas instrucciones y el nombre del guía que os conducirá hasta aquí.*

*Estoy seguro de que a Aldora le encantarán las enormes montañas que rodean el que será vuestro nuevo hogar.*

*Definitivamente, mi trabajo en este planeta ha terminado. No sé si llegaremos a vernos físicamente.*

*Recibe las bendiciones de los Grandes Seres a los que siempre servimos.*

*SarSas*

**FIN**



# Índice

Prólogo	Los padres solares	Pág. 7
Capítulo 1	SarSas y Alma	Pág. 13
Capítulo 2	Selección de materiales	Pág. 17
Capítulo 3	Pitris lunares de primer orden	Pág. 19
Capítulo 4	SarSas y Egor	Pág. 23
Capítulo 5	La cabaña de madera	Pág. 27
Capítulo 6	La sabiduría encerrada en los libros	Pág. 31
Capítulo 7	Contacto de Egor con Alma	Pág. 34
Capítulo 8	Conexión	Pág. 39
Capítulo 9	Descenso al plano astral	Pág. 45
Capítulo 10	Algo “importante”	Pág. 49
Capítulo 11	Conciencias que contienen conciencias	Pág. 53
Capítulo 12	La pitri lunar Selene	Pág. 57
Capítulo 13	Nadie en la oscuridad	Pág. 59
Capítulo 14	Extraños cambios en Egor	Pág. 61
Capítulo 15	Por qué SarSas había unido a ambos	Pág. 63
Capítulo 16	Algunas consideraciones astrológicas	Pág. 65
Capítulo 17	Continúa la fusión de los pitris	Pág. 71
Capítulo 18	Descenso de nivel y nueva fusión	Pág. 75
Capítulo 19	Dos familias, dos lugares	Pág. 77
Capítulo 20	Alma	Pág. 79
Capítulo 21	La caverna oscura	Pág. 83
Capítulo 22	Una infancia difícil	Pág. 85
Capítulo 23	Paulo	Pág. 87
Capítulo 24	Una nueva conciencia aflora en Egor	Pág. 91
Capítulo 25	Magdalena	Pág. 95
Capítulo 26	Aprendiendo astrología	Pág. 105
Capítulo 27	Artes marciales I	Pág. 111
Capítulo 28	Artes marciales II	Pág. 115
Capítulo 29	Artes marciales III	Pág. 117
Capítulo 30	Aldora	Pág. 121
Capítulo 31	Experiencias trascendentes	Pág. 125
Capítulo 32	Juan Tamarit	Pág. 129
Capítulo 33	Hacia la senda iniciática	Pág. 133
Capítulo 34	Conociendo la parte más mundana	Pág. 137

Capítulo 35	Aldora, Egor y el poder de transformación	Pág. 141
Capítulo 36	Algunos detalles sobre el matrimonio	Pág. 145
Capítulo 37	Nuevo contacto ashramico	Pág. 147
Capítulo 38	Sinastría Astrológica	Pág. 149
Capítulo 39	Mundos paralelos	Pág. 153
Capítulo 40	La escuela del Loto Dorado	Pág. 155
Capítulo 41	Las extrañas pinturas de Egor	Pág. 157
Capítulo 42	El incidente	Pág. 159
Capítulo 43	La denuncia	Pág. 161
Capítulo 44	Entrada en la cárcel de Zuera	Pág. 163
Capítulo 45	La fama de Egor	Pág. 169
Capítulo 46	La conciencia	Pág. 173
Capítulo 47	Iniciaciones	Pág. 179
Capítulo 48	Teoría sobre las iniciaciones simultáneas	Pág. 191
Capítulo 49	Tres terribles y, a la vez, gloriosos días	Pág. 197
Capítulo 50	Todo empieza a encajar	Pág. 199
Capítulo 51	Camino al corazón del Sol	Pág. 205
Capítulo 52	La noche oscura del alma	Pág. 211
Capítulo 53	La carta	Pág. 215



